

CÁRITAS BRASILEIRA

Ademar de Andrade Bertucci y Roberto Marinho Alves da Silva (Orgs.)

20 años de Economía Popular Solidária

Trayectoria de Cáritas Brasileira de los PACs a la EPS

1ª edición

Brasília, mayo de 2004

CÁRITAS BRASILEIRA

Directoría

Presidente: Don Demetrio Valentini

Vice-Presidente: Odair Firmino

Secretaría: Cristina França

Tesorero: Luiz Costella

Secretariado Nacional

Director-Ejecutivo Nacional: José Magalhães

Coordinadora Administrativa: Anadete Gonçalves Reis

Coordinadora Pedagógica: Maria Cristina dos Anjos

Sistematización:

Comisión Nacional de Economía Popular Solidaria

Ademar Bertucci (Asesor Nacional de Cáritas Brasileira)

Antônio Haroldo Mendonça (Regional Cáritas Norte II)

Rosângela Alves de Oliveira (Cáritas Regional NE II)

Telmo Adams (Regional Cáritas Rio Grande do Sul)

Asesoría Editorial:

Sector de Comunicación del Secretariado Nacional de Cáritas Brasileira

Traducción:

Luis Hugo Vidal Serna

Revisión:

Úrsula Diesel

Foto capa:

Gildásio Lima

Proyecto Gráfico:

Fernando Horta

Copyright©2004 by Cáritas Brasileira

Todos los derechos de esta edición reservados Cáritas Brasileira

SDS - Bloco P – Ed. Venâncio III – Salas 410/414

70393-900 - Brasília-DF

Teléfonos: (61) 325 7473 Fax: (61) 226 0701

Casilla. Postal 08744 – 70312-971

caritas@caritasbrasileira.org

www.caritasbrasileira.org

V789 Veinte años de economía popular solidaria: trayectoria de Cáritas Brasileira de los PAC's a la EPS / Ademar de Andrade Bertucci, Roberto Marinho Alves da Silva (Org) / Trad. Luis Hugo Vidal Serna – Brasília: Cáritas Brasileira, 2004. 145p. : 21cm.

ISBN

1. Política social – Brasil. 2. Economía. 3. Cáritas Brasileira. I. Bertucci, Ademar de Andrade. II. Silva, Roberto Marinho Alves da.

CDD 306.4

SUMARIO

PREFACIO	5
PRESENTACIÓN	11
1ª PARTE – DE LOS PROYECTOS ALTERNATIVOS COMUNITARIOS A LA EPS	
1 - Cáritas y los Proyectos Alternativos Comunitarios - PACs	13
1.1 - El surgimiento de los PACs en la década de 80	13
1.2 - Nuevos rumbos de los PACs en la década de 90	16
1.3 - Influencias externas y mudanzas en los Fondos de Apoyo a los PACs.	20
2 - Características de los PACs	32
2.1 - Alcance, tipología y sujetos	32
2.2 - Características organizativas de los PACs	40
2.3 - Acompañamiento, asistencia técnica y capacitación	46
3 - Resultados de los PACs	49
3.1 - Resultados Económicos	50
3.2 - Resultados Políticos y Organizativos	57
3.3 - Resultados Sociales y Culturales	60
4 - La Economía Popular Solidaria – EPS	65
4.1 - La Crisis del trabajo y las iniciativas de Economía Popular Solidaria	65
4.2 - Señales y características de la EPS	70
4.3 - Redes Solidarias y Cooperativismo Alternativo	73
5 - Economía Popular Solidaria y Desarrollo	76
5.1 - Sustentabilidad y solidaridad: nuevos paradigmas del desarrollo	76
5.2 - Características e iniciativas de Sustentabilidad en la EPS	80
5.3 - La conquista de políticas públicas	84
6 - Cáritas y la EPS: desafíos y perspectivas	91
6.1 - La trayectoria de la EPS	91
6.2 - Misión institucional y los desafíos para la Acción Cáritas con la EPS	93
6.3 - Indicativos de acción en el rumbo de la EPS	98
2ª PARTE – VIVENCIAS DE UNA ECONOMÍA POPULAR Y SOLIDARIA	
1 - Astramare: Catadores de Dignidad	104
2 - Red Abeja: tornando la vida más dulce	112
3 - Ferias de Solidaridad	117
4 - Quintas Agro ecológicas	121
5 - Producción y Consumo Solidario: la experiencia de la COOPEMA en Bahía	125
6 - Red de Productores Don de Minas: fortaleciendo la agricultura familiar	130
7 - Cooperativa Resistencia de Cametá: la lucha por pan y poder	134
8 - Artesanos de un nuevo tiempo	141

PREFACIO

Este libro es una preciosa historia de una de las más importantes experiencias de auto-liberación colectiva patrocinada por la Iglesia y protagonizada por comunidades de las clases populares. Se trata de una jornada de dos décadas de Cáritas, partiendo de una práctica de asistencia social para alcanzar planos cada vez más elevados de la promoción de proyectos comunitarios de carácter productivo, cuyo objetivo era (y continúa siendo) la emancipación de los participantes de la pobreza en que estaban sumergidos así como su emancipación política y espiritual por el enganche en las luchas por una sociedad más justa y menos desigual.

Contando con fondos donados por organizaciones europeas, Cáritas dió apoyo a la creación de Proyectos Alternativos Comunitarios (PACs) por todo el país. Entre 1995 y 2000, “las regionales de Cáritas Brasileira apoyaron 1004 PACs envolviendo casi 57 mil personas en actividades productivas, de movilización y de formación.” (p. 34) En la medida en que las entidades donadoras de fondos exigían comprobación de la eficiencia económica en el uso de los recursos, la contradicción entre esos objetivos emergió en la conciencia colectiva y provocó reflexiones y mudanzas de rumbo en la trayectoria de Cáritas.

Estas reflexiones son de enorme significado no sólo para Cáritas y para los protagonistas de los proyectos que cuentan con el apoyo de ella, sino para la totalidad de los integrantes de emprendimientos que forman la Economía Solidaria. En un documento de 1998, la cuestión fue colocada de la siguiente forma: “las reglas sugeridas por las entidades de cooperación internacional nos parece que se confunden con las reglas de la red bancaria convencional. Entendemos perfectamente que, para sobrevivir en el actual sistema y obedeciendo las reglas generales del neo-liberalismo, esto es altamente necesario. Ahora preguntamos: Cuál es verdaderamente el papel de la Iglesia en ese proceso? Tanto de nuestra parte como de la parte de las entidades de cooperación, aún más de aquellas ligadas a la Iglesia. Es de reforzar el neo-liberalismo? Que modelo de sociedad la Iglesia puede contribuir para que no se reproduzcan tantos mecanismos de muerte? Como quedamos delante de la mayoría de aquellos con quien trabajamos, que muchas veces, son

excluidos de toda y cualquier acción social y económica ? Como ser solidarios a estas personas reforzando reglas y sistemas anti-solidarios y excluyentes?” (p.25 y 26)

Esas preguntas no conciernen apenas a la Iglesia sino a todos los que abominan el neo-liberalismo y quieren construir una sociedad solidaria, de la cual nadie es excluido y todos participan por igual en las decisiones que afectan sus vidas. Lo que las entidades de cooperación internacional estaban exigiendo es, a primera vista, bastante lógico y razonable: “rígidos criterios de acceso y devolución de los recursos (volumen, plazos, tasas,, etc.)” de los fondos de crédito. (p. 23) La lógica de esas exigencias es que, si los fondos son bien aplicados, debe ser posible devolverlos en los plazos acertados, para que puedan servir de soporte a nuevos proyectos. A finalidad de esas exigencias, se puede imaginar, sería estimular a los usuarios de los recursos a manejarlos con prudencia, evitando desperdicios y exposición a riesgos desmedidos, etc. El hecho de ser del mismo tipo de las que regulan préstamos bancarios solo comprobaría la generalidad de las leyes de la economía de mercado, las cuales necesitan someterse tanto a empresas capitalistas y emprendimientos familiares cuanto a proyectos solidarios. La buena práctica económica sería la misma para todos los competidores en los mercados, independientemente de sus principios éticos y propósitos económicos.

En realidad, la buena práctica económica sigue reglas diferentes conforme sea adoptada por capitalistas, familias, PACs u otras formas de economía solidaria. Capitalistas buscan el lucro máximo de sus inversiones, familias buscan su propia reproducción con buena calidad de vida y los emprendimientos solidarios buscan alcanzar viabilidad económica y mudanza social por la solidaridad. Pero esos emprendimientos necesitan competir en el mercado, vendiendo por los precios de los demás vendedores y comprando los insumos que usan por los precios vigentes para todos. Por lo tanto, si los emprendimientos solidarios quieren viabilizarse son obligados a alcanzar una relación de costos / beneficios no muy diferentes de los demás competidores.

No hay razón para suponer que, como principio de organización del trabajo, la solidaridad sea inferior a la competición. No obstante, muchos (tal vez la mayoría) de los emprendimientos solidarios tiene dificultad de rivalizar en términos de costos / beneficios con empresas capitalistas que extraen valor hasta la última gota de la capacidad de trabajo de sus asalariados. Posiblemente, el grado de capitalización y el virtuosismo técnico sean menores en los emprendimientos solidarios; además de eso, estos últimos son todos nuevos y por eso no tuvieron tiempo de completar el aprendizaje de la actividad productiva, comercial y financiera, que exige largos años de experiencia.

Por eso, aplicar estrictos criterios financieros al abastecimiento de capital para esos emprendimientos es inadecuado y produce la impresión que la economía solidaria es menos competitiva que la capitalista y tal vez también que la producción familiar. Esa impresión es ciertamente falsa, por los motivos expuestos. Para aumentar su competitividad, los PACs y congéneres necesitan básicamente de incubación (acompañamiento sistemático que les dé soporte ideológico, tecnológico, jurídico, etc.) por más tiempo. “La experiencia acumulada por Cáritas y por otras entidades que trabajan con los PACs han demostrado que el acompañamiento es condición fundamental para el éxito de las iniciativas comunitarias, tanto del punto de vista organizativo cuanto en lo que se refiere al desarrollo de las actividades productivas.” (p. 46) En Mondragón, en España, posiblemente el más moderno y exitoso complejo cooperativo del mundo, el acompañamiento de nuevas cooperativas dura en promedio cinco años. Durante ese período de carencia los ‘estrictos criterios financieros’ no se aplican.

Pero hay un otro factor que eleva la competitividad de las firmas capitalistas frente a las familiares y colectivas. Se trata del desempleo en masa y de la precariedad del trabajo asalariado, que se agravaron continuamente en las dos últimas décadas en el Brasil (así como en la mayoría de los países que enveredaron por la senda neo-liberal). El efecto de esta inmensa crisis del trabajo es el barateamiento de la mano de obra y la pérdida cada vez más acentuada de derechos sociales, que otrora limitaban la explotación del trabajo asalariado. En las empresas

tercerizadas, entre las cuales no pocas son cooperativas de trabajo, las jornadas de trabajo no respetan los límites constitucionales y las horas extras no son pagadas como tales. Una proporción cada vez mayor de las personas ocupadas no goza los derechos de la legislación del trabajo y no goza el llamado salario indirecto representado por 13° salario, salario mínimo, vacaciones etc.

Esta superexplotación del trabajo, posibilitada por la competición desesperada por empleo, reduce los costos y por lo tanto la razón de costos/beneficios para las empresas capitalistas que la practican. Y su práctica se generaliza a medida que más empresas se entregan a ella, inclusive para resistir a la presión competitiva de las que ya lo practican hace más tiempo. Es a esta situación que se refiere la pregunta final de la citación encima: *Como ser solidarios a estas personas [excluidas] reforzando reglas y sistemas anti-solidarios y excluyentes ?* En la base de esa indagación se encuentra la realidad de una crisis social, que impone a los PACs ampliar el esfuerzo productivo mediante jornadas de trabajo crecientes y remuneración cadente.

La respuesta a la pregunta remite a la necesidad de solidaridad cada vez mayor entre los trabajadores asalariados y los que se enganchan en emprendimientos solidarios. Las condiciones de vida y de trabajo de unos y de otros se deterioran a medida que la globalización neo-liberal nivela por bajo el costo de la mano de obra de todos los países. Por eso, se justifica enteramente el carácter no exclusivamente económico, sino también espiritual y político de estos proyectos comunitarios. La lucha contra esta globalización debe ser trabada por todos los trabajadores, pues sólo así hay chances de ser ganada.

“La organización social y política son un factor fundamental para la viabilización de los PACs. (...) Además de ser factor de éxito de los PACs, los aspectos políticos y organizativos son también unos de sus principales resultados: ‘de su carácter alternativo se postulan alteraciones objetivas en el cotidiano del trabajador y de la trabajadora, pero también se espera que los PACs cumplan un papel importante en la creación y viabilización de espacios colectivos de movilización, organización y

vivencia comunitaria.’(...) ...los PACs han sido instrumentos de fortalecimiento de las prácticas alternativas de solidaridad. (...) Se tiene por consecuencia el fortalecimiento de organizaciones y el aumento del involucramiento en las luchas sociopolíticas. Son varios los ejemplos de los PACs como instrumentos que refuerzan la resistencia y la fijación a la tierra en la lucha por la reforma agraria.” (p. 58)

Es posible concluir que difusión y consolidación de los proyectos alternativos comunitarios dependen del éxito de las luchas de resistencia, trabadas conjuntamente por excluidos de todas las condiciones, por integrantes de los referidos proyectos, sindicatos y otras entidades asociativas de asalariados. Otra conclusión sería que a medida que más desempleados y excluidos se integran en emprendimientos solidarios autogestionarios, menor es la competición por los pocos empleos regulares restantes. Lo que reduce superoferta de fuerza de trabajo, que por sí sólo es el principal factor de debilitamiento de las luchas por política de pleno empleo, con la manutención de los derechos sociales ya conquistados.

La comprensión de este proceso histórico llevó a Cáritas a dar nuevo paso en su trayectoria: integrar los PACs en la totalidad de la Economía Popular Solidaria. “Aislados, tales emprendimientos y experiencias, por mejor que se presenten, son frágiles, dado el contexto de fuerzas que no les son favorables. Lo que les puede dar mayor consistencia es su cohesión en el campo de los movimientos populares. Son ellos que pueden transformar la EPS en argumento de lucha política cuyo protagonismo es indispensable en la construcción de un nuevo proyecto de desarrollo.” (p. 69)

Las empresas capitalistas se ligan contradictoriamente por la competición en los mismos mercados de productos, capitales y trabajo. Al competir entre sí, ellas estimulan innovaciones que mejoran la calidad de vida, justificando el presente arreglo económico. PACs y las demás empresas de trabajadores se unen en la Economía Popular Solidaria, mediante la solidaridad y ayuda mutua, que las fortalece y protege contra la competencia predatoria del capital. La Economía Popular Solidaria

está aún en construcción, en el Brasil, por numerosas agencias de fomento, de las cuales se destaca Cáritas, al lado de la Asociación Nacional de Trabajadores en Empresas de Autogestión (ANTEAG), la Agencia de Desarrollo Solidario (ADS), el Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin-Tierra (MST), la Fundación Unitrabajo, la Red Universitaria de Incubadoras de Cooperativas Populares, la Fase, el Ibase, la PACS y otras.

Cáritas Brasileira, al integrar los Proyectos Alternativos Comunitarios en el amplio conjunto de emprendimientos solidarios, asume papel de liderazgo en la constitución del Foro Brasileiro de Economía Solidaria, que en breve se volverá amplio espacio de debates, intercambio de experiencias y coordinación de acciones, proporcionando a la economía solidaria un plano más elevado de auto-organización y de enfrentamiento de los problemas discutidos en este volumen.

La Trayectoria de Cáritas Brasileira de los PACs a la EPS documenta de forma precisa el origen de la economía solidaria en su fase actual en el Brasil, revelando a través de rica colección de informes, lo que promete venir a ser un nuevo capítulo de las luchas populares por una otra sociedad, por un otro país. El volumen se completa con monografías sobre ‘experiencias’ que permiten apreciar en detalle peripecias, fracasos y logros producidos a lo largo de esta memorable trayectoria.

Paul Singer

São Paulo, 2 de mayo de 2003

PRESENTACIÓN

No es de hoy que Cáritas se ha preocupado en apoyar y reflexionar sobre las diversas iniciativas de organización y producción, construidas por los sectores populares. Los Proyectos Alternativos Comunitarios (PACs) surgieron en el inicio de la década de 80 como un instrumento más de la Acción Cáritas junto a los excluidos. Las iniciativas de generación de renta y de fortalecimiento de estructuras comunitarias, productivas y organizativas, se multiplicaron a lo largo de los años.

En la primera mitad de los años 90, Cáritas promovió una evaluación profunda sobre los PACs, sus significados, potencialidades y límites. Se percibía que ellos tenían un potencial de articulación de las iniciativas económicas y solidarias de los sectores populares con la construcción de políticas públicas que apuntasen, también, para un modelo alternativo de desarrollo basado en la solidaridad, en sustentabilidad y en la justicia social. Por eso, era necesario avanzar para que ellos no tuviesen un fin en si mismos. Ellos deberían ser instrumentos de fortalecimiento de las organizaciones y del protagonismo de los excluidos, al mismo tiempo en que combinasen la viabilidad económica con la construcción y la vivencia de nuevos valores, de la solidaridad, de la auto-gestión y de la autodeterminación de los sujetos.

Esa era la posibilidad de una Economía Popular Solidaria (EPS). Tal discusión se volvió tan presente en la vida de Cáritas que pasó a hacer parte de sus Líneas de Acción para el cuatrienio 2000 a 2004. Sin embargo, aún hay mucho para reflexionar sobre el significado y las posibilidades de las experiencias que vienen siendo construidas en las regionales por Cáritas en la perspectiva de una Economía Popular y Solidaria.

Así surgió la idea de la sistematización de la trayectoria de Cáritas de los PACs a la EPS. Ella es fruto de la reflexión de las varias instancias de Cáritas Brasileira sobre sus prácticas y sobre la comprensión de nuevos significados y propuestas. Las reflexiones de las regionales fueron sistematizadas en el presente documento. Ellas sirven para provocar el debate. Las lagunas existentes nos dicen que este es un trabajo inacabado y que todas las contribuciones son bienvenidas. Cáritas quedará gratificada si este instrumento sirve para la formación y el crecimiento de todos los que trabajan para la construcción y la afirmación de una Economía Popular Solidaria en contraposición a la lógica mercantilista de la economía de mercado.

José Magalhães de Sosa
Director-Ejecutivo Nacional

1ª parte

De los proyectos alternativos comunitarios a la EPS

1 - Cáritas y los proyectos alternativos comunitarios - PACs

1.1 - EL Surgimiento de los PACs en la década de 80

Desde su creación, Cáritas Brasileira ha apoyado las acciones de carácter asociativo y cooperativo de grupos comunitarios, estén ellas articuladas o no a las acciones de carácter emergencial. Pero a partir de la década de 80, con el desarrollo de los Proyectos Alternativos Comunitarios (PACs), fueron introducidos nuevos significados y perspectivas para esa acción: Tratábase de apoyar pequeñas iniciativas asociativas, capaces de promover mudanzas en la vida de las personas a través de la solidaridad.

Los PACs tienen su historia ligada a la busca de *alternativas de Supervivencia* a partir de actividades productivas y de consumo en la perspectiva de organización de grupos que, solidariamente, persiguen su autonomía y dignidad y luchan contra la dependencia creada por el asistencialismo. Como dijo Don Ivo Lorscheiter, en la creación de los PACs en Rio Grande do Sul¹, en 1983, “la fuerza de transformación viene de las pequeñas cosas, de las pequeñas cooperativas. Dios escogió el que es débil en el mundo para confundir los fuertes y el que es vil y despreciable como aquellas cosas que nada son, para destruir las que son” (I Cor 1, 27-28).

En el Nordeste, los PACs surgen como alternativas delante de la problemática vivenciada por la mayoría de la población rural, ocasionada por los efectos de la gran seca que asolara la región en el inicio de los años 80. En ese período quedó constatado, una vez más, que las políticas gubernamentales volcadas para los problemas de la seca reiteraban viejas prácticas clientelistas, favoreciendo los grupos políti-

¹ Declaración citado en el Informe de Sistematización: de los PACs a la EPS, de Cáritas Regional Sur.

cos dominantes. Como resultado del 1º Seminario “*El hombre y la seca en el Nordeste*”, realizado en 1981, los PACs fueron creados para valorizar y apoyar las iniciativas comunitarias de combate a la seca, como una alternativa concreta de Supervivencia, teniendo en vista la situación de extrema pobreza de las comunidades rurales. El apoyo a los PACs se colocaba como una opción y expresión de compromiso de la Iglesia Católica con el pueblo y como una posibilidad real de que las personas del medio rural, organizadas y asesoradas, pudiesen disponer de una salida frente a la condición de miseria.

Los PACs, sin embargo, no son una iniciativa exclusiva de Cáritas y ni de la acción social de la Iglesia. Ellos hacen parte de un contexto más amplio de reorganización de la sociedad en el inicio de los años 80, en la lucha contra el régimen militar, cuando se fortalecieron los movimientos populares como alternativas organizativas, valorizando los espacios de la vida cotidiana y de la política. La década de 1980 también fue marcada por la recesión económica acompañada de inflación descontrolada, lo que repercutió directamente en el mercado de trabajo, disminuyendo el crecimiento de los empleos formales y aumentando el número de trabajadores sin contrato de trabajo y de trabajadores por cuenta propia. Fue en ese contexto de falencia del “milagro económico” y de aumento de la crisis social que surgieron alternativas socio-económicas de producción, consumo, salud, etc. El apoyo y la diseminación de esas iniciativas fueron conducidos principalmente por entidades no gubernamentales, contando con la orientación y el apoyo de diferentes entidades internacionales². Poco a poco esas experiencias pavimentaron caminos e indicaron alternativas de política pública en ese campo.

En un primer momento, Cáritas Brasileira, por medio de sus regionales y entidades diocesanas, apoyaba espontáneamente iniciativas sociales y económicas, sobre todo para la viabilización de proyectos de subsistencia, en la perspectiva de la mejoría de la calidad de vida, a través del financiamiento de pequeños proyectos y de la ayuda mutua de los grupos comunitarios: “Los PACs nacen de diferentes maneras, siempre de acuerdo con la realidad de cada lugar, teniendo en vista el fortalecimiento

2 Además de la Cooperación Internacional ligada a las Iglesias y Organizaciones No-Gubernamentales, los fondos y programas eran bastante incentivados y financiados por organismos multilaterales como el Banco Mundial, el UNICEF y la FAO.

de las organizaciones y grupos comunitarios. Ellos existen para fortalecer las iniciativas comunitarias, volcadas para el campo de producción, comercialización de productos agrícolas, críación de pequeños animales, captación de agua y formación socio-política y cultural de las comunidades” (Sistematización de Cáritas Regional Piauí).

Además de las características alternativas encima subrayadas, conforme reflexión de Manfredo Oliveira³, el carácter alternativo de los PACs decía respecto principalmente a su intención organizativa y libertadora: “los proyectos son considerados alternativos en la medida en que son diferentes. Diferentes en los objetivos y en la forma. Sus objetivos buscan el fortalecimiento de los sectores populares, de las mudanzas sociales y que contribuyan en la construcción de un nuevo modelo de desarrollo. Cuanto a la forma, los proyectos se sobresalen por enfatizar la participación, la autonomía, la generación de nuevas relaciones sociales”.

A pesar de esa intención principal, los PACs también tenían un biés asistencial a fin de atender las necesidades básicas de Supervivencia de personas marginalizadas de los sistemas convencionales y del mercado capitalista. Luego, a pesar de los esfuerzos de los equipos diocesanos, no había aún una planificación sistemática de acompañamiento a los grupos. Hasta el final de la década de 80, los recursos eran repasados a los grupos bajo la forma de fondo perdido, apenas con exigencias cuanto al cumplimiento de criterios organizativos. Solamente en 1989 algunas regionales iniciaron la reflexión sobre la necesidad de repase o repartición solidaria a partir de los proyectos apoyados, en el sentido de dar sustentación a los fondos de apoyo a los PACs, lo que garantizó la aprobación de nuevos proyectos y la educación para el ejercicio de la solidaridad. En un primer momento, la devolución era hecha a través de negociación entre el grupo, equipos diocesanos y/o Cáritas Regional, que discutían el porcentual, la forma de la devolución y el indexador.

Otras mudanzas metodológicas comienzan también a ocurrir en el inicio de los años 90, con un acompañamiento más sistemático a los grupos que desarrollaban los proyectos alternativos, definiéndose nuevas estrategias de evaluación e intercambio de experiencias con la realización de encuentros envolviendo todas las áreas en una planificación también

³ Citado en la sistematización de Cáritas Regional Ceará: de los PACs a la EPS. 2001.

conjunta de las prioridades. Poco a poco, las regionales de Cáritas asumen la capacitación en planificación participativa. En ese período también, los proyectos pasaron a ser analizados por el equipo de Asesoría de la Regional, y las Diócesis comenzaron a montar equipos de asesoría y acompañamiento a los PACs.

A medida que iban siendo estructurados en las regionales los Fondos de Apoyo a los Mini-Proyectos, con soporte de asesoría y acompañamiento, los PACs pasaron constituirse como una especie de “eje central” de intervención de las Cáritas regionales y diocesanas. Eso porque los proyectos comunitarios se volvieron una especie de *panacea* delante de los diversos problemas de los grupos acompañados. En los planos e informes de los regionales, podemos encontrar un sinnúmero de resultados esperados: generación de empleo y renta; reducción del éxodo rural; creación de perspectivas de vida mejor, tanto en el campo cuanto en la ciudad; desarrollo del espíritu de asociativismo y de solidaridad; reducción de las desigualdades sociales; acceso a las políticas públicas; valorización de las cuestiones de género; fortalecimiento de la organización comunitaria etc.

1.2 – Nuevos rumbos de los PACs en la década de 90

Después de más de 10 años de existencia y expansión de los PACs, se verificó en Cáritas la necesidad de una evaluación de los mismos con el objetivo de constatar los impactos sociales, políticos, económicos y pastorales de esas iniciativas. Por medio de estrategias participativas, la evaluación cualitativa fue realizada entre 1992 y 1994, procurando envolver e integrar los diversos agentes Cáritas, los participantes de los PACs y las sociedades. Ese fue un momento de muchas reflexiones sobre el andamio y el futuro de los proyectos, de las metodologías adoptadas, de los resultados “posibles” y de los desafíos. Fueron producidos diversos documentos de sistematización⁴ en busca de devolución y diseminación de los contenidos de la evaluación.

4 Algunas de esas publicaciones: el libro *Supervivencia y Ciudadanía*, 1995; *Supervivencia y Utopía: los proyectos alternativos comunitarios en el RS*, 1994; *En Busca de Nuevas Relaciones Sociales*, 1993; *La Experiencia de los PACs en la regional Piauí*, 1993; *Supervivencia, Conciencia y Utopía: la habla de los actores*, 1994; *Reflexionando la Práctica: resultado del Seminario de Evaluación de los PACs*, 1994.

La evaluación detectó cuatro tipologías de PACs apoyados por Cáritas: proyectos productivos, proyectos de prestación de servicios, proyectos de apoyo a los movimientos populares (reivindicación popular y segmentos específicos) y proyectos de apoyo a la acción sindical. En cada uno de ellos fueron evaluados aspectos económicos, políticos y pastorales. La evaluación buscó profundizar también las cuestiones relacionadas al carácter alternativo de los PACs, sus destinatarios, las formas de acompañamiento y asesoría y las articulaciones y mediaciones de los proyectos alternativos.

Fueron muchas las conclusiones de la pesquisa evaluadora⁵ cuanto a las dimensiones encima presentadas. En los aspectos económicos, la principal constatación fue cuanto a la posibilidad efectiva de los PACs contribuir con iniciativas productivas localizadas, fortaleciendo las luchas y organizaciones populares y, en algunos casos, generando renta y mejorías en las condiciones e vida de los participantes. Sin embargo, hay algunas condiciones para el éxito económico de los PACs: la planificación y estudio de viabilidad, evitando las ayudas emergenciales; la capacitación para gestión participativa de las organizaciones y emprendimientos asociativos; la utilización y la diseminación de tecnologías alternativas; la vinculación efectiva de los proyectos a la cuestión de la comercialización (que se constituye en su principal fragilidad). Esas y otras constataciones resultaron en sugerencias en el sentido de esmero de los PACs en los aspectos productivos, tales como el apoyo a proyectos pilotos (construcción de experiencias significativas capaces de diseminación) y el fortalecimiento del acompañamiento y de la asesoría a los PACs.

En lo que se refiere a la dimensión política de los PACs, la evaluación constató que ese es el elemento que diferencia los proyectos apoyados por Cáritas de otros proyectos asistenciales, promocionales o técnicos. Los proyectos alternativos son instrumentos pedagógicos en la acción de concientización política, fortaleciendo las capacidades organizativas y la identidad de los sujetos participantes en relación al Estado y a otros sectores de la sociedad. Sin embargo se constató que en algunos proyectos productivos no fue ofrecida condición necesaria para el

⁵ Se trata de una breve síntesis del capítulo IX del libro *Supervivencia y Ciudadanía*, 1995 (pp. 167 la 191).

desarrollo de esa conciencia e identidad. Para esos proyectos, la evaluación recomendó que fuesen establecidas prioridades de apoyo a los proyectos que presentasen articulación con los movimientos sociales urbanos y rurales, además de desarrollar instrumentos efectivos de capacitación política de los agentes Cáritas y de los participantes de los PACs.

En la dimensión pastoral, se daba cuenta de la relación institucional entre los PACs y las pastorales y las concepciones y valores de transformación social presentes en los proyectos. Delante de la diversidad de las entidades pastorales vinculadas a los proyectos, fueron destacados algunos aspectos de la fragilidad en el acompañamiento, en la formación, además de la dependencia y de prácticas asistencialistas que descaracterizan otras dimensiones de los PACs. En el que se refiere a concepciones y valores presentes en los proyectos, se constató un crecimiento de las relaciones solidarias expresadas en diversas prácticas colectivas y de relaciones establecidas internamente entre los participantes. Las expresiones de vivencia religiosa indicaron la importancia de la vinculación entre manifestaciones religiosas y el compromiso transformador al cual está vinculado el proyecto.

Fruto de todo el proceso evaluador, comenzaron a surgir mudanzas en el tratamiento y en los encaminamientos de los PACs a partir de 1995, en ritmos y direcciones diferentes en las regionales de Cáritas. En Rio Grande do Sul, a partir de una articulación con la Universidad do Vale do Rio dos Sinos (UNISINOS) para evaluación de los PACs, Cáritas pasó a valorizar una mayor articulación de las perspectivas micro y macro, con la consecuente busca de articulaciones de los PACs con la construcción de un nuevo modelo de desarrollo: “a partir de 1996, ya en la perspectiva de consolidar una Economía Popular Solidaria, Cáritas animó un Foro Estadual de entidades actuantes en el área, además de fortalecer su presencia en espacios de gestión de políticas públicas, concretizándose la contribución de Cáritas en la construcción de políticas que van consolidando un nuevo modelo de desarrollo fundado en la solidaridad, a partir de los pequeños”⁶.

En Minas Gerais, a partir de 1995, para fortalecer la función de los PACs como instrumentos de estímulo al fortalecimiento socio-político

6 Regional RS. Sistematización de los PACs a la EPS.

y económico de los grupos, se desarrolló la estrategia de articulación de políticas o programas públicos a partir de la construcción participativa de planos de desarrollo local (Diagnóstico Rápido y Participativo, Planificación Estratégica). En el campo económico, fueron valorizados los estudios de viabilidad gerencial, mercadológica y tecnológica como presupuestos de sustentabilidad de los proyectos. La concepción de la dimensión económica (mercado, calidad, control de costos, capacidad técnica, renta líquida, etc.) de los PACs pasó a ser un criterio importante en el proceso de aprobación de proyectos. De eso resultó el entendimiento de que algunos tipos de proyectos o grupos tendrían capacidad de devolución financiera. (Informe de Sistematización de Minas Gerais, 2001).

Mudanza significativa también ocurrió en la regional Norte II (Pará), que, a partir de 1996, estructuró una metodología de planificación en vista de un proceso de apoyo más organizado al cooperativismo alternativo. Ese proceso de acompañamiento fue denominado *Planificación-Conjunta*. En esa metodología, objetivos, metas, responsabilidades y resultados esperados son definidos en un acuerdo entre Cáritas y los grupos apoyados. Además de priorizar los grupos a ser trabajados, la regional pasó a valorizar más la cuestión del tiempo de actuación en la sociedad entre Cáritas y los grupos frente a los desafíos cuanto a las resoluciones de determinados problemas que son impedimentos en la dinámica de cada grupo y en la definición de los trabajos a ser realizados en conjunto. Una vez claras las temáticas a ser trabajadas junto a los grupos y definidos los papeles de la asesoría, fue establecido un programa de capacitación de los agentes en las áreas de cooperativismo, contabilidad y gerenciamiento, acciones de desarrollo para la agricultura familiar y planificación del desarrollo regional y de la formación sobre la realidad brasilera. En el proceso de planificación conjunto fueron definidos los proyectos que deberían ser apoyados por el Fondo de Apoyo a los PACs de la regional Norte II.

Además de las mudanzas ya destacadas, la situación que prevaleció en las regionales de Cáritas caracterizó una distinción más nítida entre proyectos productivos y sociales. Gracias a eso ocurrió un mayor énfasis en la viabilidad económica de los proyectos productivos. Tal énfasis es fruto tanto de la necesidad de que los PACs dieran respuestas efectivas

en la mejoría de las condiciones de vida de los excluidos cuanto de las influencias externas de la cooperación internacional (que serán comentadas a seguir). Las instancias de Cáritas pasaron a tener una mayor preocupación con la llamada política de financiamiento de los fondos de apoyo a los PACs, buscando garantizar la continuidad del proceso de viabilidad económica de los proyectos apoyados que realimentarían los fondos rotativos. Los criterios de elaboración de los PACs fueron redefinidos, buscándose la aplicación de técnicas de planificación y de estudios de viabilidad económica, garantizándose la participación y el proceso educativo y considerándose los siguientes factores: análisis de las problemáticas, elaboración de las alternativas de solución, discusión de la viabilidad de las soluciones, ejecución de las actividades planeadas, acompañamiento y evaluación de las actividades realizadas y repartición de los resultados.

Otra mudanza se hizo sentir en casi todas las regionales a partir de la cuestión de los PACs en las áreas urbanas. Los desafíos de la ciudad y la verificación de la inviabilidad de la aplicación de la misma metodología de las comunidades rurales en las áreas urbanas llevaron a la valorización del apoyo a iniciativas de unidades familiares que estuviesen organizadas en grupos solidarios o participando de otras acciones apoyadas por Cáritas.

1.3 - Influencias externas y mudanzas en los Fondos de Apoyo a los PACs

No fue apenas Cáritas que pasó a realizar evaluaciones sobre la trayectoria de los PACs en el Brasil. Las ONGs y las entidades internacionales de cooperación⁷ comienzan a mudar sus percepciones sobre los proyectos alternativos, concibiéndolos como iniciativas productivas capaces de generar renta y provocar mejorías sociales.

⁷ Varias entidades y organismos extranjeros han apoyado financieramente los PACs, entre los cuales se destacan: Cáritas (Suiza/Alemana); Misereor, Zentrastelle Fur Entwicklungshilfe, Cordaid (Holanda) y Entraide et Fraternité (Francia).

1.3.1 – Mudanzas en el perfil de la Cooperación Internacional

Durante la década de 90, ocurrieron mudanzas en el perfil de la cooperación internacional con una tendencia de gradual declinación del volumen de recursos para la cooperación, conforme atesta el documento de la Asociación Brasileira de Organizaciones No-Gubernamentales: “las mudanzas son reflejos de nuevas tendencias que despuntan en la opinión pública europea, que se viene tornando menos solidaria y más selectiva en relación a la actuación de las agencias en países pobres. Al mismo tiempo, los gobiernos presentan mayor rigor en la liberación y control de los recursos destinados a esas entidades”. (ABONG, 1996:2)

La disminución o estagnación del crecimiento de los recursos recolectados por las entidades de cooperación en Europa fue consecuencia de varios factores determinantes. Entre ellos estaba la crisis social y económica que afectó también los países centrales. El desempleo en Alemania llegaba a 10% en 1996. Con el fin de la guerra-fría, los países del Norte volvieron sus atenciones para el Leste europeo y para el aumento de los flujos migratorios dirigidos para el Norte, promoviendo cortes en los recursos gubernamentales para otras regiones del mundo. Otro factor significativo para la reducción en la recaudación fue el envejecimiento de los colaboradores de las iglesias. Al lado de la escasez de colaboradores, hubo el aumento de la competencia en el “mercado de la solidaridad”, cuando la recaudación de recursos fue disputada por un número mayor de agencias de financiamiento y por las entidades de acción internacional como los “Médicos Sin Fronteras” y el “Greenpeace”.

Ocurrió también una crisis cultural, una crisis de humanismo y de falta de perspectivas entre la población europea. Son varios los aspectos culturales desencadenados por el ideario neoliberal y por la globalización que inciden sobre la cooperación: el economicismo, el consumismo, el individualismo exacerbado, la apatía y la indiferencia. Además de contribuyeron para la reducción de la recaudación de recursos para la cooperación, pasan a ejercer fuerte influencia sobre las prioridades de apoyo de las agencias.

Los colaboradores pasaron a exigir más y mejores resultados de la aplicación de los recursos en los países pobres. Las personas que

contribuían con las entidades de cooperación no conseguían entender porqué décadas de financiamientos no produjeron mudanzas significativas en el que se refiere a la pobreza en los países del Sur. Pasaron a cobrar más resultados con base en la eficacia de las acciones y de los impactos producidos para la población pobre. Algunos creían que las entidades apoyadas no se esforzaban suficientemente para producir los resultados. Luego las entidades de cooperación pasan a ser más presionadas y cobradas, el que, por su vez, aumentó las exigencias en relación a la eficacia y a la efectividad de las acciones apoyadas: “se trata de una tentativa de prevenir eventuales cuestionamientos por parte de la opinión pública y de los parlamentares, mostrando que de hecho existe efectividad en el campo de la cooperación al desarrollo”. (ABONG, 1996:28)

En la busca de actividades capaces de provocar impactos en la realidad de los empobrecidos, surgieron varias discusiones sobre las prioridades y la utilidad de los financiamientos de la cooperación. Se en los años 70 parte significativa de los donadores daba grande apoyo a los programas de concientización y movilización política en la tentativa de realizar transformaciones estructurales, en los años 90 la perspectiva es de apoyar acciones que produzcan impactos más inmediatos en la vida de los pobres. Ocurrió una valorización de las iniciativas de apoyo a los emprendimientos productivos, sea en iniciativas individuales el colectivas de auto-ayuda. Para los europeos, esos inversiones generaban desarrollo porque creaban capacidades empresariales. Esta convicción estaba relacionada a la reciente experiencia europea en que las inversiones productivos tuvieron rápidos y eficientes resultados en los países arrasados por la Segunda Grande Guerra. Creían, por lo tanto, que eso también sería posible en ese momento en los países subdesarrollados, que enfrentaban una fuerte crisis de desempleo, el que generaba algunos mitos alrededor de los pequeños proyectos y del micro-crédito.

1.3.2 – Las Experiencias de Micro-Crédito en el Brasil

En ese mismo período ocurrieron en el Brasil el avance y la multiplicación de las experiencias de micro-crédito como tentativas de respuestas a la crisis del trabajo marcada por la fragilidad del mercado de trabajo formal, con el desaparecimiento de número expresivo de

puestos de trabajo y el aumento de las ocupaciones inestables y mal remuneradas. Para tentar minimizar los efectos de la crisis del trabajo surgieron varias iniciativas de apoyo a modelos alternativos de generación de ocupaciones, como el trabajo autónomo y los pequeños emprendimientos de base familiar el asociativa a través del micro-crédito. Los programas de micro-crédito se convirtieron en tema prioritario en la agenda de organismos multilaterales, de las entidades de cooperación y de diversas esferas gubernamentales en el Brasil. Esas iniciativas gubernamentales y no-gubernamentales tenían algunas características comunes:

- el público-objetivo de los programas era constituido por micro-emprendedores, formales e informales, de los sectores de producción, servicios y comercio, donde predominaba el crédito para capital de giro, con plazos cortos de amortización;
- los financiamientos eran concedidos prioritariamente a emprendimientos ya existentes;
- en el medio rural, los financiamientos estaban asociados a un proceso de reestructuración de las unidades productivas, con la implantación de actividades nuevas y más rentables;
- concesión de préstamos de corto plazo, con valor pequeño y ascendente a cada renovación;
- la garantía real era sustituida por el aval solidario el individual;
- el financiamiento ocurría dentro de la lógica de mercado, con la incidencia de juros reales y la implementación de mecanismos de cobranza y penalización de usuarios incumplidores.

Aún dentro de esta lógica del emprendedorismo, el micro-crédito presentaba algunas limitaciones. El valor reducido del crédito y los plazos cortos de amortización inviabilizaban la utilización del recurso para fines de inversiones, limitando en la práctica la aplicación de los préstamos al financiamiento de capital de giro. La multiplicación de los financiamientos dependía de la salud financiera de los fondos de crédito, más específicamente de la cuestión del retorno de los préstamos realizados. Esos factores, combinados con la limitación de los recursos disponibles, restringieron aún más la cobertura efectiva de los programas de micro-crédito.

Las exigencias de la cooperación internacional y las nuevas perspec-

tivas generadas alrededor del micro-crédito en el apoyo a iniciativas de generación de ocupación y renta resultaron en profundas mudanzas en los fondos de apoyo a los PACs en el ámbito de Cáritas Brasileira. De modo general, a partir de 1996, los planos trienales de las regionales apoyados por Misereor y que contemplaban fondos de crédito pasaron a incorporar rígidos criterios de acceso y devolución de los recursos (volumen, plazos, tasas, etc .) Esos criterios fueron acompañados por la introducción de nuevos mecanismos de control y gestión de los fondos que pasaron a dirigir los financiamientos a los proyectos de carácter productivo. Como el mayor volumen de los recursos debería ser canalizado para las actividades fines, ocurrió la reducción del apoyo a las estructuras de sustentación del trabajo (recursos humanos principalmente). En la estructuración de los equipos gestoras de los fondos eran requeridas personas con perfil técnico, capaces de atender a las demandas de los fondos y de los proyectos productivos.

1.3.3 – El diálogo entre Cáritas y entidad de cooperación internacional

Algunas de esas mudanzas en la gestión de los fondos no ocurrieron sin tensiones en la relación entre Cáritas y las entidades de cooperación. En el período 1997 a 2000, hubo un amplio proceso de rediscusión de las relaciones de sociedad entre Cáritas y las agencias, con el foco dirigido a los fondos de crédito que habían sido incentivados y apoyados en los últimos años.

Conforme los documentos de Misereor sobre la cooperación con América Latina y el Brasil⁸, fueron definidas las siguientes orientaciones para los Fondos de Crédito: a) los fondos no deberían tener un fin en sí mismos, necesitando funcionar de forma subsidiaria, como apoyo complementar para que los grupos pudiesen tener acceso a otras fuentes de recursos, principalmente a las oficiales; b) las acciones deberían ser secuenciales, esto es, un PAC necesitaba estar insertado en un proceso

8 Conforme los documentos “Política de Misereor en el área de fondos de mini-proyectos y fondos de crédito en el Brasil” (Versión de 1997); “Perspectivas para las relaciones de cooperación de Misereor para con América Latina” (1998) y “Recomendaciones para la administración de fondos de crédito y fondos rotativos” (1998).

más amplio de organización y movilización con acompañamiento sistemático; c) sus iniciativas deberían ser sustentables (económica, organizativa, técnica y ambiental); d) las iniciativas necesitaban tener capacidad de reproducción el efecto multiplicador; y) las áreas y tipos de proyectos necesitaban estar en conformidad con las prioridades, y f) era preciso mantener el valor financiero de los fondos de apoyo a los PACs.

En ese debate quedó claro que Cáritas Brasileira se sentía a voluntad en relación a algunas de las estrategias encima presentadas, teniendo en vista el su reconocimiento de que los fondos de mini-proyectos son instrumentos fundamentales para apoyar iniciativas de protagonismo de los excluidos⁹. En ese período, el debate en el ámbito de Cáritas ya apuntaba para una ampliación de los PACs para además del financiamiento de iniciativas aisladas. De los cuestiones estaban colocadas para el futuro de los PACs: sería posible potenciarlos como una alternativa económica y solidaria de los sectores populares? Cuáles las condiciones que los fondos de apoyo podrían ofrecer para eso, respetando la lógica específica de las iniciativas productivas populares y solidarias?

El que generaba divergencia con las entidades de cooperación eran las diferentes percepciones sobre los resultados de los proyectos alternativos y sus indicadores. Cáritas concebía que los PACs huían a la lógica del mercado en lo que se refiere al manejo del crédito porque estaban relacionados a una lógica económica de la “necesidad” (generar renta el alguna alternativa de trabajo con cierta precariedad), el que es diferente de la lógica del “grande capital”, que busca la eficiencia máxima, la productividad y la maximización del lucro a través de la explotación del trabajo y de la sociedad. De ahí la dificultad de aceptar algunas de las nuevas reglas de los fondos que reproducían la lógica del mercado para financiamiento empresarial. El foco de la polémica estaba principalmente alrededor de las reglas de la devolución. No había objeción a la devolución como repartición solidaria, sino a una rigidez de devolución de los recursos de acuerdo con las reglas del mercado. Esas exigencias se mostraban incompatibles con la opción de Cáritas en priorizar el

⁹ Conforme el documento de Cáritas Brasileira elaborado en 1997 “Política de acción conjunta de Cáritas Brasileira en el apoyo a programas de construcción de alternativas de vida”.

apoyo a las iniciativas de protagonismo y socio-transformadoras de los excluidos del mercado y de la sociedad. Comenzó a haber una mayor dificultad de adaptación de los participantes de los PACs a los criterios de acceso a los fondos: tasas, devolución, juros y plazos de devolución.

Delante de esos desafíos, Cáritas mantuvo el cuestionamiento sobre las actuales condiciones de los fondos y, al mismo tiempo, buscó el esmero de los procesos de acompañamiento y asesoría en la elaboración de los proyectos y en el su desarrollo. Una iniciativa más prepositiva de Cáritas surgió en una articulación de las regionales del Norte y Nordeste, con propuestas de modificaciones de los criterios de devolución y redireccionamiento de los fondos a los PACs, en relación a las sus orígenes.

En lo que se refiere a los cuestionamientos, vale la pena rescatar un documento del Oficina Regional NEII¹⁰: “las reglas sugeridas por las entidades de cooperación internacional parecen en los que se confunden con las reglas de la red bancaria convencional. Entendemos perfectamente que, para sobrevivir en el actual sistema y obedeciendo las reglas generales del neoliberalismo, esto es altamente necesario. Ahora preguntamos: cual es verdaderamente el papel de la Iglesia en ese proceso? Tanto de nuestra parte como de la parte de las entidades de cooperación internacional ligadas a la Iglesia, es de reforzar el neoliberalismo? Que modelo de sociedad la Iglesia puede contribuir para que se reproduzca tantos mecanismos de muerte? Como quedamos delante de la mayoría de aquellos con quien trabajamos, que, muchas veces, son excluidos de toda y cualquier acción social y económica? Como ser solidarios a esas personas reforzando reglas y sistemas anti-solidarios y excluyentes?”.

Se percibe, entonces, profundas divergencias cuanto a las nuevas reglas de las entidades de cooperación internacional para la gestión de los fondos de crédito. En los últimos años la preocupación mayor pasó a ser con la manutención y sus resultados (principalmente la viabilidad económica). Misereor, por ejemplo, había presentado un conjunto de

10 Articulación Regional de los Fondos de Mini-Proyectos. “Consideraciones sobre las recomendaciones para la administración de Fondos de Crédito y Fondos Rotativos Apoyados por Misereor”. 1998.

propuestas para la gestión de los fondos de crédito: el crédito debía incentivar la formación de capital propio combinado con el componente de ahorro; la manutención del valor financiero del fondo implicaba necesariamente en la cobranza de juros, corrección, tasas administrativas, garantías reales, sanciones en caso de incumplimiento con juros de mora (estos debían tener un valor también educativo para acceso a fuentes oficiales de financiamiento. En situaciones coyunturales, se podría “renegociar” en vez de “renunciar a su devolución”); el reglamento de funcionamiento de los fondos debería ser claro y conocido por todos; los indicadores socio-económicos de resultados necesitaban ser claros; se debía separar asesoría/ acompañamiento de gerencia del fondo (las funciones debían ser claramente separadas) teniendo en vista que, para la manutención de los fondos, era necesario cada vez más profesionalismo y manejo adecuado de los instrumentos financieros.

El debate con las entidades de cooperación internacional continuó hasta el final de los años 90, tentando Cáritas mantenerse fiel a su identidad, reaccionando a las mudanzas propuestas. En la visión de Misereor, por ejemplo, la administración de fondos complicaba la actuación de Cáritas y sugería que los mismos fuesen transferidos para otras iniciativas de autogestión (cooperativas de crédito el similares) el para socios con el perfil adecuado.

1.3.4 – Mudanzas en los Fondos de Apoyo a los PACs

Delante de las evaluaciones internas y de las influencias externas, ocurrieron profundas mudanzas en el funcionamiento de los fondos de apoyo a los PACs:

a) Objetivos y concepciones: el principal objetivo de los fondos es contribuir para la mejoría de las condiciones de vida de hombres y mujeres excluidos del campo y de la ciudad, a través del acceso al crédito popular para iniciativas productivas e infra-estructura comunitaria. Esas iniciativas buscaban valorizar y perfeccionar la producción familiar y el asociativismo comunitario a través del crédito, de la capacitación, del acceso a fondos y políticas públicas, de la promoción de auto-estima, de la participación y autonomía en sus organizaciones.

b) Reglas de acceso: organización y capacidad de autogestión y sustentación del grupo; iniciativa del propio proponente; viabilidad del

proyecto (económica, organizacional, tecnológica, comercial); capacidad técnica del grupo; Sustentabilidad ambiental del proyecto; garantía de asesoría y acompañamiento por parte de los agentes / técnicos diocesanos el de alguna ONG local; contrapartida para el proyecto y consideración de las cuestiones de género. Para encaminar un PAC para Cáritas, el grupo no precisa ser formalizado, o sea, tener estatuto registrado etc.

c) Aspectos metodológicos en la elaboración de los proyectos: también fueron introducidos procedimientos para las regionales, equipos diocesanas y entidades miembros asesorar la elaboración de los PACs. Los proyectos son aprobados después un proceso de planificación iniciado con un diagnóstico, en el cual se faz el levantamiento de los problemas vivenciados por el grupo el entidad, seguido de la construcción colectiva de las soluciones alternativas. A partir de ellas de se da inicio a la discusión sobre el proyecto deseado y el estudio de su viabilidad económica y social. En esa acción, es indispensable la participación de todos los integrantes del grupo en los diversos momentos de planificación, elaboración y ejecución del proyecto, considerándose los criterios establecidos.

d) Gestión de los fondos: varía de acuerdo con el alcance y especificidad de organización de Cáritas en la regional. Lo que hay en común es la existencia de comisiones responsables por el análisis y aprobación de los PACs, con la participación de entidades sociedades y de representantes de los beneficiarios. En la regional NE II (PE, PB, AL y RN), fueron estructurados tres núcleos gestores de los fondos, con comités estaduais formados por representantes de diócesis y entidades sociedades, además de una comisión regional de articulación. En Minas Gerais la gestión es compartida, envolviendo Cáritas Regional y los equipos diocesanas y ONG's sociedades. En la regional NE III (BA y SE) el PAC nace en la comunidad a través del trabajo desarrollado por el equipo diocesana. El proceso de elaboración y el análisis de viabilidad son participativos. La Equipo Diocesana acompaña todo el proceso de ejecución. En el Ceará, el Secretariado Regional es responsable por la administración y gestión del Fondo Rotativo Regional y por la asesoría a los equipos diocesanas. Es adoptada una metodología sistemática de acompañamiento, monitoramiento y

evaluación de los proyectos, proceso realizado a través de visitas a los equipos, encuentros, oficinas de trabajo y seminarios.

e) Criterios de devolución de los recursos: Desde el final de los años 80 había esa preocupación con la devolución de los recursos por se entender que, además del su carácter educativo (crecimiento de la responsabilidad, superación del paternalismo, incentivo a la noción de autonomía), Tratábase de una forma de fortalecer la solidaridad a través de la repartición de los resultados concretos adquiridos con la ejecución del proyecto con otros grupos y comunidades. Con base en las nuevas exigencias de las entidades de cooperación, los fondos pasaron a exigir restitución de 100% del crédito destinado a los proyectos productivos y un porcentual menor para los proyectos de infra-estructura comunitaria y social. Son celebrados contratos por escrito con las condiciones de pago: carencia, período de devolución, corrección, tasas de juros, garantías, juros de mora y tasas administrativas. El cuadro a seguir presenta los criterios de devolución de los fondos de apoyo a los PACs en las regionales:

Cuadro 1

Criterios de devolución de los Fondos de Apoyo a los PACs

Regional	Criterios de Devolución por Tipos de Proyectos
Ceará	Devolución: varía de 50 a 100% del valor repasado a los grupos / indexador: salario mínimo.
Maranhão	Devolución: financia proyectos de desarrollo económico a 100% y proyectos de formación sin retorno / indexador: tasa fija de 6,5% al año.
Minas Gerais	Devolución: proyectos económicos con 100% de devolución; proyectos subsidiados a partir de 50%; y proyectos educativos sin retorno financiero / indexador: moneda corriente.
NE II: PB, PE, AL e RN	Devolución: financia proyectos productivos a 100% y proyectos de infra-estructura hídrica y comunitaria con 50% de retorno / indexador: UFIR

NE III: BA e SE	Devolución: proyectos productivos (100%), proyectos de infra-estructura hídrica (50%) y los proyectos de formación son donaciones / Los proyectos apoyados tienen 6 meses de carencia y até 24 meses para devolución / Juros de 6% al año y 0,5% de multa para cada mes de atraso
Pará	Devolución: proyectos de desarrollo económico con 100% de retorno
Piauí	Devolución: 100% para proyectos productivos y 50% para los proyectos comunitarios de infraestructura. Los proyectos de formación tienen carácter de donación, con contrapartida del grupo / O plazo de carencia para todos los proyectos es de 12 meses y o plazo de reembolso es de 24 meses / O indexador para a devolución es o Salario Mínimo Nacional.
Rio Grande do Sul	Devolución: proyectos productivos a 100%; proyectos sociales (complementación de renta) con retorno de 30%; y proyectos de formación/articulación con retorno que varía de 1 a 10% / Para los proyectos productivos incide una tasa fija de 3% (administrativa) sobre o valor liberado / indexador propio chamado FRS (valor de referencia del Fondo Rotativo Solidario) que es actualizado a cada 2 meses a través del INPC

Fuente: Informes de Sistematización de las Regionales y del Secretariado Nacional

En la 43ª Reunión del Consejo Nacional, en fines de 1999, se reflexionó sobre el papel de los Fondos de Apoyo a los PACs para Cáritas, reafirmando su importancia como instrumento, medio, y en el fin en si mismo, para la organización de los excluidos. Se produjo el documento *Propuesta de acuerdo de transición de las relaciones de Cáritas con Misereor*. Entre otros aspectos se definió la importancia de acceder otros fondos, de diferentes orígenes (recursos públicos, recursos de campañas de solidaridad, recursos de la Campaña de la Fraternidad, etc.), colocándolos a servicio de los grupos y de las comunidades.

El documento del Consejo Nacional trazó algunas orientaciones para mudanzas en los rumbos de los Fondos de Apoyo a los PACs: “Los actuales fondos devolutivos, cuando agotados los recursos de los fondos de crédito, serán utilizados para préstamos dentro de las perspectivas de EPS (red, cadenas, articulaciones entre los grupos apoyados) y para estimular recursos públicos. Misereor viene apoyando Planos que contemplen acciones de base de formación, de articulación y de movilización en las líneas de EPS, Políticas Públicas y Desarrollo

Sustentable. En la medida en que asumimos volver a dar énfasis al aspecto organizativo que los fondos de proyectos pueden propiciar (ahora, en la perspectiva de la EPS y/o del Desarrollo Local Sustentable), cabe dar mejor direccionamiento para el Fondo Devolutivo, asegurando que los proyectos y grupos apoyados tendrán capacitación técnica y formación para la ciudadanía, acompañamiento, articulación, participación en espacios de defensa de derechos, de información sobre fondos y recursos públicos, bien como forma de accederlos”¹¹.

El mismo documento destaca la necesidad de articulación con otros fondos de apoyo, principalmente con el Fondo Nacional y los Fondos Diocesanos de Solidaridad (Campaña de la Fraternidad): “algunos Regionales ya iniciaron prácticas de articulación con otros fondos de apoyo existentes, inclusive contribuyendo para la construcción y fortalecimiento de algunos de ellos. Considerando nuestro papel de mediar el acceso a tales fondos y contribuir para su multiplicación, cabe a las regionales (y Nacional) abrir espacios de comprensión y participación en esos fondos, considerando Aquellos que más se aproximan de las concepciones de EPS el de ESP (Economía de los Sectores Populares). Están surgiendo iniciativas las más diversas que, necesariamente, deberán estar articuladas en foros y sociedades: ADS (Agencia de Desarrollo Solidario, de la CUT), Cooperativas de Crédito, Bancos del Pueblo, Foro de los Fondos para Pequeños Proyectos (CESE, CERIS, FASE, CAMPI, Cáritas, etc.) y el Fondo de la Campaña de la Fraternidad”. El documento enfatiza la organización de la colecta de la Campaña de la Fraternidad en el nivel diocesano: “Muy próximo de nosotros y de las bases, cabe en los contribuir para construir los Fondos Diocesanos de Solidaridad. Algunas Cáritas no sólo están ayudando en eso como ya hacen campañas propias de captación de recursos locales. Nuestra experiencia, en el trato de análisis, negociación pedagógica, aprobación, monitoreo y evaluación de proyectos, en los concierne papel fundamental en la formación de las comisiones locales y su relación con el Fondo Nacional”¹².

11 Cáritas Brasileira. Propuesta de Acuerdo de Transición de las Relaciones de Cáritas con Misereor. Brasília/DF: Cáritas, 1999. p.2

¹² Op. Cit. p.2

2 - Características de los PACs

2.1 – Alcance, tipología y sujetos

Los PACs apoyados y/o acompañados por Cáritas Brasileira están presentes en todo territorio nacional, con mayor volumen de presencia en los Estados de la Federación donde existen Regionales de Cáritas Brasileira que mantiene fondos de apoyo a los mismos. A seguir son presentados de los cuadros con el alcance geográfica y de inversión en los PACs por regional:

Cuadro 2

Alcance espacial de los PACs en los Regionales de Cáritas Brasileira

Regional	Alcance
Ceará	LA acción de Cáritas con los PACs está presente en 07 de las 09 Diócesis del Estado de Ceará.
Maranhão	62 municipios integrantes de 10 de las 12 Diócesis del Estado de Maranhão: Bacabal, Balsas, Brejo, Caxias, Coroatá, Imperatriz, Pinheiro, São Luís, Viana y Zé Doca.
Piauí	Presencia de PACs en todas las regiones del Estado, afectando 83 municipios, 37,55% de un total de 222 municipios de Piauí. Se constata una tendencia mayor de crecimiento en municipios en las regiones norte y centro sur del Estado, principalmente en áreas de alcance de las Diócesis Oeiras/Floriano, Parnaíba y Picos (57,03% de los proyectos).
NE II: PB, PE, AL e RN	Los tres fondos de Cáritas Brasileira en el NE II tiene alcance en los Estados de PE, PB, AL y RN. a) Los FMP-PE y AL tienen como área de alcance seis Diócesis de la Mata Sur de Pernambuco y del Estado de Alagoas: Olinda y Recife, Nazaré de la Mata, Palmares, Maceió, Penedo y Palmeira de los Índios; b) EL FMP-PB actúa en las Diócesis de Guarabira; Campina Grande; Cajazeiras; Patos y João Pessoa. c) Sedeado en Pesqueira/PE, el FMP-PE actúa en seis Diócesis: Pesqueira, Caruaru, Garanhuns, Afogados de la Ingazeira, Petrolina y Floresta.
Minas Gerais	Actúa en todo el Estado, con prioridades en las regiones donde existe equipo de Cáritas o entidad socia que pueda garantizar el acompañamiento a los proyectos. Hay intención de concentrar más las acciones en algunas regiones donde se desarrollarán iniciativas piloto, a saber: Araçuaí – Médio Jequitinhonha; Paracatu; Zona de la Mata y Belo Horizonte.

Regional	Alcance
NE III: BA e SE	En la regional existen 23 Diócesis, siendo 20 en la Bahia y 03 en Sergipe. De esas, 19 son entidades-miembro de Cáritas Brasileira y en todas existen PACs, sin embargo con mayor intensidad en las Diócesis de Señor del Bonfim, Ruy Barbosa, Barra, Livramento de Nuestra Señora, Buen Jesús de la Lapa y Estancia. En el Programa Trienal 2001 la 2003, Cáritas se está proponiendo a desarrollar proyectos demostrativos incentivadores de la Economía Popular Solidaria en las áreas de apicultura (Barra y Paulo Afonso), suinocultura (Estancia/SE) y ovino-caprinocultura (Barra, Señor del Bonfim y Ruy Barbosa).
Pará	Actuación concentrada en algunas áreas del Estado articulada a las iniciativas de fortalecimiento del cooperativismo alternativo. Actualmente tiene mayor presencia en la Prelacia de Cameté; en la región de la Diócesis de Abaetetuba y en la región de la Arquidiócesis de Belén.
Rio Grande do Sul	Los primeros proyectos alternativos animados por Cáritas surgieron a partir de 1983 en Santa Maria y, después, en Novo Hamburgo. Actualmente, en la perspectiva de la EPS se fortalecieron 4 polos: Santa Maria, Passo Fundo, Pelotas y Porto Alegre. En esos locales de referencia se busca asociar los PACs a proyectos de desarrollo local.

Fuente: Informes de Sistematización de las Regionales y del Secretariado Nacional

La priorización de áreas de alcance de los PACs resulta de criterios que van siendo construidos y asumidos a partir del propio desarrollo de los trabajos en las regionales. Los criterios que prevalecen son la capacidad organizativa de los grupos apoyados y el soporte de acompañamiento a los PACs por parte de entidades locales. Conforme el relato de la regional Piauí: “constatase una tendencia mayor de crecimiento en municipios en las regiones donde se desarrollan experiencias más sólidas de organización de los trabajadores, de una presencia mayor de entidades de asesoría y de diócesis con una acción pastoral más volcada para la organización popular. Esas condiciones, sin duda, favorecen una mayor movilización de los trabajadores alrededor de recursos y /el mecanismos que puedan contribuir para la mejoría de sus condiciones de vida (incluyendo los PACs) y en la construcción de prácticas colectivas que en los últimos cinco años, las regionales de Cáritas Brasileira apoyaron 1004 PACs, envolviendo casi 57 mil personas

en actividades productivas, de movilización y de formación. Además de los proyectos apoyados por las regionales, el Secretariado Nacional mantenía también fondos de apoyo a los PACs y, a partir de 1999, fue implementado el Fondo Nacional de Solidaridad (FNS) con recursos de la Campaña de la Fraternidad. Entre 1999 y 2000, fueron apoyados 252 proyectos con recursos del FNS. En lo que se refiere a los recursos invertidos en los proyectos, el cuadro 4 signifiquen la toma de conciencia de la realidad y de sus derechos de ciudadanía”¹³.

Cuanto al volumen de proyectos apoyados y recursos invertidos en el período de 1995 a 2000, los cuadros 03 y 04 revelan que los PACs tiene una fuerte presencia en la Acción Cáritas Brasileira.

Cuadro 3

PACs apoyados en el período 1995-2000

Regionales	1995		1996		1997		1998		1999		2000	
	Nº	Personas	Nº	Personas	Nº	Personas	Nº	Personas	Nº	Personas	Nº	Personas
Pará	14	8026	09	6823	11	1428	04	45	02	123	-	-
Maranhão	11	246	28	351	21	372	11	118	22	219	-	-
Piauí	21	227	22	110	22	47	11	38	12	35	02	08
Ceará	20	519	26	590	11	90	40	237	49	129	15	41
NE II: PB/PE/AL ¹⁴	01	25	01	23	-	-	37	4308	45	5473	51	3784
NE III:BA/SE	22	661	23	873	09	166	07	140	16	371	-	-
Minas Gerais	16	853	24	853	08	835	03	678	15	1751	17	479
Rio Grande do Sul	74	6298	63	1978	50	3068	51	2428	42	1099	45	898
Total	179	16855	196	11601	132	6006	164	7992	203	9200	130	5210

Fuente: Informes de Sistematización de las Regionales y del Secretariado Nacional

13 Informe de Sistematización: de los PACs a la EPS. Regional Piauí, 2001.

14 En 1997 fueron implementados 03 fondos de apoyo a los PACs en la regional NE II.

Cuadro 4

Recursos de los PACs en el período 1995-2000 (R\$)

Período		1995	1996	1997	1998	1999	2000
N° de Proyectos apoyados ¹⁵		179	196	132	164	301	295
Fuentes	Fondos Regionales	854.497,	731.774,	493.193,	648.145,	748.769,	624.560,
	Fondo Nacional de Solidaridad	-	-	-	-	1.100.000,	1.800.000,
	Total	854.497,	731.774,	493.193,	648.145,	1.848.769,	2.424.560,

Fuente: Informes de Sistematización de las Regionales y del Secretariado Nacional

En la mayoría de las regionales encontramos cuatro tipos básicos de PACs apoyados con financiamiento y acompañamiento: los proyectos productivos, los proyectos de infra-estructura comunitaria, los proyectos formativos (educativos) y los proyectos socio-comunitarios.

Conforme el cuadro 5, se percibe que en el período de 1995 y 2000 hay una énfasis mayor de los PACs en las actividades productivas, a través del apoyo a diversos tipos de actividades (artesanal, agrícola, pecuaria y servicios), en la agregación de valor a los productos (beneficio de la producción, pequeñas fabricas etc.) Los proyectos de infra-estructura, en grande parte, también están vinculados a las iniciativas productivas, con excepción de las acciones de abastecimiento de agua en el Nordeste. Los proyectos educativos apoyan actividades formativas, informativas y de movilización de organizaciones populares. Esos tipos de proyectos aparecen cada vez menos en las regionales teniendo en vista la reducción del porcentual de los Fondos destinados a esas finalidades. Cabe resaltar que las actividades formativas continúan siendo realizadas directamente por los equipos regionales, que cuentan con recursos en los sus planos trienales de trabajo. presenta un total de inversiones de R\$ 7.000.938,00 en los PACs durante el período de 1995 a 2000.

¹⁵ Incluyendo los proyectos apoyados por los Fondos Regionales y por el Fondo Nacional de Solidaridad a partir de 1999.

Tipología de los proyectos aprobados entre 1995 y 2000

Regional	Tipología	%	Características
Ceará	Productivos	80	En el área rural: producción y mejoramiento agrícolas (irrigación, hortalizas, casa de semillas y beneficio de granos); criación de animales (caprinos, ovinos, aves, apicultura). En el área urbana: fiambrería y loncherías; artesanía (bordados, laberinto, objetos de paja y cuero); beneficio de la producción (harina, dulce).
	Formación	20	Apoyo a actividades de formación, información y movilización.
Piauí	Productivos	65	Está priorizando las iniciativas de convivencia en el Semi-Árido, apoyando los siguientes tipos de proyectos: criación de pequeños animales (apicultura, caprinocultura, ovinocultura) y beneficio de frutas (caju, manga, castaña etc.)
	Infra-estructura	15	Proyectos de captación y almacenamiento de agua.
	Formación	20	Actividades con finalidad de capacitación y de presión popular para implementación de políticas públicas apropiadas al Semi-Árido.
NE II	Productivos	80	Apoyo a la producción, criación de animales de pequeño porte (avicultura, apicultura y caprinocultura), beneficio de producción, pequeña producción artesanal, aporte de equipamientos y capital de giro para comercio y servicios.
	Infra-estructura	20	Proyectos de infra-estructura hídrica: construcción de cisternas y pozos; recuperación e instalación de pozos en el área del Semi-Árido; y en los proyectos de infra-estructura comunitaria prevalecen las construcciones de almacenes comunitarios.
Minas Gerais	Productivos	80	Financiamiento de actividades de producción, beneficio, comercialización, formación de capital de giro, tanto para proyectos urbanos como rurales.
	Educativos	20	Iniciativas de formación e información
NE III	Productivos	70	Apicultura, suinocultura, ovino-caprinocultura, bodega comunitaria, forrajera (palmas, leucena, pasto buffel), plantío de mandioca, adquisición de matrices y reproductores de caprinos y ovinos.
	Infra-estructura	30	Construcción de aprisco, cercas, barreras y estanques.

Regional	Tipología	%	Características
Norte II	Productivos	100	Las acciones a ser apoyadas son definidas en planeamiento conjunto con las cooperativas y asociaciones priorizadas en el trabajo de la regional. Son apoyados proyectos de beneficio de la producción (casas de harina, producción de masas etc.) capital de giro y pequeños animales.
Sul	Productivos	52	Pequeña industria, prestación de ser vicios, comercialización, producción agrícola en la perspectiva ecológica.
	Sociales y comunitarios	48	Morada, salud, combate al hambre, promoción de la mujer, formación, cultura popular.
Maranhão	Productivos	80	Iniciativas productivas comunitarias: huertas, plantaciones, beneficio de la producción, artesanía, apicultura, comercialización etc.
	Formación	20	Actividades de capacitación e información.

Fuente: Cuadro elaborado por el Secretariado Nacional a partir de los acuerdos firmados entre las regionales y Misereor, y vigentes em 1998.

La perspectiva inicial de los PACs estaba relacionada a la solidaridad a grupos excluidos el en proceso de exclusión para que pudiesen ser protagonistas en la conquista de derechos: “consideramos como sujetos sociales de los proyectos aprobados los grupos comunitarios y familiares atingidos por diferentes formas de exclusión social y que buscan alternativas de vida en el campo y en la ciudad”.¹⁶

De acuerdo con esa definición, de los criterios están presentes en la definición de los destinatarios de los PACs: la situación de exclusión en la cual se encuentran y la mínima capacidad organizativa de los mismos. Los de los criterios deben ser combinados como factores de viabilidad de los PACs: mientras el primero es amplio, el segundo es restrictivo. Un desafío es superar el asistencialismo, fortaleciendo el énfasis en el aspecto solidario (luchas sociales y proceso educativo). El otro desafío es de como combinar la solidaridad con la viabilidad económica de los

¹⁶ Política de Acción Conjunta de Cáritas Brasileira en el apoyo a programas de construcción de alternativas de vida. Documento de Cáritas, elaborado en 1997 como referencia para negociación con las entidades de cooperación.

proyectos productivos, actuando con grupos en proceso de exclusión.

Cuanto al primero desafío, la evaluación de los PACs realizada entre 1992-94 había constatado algunos riesgos. Uno de ellos era de los “beneficiarios” de los PACs “ser encarados apenas como seres carentes y no como sujetos participantes” (Cáritas, 1995:184). El otro riesgo consistía en que las exigencias organizativas de los PACs (apoyar grupos mínimamente organizados) podrían contradecir con los objetivos de Cáritas, alimentando una forma de exclusión: “los excluidos de los excluidos no tendrían chances de ser apoyados” (idem: 185).

El segundo desafío emerge con bastante fuerza en las redefiniciones de los fondos de apoyo a los PACs después de 1995. Las exigencias de devolución y tasas de juros restringían el apoyo a proyectos con constataada viabilidad económica. La delimitación de los sujetos sociales debería atender otros criterios además del organizativo: capacidad de contraer débitos, capacidad mínima de reserva. Esto es, no era posible desarrollar un proyecto con viabilidad económica en una perspectiva de sujetos con necesidades a ser satisfechas en cortísimo plazo. Los plazos de devolución no permitían la satisfacción de necesidades inmediatas de supervivencia con base en la renta generada en los proyectos. La justificativa encima incluía el argumento de que para los más excluidos deberían ser realizadas otras formas de acción, de conquistas inmediatas (tierra, alimento, vivienda etc.) y no de implementación de iniciativas económicas de generación de renta.

De inmediato, esas definiciones redujeron significativamente la procura y el acceso a los fondos de crédito administrados por Cáritas. El dinero, que antes era poco, comenzó a sobrar debido a la desconfianza de los sujetos sociales. Fue el caso, por ejemplo, de la regional Maranhão, que sólo aprobó 03 nuevos proyectos en 1998, y de la regional NE III, que sólo aprobó 05 proyectos para de los estados (BA y SE), cuando en 1996 había aprobado 23 proyectos comunitarios.

Delante de esa situación, aún en 1998, Cáritas Brasileira intenta negociar con las entidades de cooperación diferentes condiciones de apoyo a los PACs, de acuerdo con los perfiles de los sujetos sociales cuyas condiciones de vida son destacadas por el documento de la regional Piauí: “el escenario de pobreza y de las desigualdades es profundo y la cuestión social engendra contradicciones que se enraízan por toda la

sociedad, alcanzando la grande mayoría de la población, tanto en el campo cuanto en la ciudad. La cuestión latifundista aparece como un de los principales elementos estructuradores de esa problemática, aliada al fenómeno de la seca, a la ausencia de políticas públicas sociales concretas, de democratización del capital, de las tierras, de las relaciones sociales y del poder, el que tiene profundizado esas desigualdades”.¹⁷

Mismo con las mudanzas ocurridas en los criterios de funcionamiento de los Fondos de Apoyo, Cáritas viene manteniendo su opción de trabajo con los sectores de la sociedad que vivencian la realidad de la exclusión y que buscan formas de superación:

a) son grupos populares. Aquí, el concepto “popular” destaca el proceso de organización solidaria con y a partir de los excluidos, reflexionando la opción político-pedagógica de Cáritas Brasileira;

b) la mayoría reside en áreas rurales. Son agricultores familiares, pequeños propietarios, agregados, arrendatarios, socios, sin-tierra y asentados, todos con práctica de agricultura de subsistencia y de la pequeña criación de animales que, en la mayoría de las veces, son excluidos de los programas oficiales. En el Pará son pequeños propietarios rurales, campesinos sin tierra, pescadores artesanales y millares de otras formas de organizaciones de la economía, que funcionan en vista del atención de las necesidades internas de las poblaciones locales. En la regional NE II, los agricultores corresponden a cerca de 76% de los participantes de los proyectos evaluados. Apenas 28% de los proyectos están en el área urbana;

c) en las áreas urbanas, son personas desempleadas el sub-empleadas, eventuales, sin-techo, moradores de área de riesgo, asentados procedentes, en su mayoría, de las áreas rurales, que buscan desarrollar actividades productivas de forma comunitaria y organizada como un medio de subsistencia. La mayoría de los proyectos apoyados en el área urbana es de iniciativa de micro-emprendedores, familiares el asociados;

d) el nivel de rendimiento que predomina entre los que participan directamente indica que los proyectos apoyados ha sido de hecho volteados para una parcela de la población excluida económicamente. En el levantamiento realizado en la regional NE II en 1999, fue consta-

17 Informe de Sistematización: de los PACs a la EPS. Regional Piauí, 2001.

tado que 43% de los participantes tiene una renta mensual de hasta 1/2 salario mínimo (R\$ 68,00, en la época) y 83% tiene una renta mensual de hasta 1 salario mínimo (R\$ 136,00, en 1999).

e) otro indicador de las condiciones de vida de la población participante de los proyectos es el nivel educacional. El levantamiento realizado en la regional NE II indica que 30% de los participantes de los proyectos son analfabetos y que hasta 83% no concluyó las primeras series del educación fundamental;

f) aún no se tiene un levantamiento de datos sobre la cuestión de género y generación en los PACs actualmente. Los informes de las regionales caracterizan los sujetos participantes como grupos comunitarios. Recientemente las regionales tiene destacado esas cuestiones: “por el perfil de los grupos comunitarios el de las unidades familiares con los cuales trabajamos, constatamos que son mujeres y hombres, personas excluidas de los sistemas de crédito oficiales, con poca o ninguna calificación profesional, en la grande mayoría analfabetos y semi-analfabetos, con prioridad para las poblaciones excluidas de las periferias de las ciudades el de la región Semi-Árida.”¹⁸

2.2 - Características organizativas de los PACs

Cuanto a la tipología organizativa de los participantes, existe una comprensión consolidada de que el PAC debe surgir como una forma de apoyo a las iniciativas comunitarias, como un medio que debe contribuir en el proceso de organización popular: “pretende criar oportunidades para que las familias produzcan su propio alimento de modo colectivo y creen alternativas de generación de empleo y renta. De esta forma aumentar, también, la sintonía entre las poblaciones más carentes y las acciones públicas, por eso para tener acceso al financiamiento no es necesario que sean grupos jurídicamente constituidos, basta que estén organizados, tanto en asociaciones, cooperativas y grupos comunitarios como en sindicatos”.¹⁹

18 Informe de Sistematización: de los PACs a la EPS. Regional Ceará, 2001.

19 Informe de Sistematización: de los PACs a la EPS. Regional NE III, 2001.

La formalidad no es una exigencia para acceso a los PACs. Hay grupos informales, con alguna experiencia en la ejecución de actividades similares al proyecto encaminado. Las organizaciones populares formales son asociaciones, cooperativas y micro-empresas (casos raros) y mismo así “no se encuentran formalmente organizadas bajo todos los aspectos, sea cuanto a la regularidad de la producción y del trabajo, sea cuanto a la regularidad fiscal, legal, tributaria y sanitaria”.²⁰ La Regional Pará explicita las inúmeras formas de asociativismo que tiene surgido en el medio de los campesinos en el contexto de lucha por la reproducción social: “son sociedades agrícolas, cantinas, bares, grupos de revenda, revendedores, caja agrícola, ferias, asociaciones, cooperativas, etc. , que son criadas desde épocas remotas para viabilizar el proceso de reproducción social de esos grupos”.²¹

Después de 1995 algunas regionales de Cáritas Brasileira pasaron a introducir nuevos criterios de acceso a los fondos de crédito, garantiendo el apoyo de micro-crédito para unidades familiares organizadas en grupos solidarios. Eso aún no significó una individualización del crédito y ni el rompimiento con la comprensión de los PACs como instrumento de fortalecimiento de las organizaciones y luchas colectivas. El apoyo a iniciativas familiares estaba vinculado a la necesidad de articulación con procesos organizativos más amplios. esa modalidad de crédito no en tanto no creció en el ámbito de Cáritas Brasileira.

En todos esos casos queda explícito que sustentabilidad de los proyectos depende no apenas de la viabilidad técnica y de sustentabilidad económica sino de la capacidad organizativa de los participantes de esas iniciativas. Tal capacidad organizativa es, inclusive, un de los criterios para la aprobación de los proyectos y extrapola los grupos específicos. En Cáritas tiene crecido cada vez más la conciencia de la importancia de las redes y articulaciones identificadas con una socio-economía el economía solidaria. Es el caso de la valorización de las redes de productos y servicios y del fortalecimiento del cooperativismo alternativo a partir de los PACs. Algunas de las experiencias de Cáritas son destacadas a seguir.

20 Informe de Sistematización: de los PACs a la EPS. Regional Minas Gerais, 2001.

21 Informe de Sistematización: de los PACs a la EPS. Regional Pará, 2001.

En Rio Grande do Sul, muchas de las iniciativas apoyadas por Cáritas buscaban fortalecer cooperativas de pequeños productores. Se trataba de rescatar los principios y valores originales del cooperativismo en contraposición al sistema oficial de organización de la mayoría de las cooperativas brasileras, orientado primordialmente por el mercado y controlado por sectores de las élites dominantes. Cáritas pasó a incentivar y participar del movimiento de cooperativismo alternativo en Rio Grande del Sul, fortaleciendo las redes de articulación. En 1998 fue realizada la Feria del Cooperativismo Alternativo de Santa Maria, que después asumió una dimensión estadual.

Otra trayectoria significativa entre Cáritas y el cooperativismo alternativo se encuentra en el Pará. La Regional de Cáritas emprendió mudanzas significativa a partir de mediados de la década de 90, con el redireccionamiento de los sus esfuerzos para el fortalecimiento del cooperativismo alternativo. esas mudanzas fueron inspiradas en el movimiento popular organizado, notoriamente del medio rural. El programa fundamentase en la crítica al modelo de desarrollo económico orientador de la política del Estado que, a partir de la década de 70, coopto las cooperativas, transformandolas en instrumentos viabilizadores del pacote de la “revolución verde”. En la Amazonía, la parcela de los agricultores marginalizados de ese modelo de producción presentase con diferentes caras, de que se destaca la población local (agricultores familiares ribereños y agricultores familiares colonos de la tierra firme), situada en las regiones nordeste y oeste del Pará, y una población emigrante del sur y sudeste del Brasil, expulsa por el latifundio, que va a viabilizar la agroindustria consumidora de los insumos y tecnologías de la “revolución verde”, componiendo el núcleo poblacional del frente de frontera en las regiones sur y sudeste del Pará.

El Cooperativismo Alternativo presentase como el eje de viabilidad económica de los grupos que se organizaron como CEBs y que, por tanto, traen un contenido de prácticas y vivencias sociales, culturales y política. En ese contexto, los grupos que se reunieron en el XI Encuentro del Cooperativismo Alternativo y Agricultura Familiar, realizado por Cáritas Brasileira Regional Norte II, en octubre de 1995, definieron los siguientes principios del cooperativismo alternativo: la base del trabajo es la valorización y el apoyo a la agricultura familiar, que busca mejorar las

condiciones de vida de las familias; buscarse alcanzar un modelo de desarrollo, en que el centro sea el espíritu comunitario, de las organizaciones colectivas, rompiendo con el individualismo; el camino es la concientización y la participación en las organizaciones y luchas políticas para alcanzar y consolidar las conquistas; es necesario el fortalecimiento de relaciones igualitarias basadas en el respeto a las características de las personas, de la afirmación de la mujer en las iniciativas conjuntas; se debe luchar por la preservación de los principios de la democracia participativa en los diferentes espacios organizativos (STR, Asociación, Cooperativa etc.) construir la cultura de solidaridad, valorizando y promoviendo las personas criadoras y con plenitud de sus derechos de ciudadana; y cultivar el respeto y la preservación del medio ambiente.

Con base en estos principios, el programa de “Apoyo al Desarrollo del Cooperativismo Alternativo y Agricultura Familiar” orientó-se por la comprensión del aprendizaje de las organizaciones asociativas de agricultores familiares en el Pará: las diversas organizaciones asociativas (cantinas, cajas agrícolas, revendas, grupos de producción y transformación) tenían ligación orgánica con los movimientos sociales y populares de lucha de carácter más general (sindicatos, federaciones, centrales etc.) Había, por tanto, la posibilidad de fortalecer estos canales de interlocución para consolidar algunas de las iniciativas de organizaciones de agricultores familiares, tales como acceso al crédito rural, asistencia técnica y servicios sociales básicos (escuela, salud, transporte etc.)

El fortalecimiento del cooperativismo alternativo está basado en la perspectiva de sumarse a los esfuerzos de luchas en los espacios locales con los más amplios, propiciando acciones derechas con las organizaciones locales, y acciones más generales de fortalecimiento de los movimientos sociales y populares en el estado. Ambas las acciones son canalizadas para la construcción y la implementación de propuestas de organización de la agricultura familiar. Esta opción se mostró correcta y se volvió viable a partir del momento en que la Federación de los Trabajadores en la Agricultura (FETAGRI), así como otros movimientos sociales, paso a asumir el proceso de consolidación del cooperativismo alternativo, reconociendo la importancia del mismo para los avances organizativos y económicos de la agricultura familiar en el Pará.

Además del fortalecimiento del cooperativismo alternativo, los PACs

también están relacionados a las diversas redes de productores que viene surgiendo en los últimos años. Esas redes son constituidas en respuesta, principalmente, a las dificultades de comercialización. En las iniciativas económicas acompañadas por Cáritas, esa necesidad de articulación entre los productores viene siendo profundizada, haciendo con que los participantes comprendan la importancia de la creación de las redes de productores y de la necesidad de tener apoyo y acompañamiento para desarrollar este tipo de sociedades. En los moldes de la producción alternativa, son identificadas algunas iniciativas de redes acompañadas por las regionales de Cáritas.

a) En Bahía son varias las redes que surgen: en la región de Faria de Santana, productores apícolas están formando la red de apicultores de la región; en la región de Barra, son los productores de ovino-caprinocultura; en la región de Caetitê los productores están tentando implantar una industria de beneficio de los productos oriundos de la caprinocultura. En la tentativa de dinamizar ese proceso, Cáritas regional está se proponiendo a contribuir para la viabilización de las redes a través de un programa de formación en asociativismo, cooperativismo, apicultura, ovino-caprino-cultura y agricultura familiar.

b) En Minas Gerais, las redes de productores viene se consolidando en diversas iniciativas económicas apoyadas por Cáritas, a saber: ·Red de productores Don de Minas – Noroeste de Minas: viene se organizando con el apoyo y la animación de Cáritas Diocesana de Paracatu para el desarrollo de actividades ligadas al beneficio de productos (azúcar rubia, rapadura, harina, polvillo, dulces etc.) y la comercialización conjunta en nivla Regional. están estructurando una tienda de venta de productos, inicialmente en el al por menor, en la BR 040, próximo a João Pinheiro. La estructuración adecuada (equipamientos, escala de suministro y capacitación gerencial) de esa iniciativa podrá permitir a los grupos comercializar productos de otras redes de productores del estado, por ejemplo, la pulpa de frutas del Norte de Minas, concretizando-se así un papel complementar de las redes en la prestación de servicios de comercialización.

· *Red de Productores Grande Sertão Veredas – Norte de Minas*: Trabaja con producción de pulpa de frutas nativas y plantadas del cerrado y de la caatinga, ahumados, miel etc.

· *Redes de Productores Fruta Buena - Araçuaí* – Cuentan con una grande

infra-estructura de beneficio de alimentos financiados con recursos del Pronaf infra-estructura y desarrollan actividades de comercialización de frutas in natura, producción de frutas deshidratadas (banana- pasa y piña-pasa) y producción de pulpas.

- *Red de Productores Sitio Minero – Zona de la Mata*: producción y comercialización de diversos productos, siendo el café el principal producto comercial de la agricultura familiar en la región.

c) En la regional Ceará vienen teniendo destaque las redes de productores del Semi-Árido:

- *Red de Intercambio de Semillas (RIS)*: viene funcionando en el Ceará, con coordinaciones en las diversas regiones, y varios grupos ya beneficiados con los PACs son sus integrantes. esa articulación en el Estado fue iniciada y viene siendo asesorada por el ESPLAR²². Además de cuestiones relativas a almacenamiento, selección y recuperación de semillas, son tratados aspectos ligados a seguridad alimentar, convivio con el medio ambiente, cuestiones de género entre otras.

- *Red Abeja del Ceará*: criada con intuito de fortalecer los apicultores familiares potencializando la comercialización de los grupos. Actualmente la red está constituida por 35 grupos, y los sus objetivos son organizar asociaciones y cooperativas de apicultores familiares; capacitar para producción con calidad; estimular la participación de las mujeres; incentivar la producción orgánica, protegiendo el medio ambiente.

d) En Rio Grande do Sul, Cáritas tiene trabajado con las redes de producción a través de ferias y foros de articulación del cooperativismo y asociaciones alternativas. Para contribuir en la organización, divulgación y comercialización, animo ferias estatales. Estas se desarrollaron con procesos metodológicos diferenciados garantiendo verdaderos espacios de formación de los grupos participantes. En 1998 fue realizada la 1ª Feria de Economía Popular Solidaria, reuniendo una muestra de más de 70 experiencias del estado.

En todos esas propuestas de creación de redes regionales de productores hay un conjunto de desafíos que necesitan ser superados, inclusive para responder una cuestión vista como estratégica – la relación campo-ciudad, la aproximación de las redes de productores con las re-

²² Centro de Pesquisa y Asesoría. Es una ONG, cuya sede está localizada en Fortaleza.

des de consumidores, estas condicionadas a las reglas impostas por los sectores competitivos de mercado. De ahí la importancia cada vez mayor del acompañamiento de esas iniciativas.

2.3 - Acompañamiento, asistencia técnica y capacitación

La experiencia acumulada por Cáritas y por otras entidades que trabajan con los PACs tiene demostrado que el acompañamiento es condición fundamental para el éxito de las iniciativas comunitarias, tanto del punto de vista del soporte organizativo cuanto en lo que se refiere al desarrollo de las actividades productivas.

Cáritas fue poco a poco definiendo directrices básicas para el acompañamiento: a) construir la autonomía, la auto-gestión y la afirmación política de los grupos acompañados; b) descentralizar el acompañamiento a los grupos en las diversas áreas de actuación y c) posibilitar un proceso sistemático de capacitación, con el objetivo de mejorar la formación de los participantes de los PACs y de los agentes que actúan directamente en el acompañamiento de los mismos.

Para dar soporte a los proyectos apoyados por los fondos regionales son realizadas diversas actividades de capacitación de los equipos diocesanas y locales que son responsables por el acompañamiento de los proyectos y por la formación del público beneficiario. Entre las actividades formativas destacan-se los cursos de gerenciamiento básico dirigidos para los actuales participantes y para los grupos que pretenden tener acceso a los fondos. Otros cursos y seminarios son realizados en las áreas de políticas públicas, poder local y participación popular; gerenciamiento de proyectos; formación ético-política y asociativismo, además del desarrollo de habilidades específicas de manejo animal, manejo de recursos hídricos y otras.

La Regional Rio Grande do Sul presenta la diversidad de los contenidos formativos: “en el proceso de acompañamiento, formación y evaluación de proyectos son tratados asuntos tales como: capacitación para la producción agro ecológica, alternativas para una Economía Popular Solidaria, participación en la formación de las políticas públicas, capacitación para implantación de las agroindustrias, recuperación del

solo con fertilización orgánica y compostaje, salud de la mujer, alternativas a la cultura del tabaco, formación sobre cooperativismo alternativo, cocina alternativa, hierbas medicinales, comercialización, reciclaje y colecta selectiva de basura, formación técnica en las áreas de panificación, confitería, salgados y dulces, confección, serigrafía”²³.

Las evaluaciones de las regionales constatan que las principales actividades de acompañamiento a los PACs son asesoría en la elaboración de los proyectos; reuniones de planificación y evaluación; visitas sistemáticas al proyecto y apoyo a la comercialización. En lo que se refiere a la asistencia técnica, las actividades destacadas son entrenamientos de producción en campo, orientación en el manejo de rebaños, difusión de tecnologías apropiadas y orientación en el gerenciamiento de los recursos.

La garantía del acompañamiento al grupo se volvió criterio de aprobación de los proyectos por los Consejos Gestores. Pero para realizar el acompañamiento las entidades socias enfrentaban grandes desafíos, entre los cuales se destacan las limitaciones en el cuadro de personal disponible (muchos de los agentes hacen servicios voluntarios) y la distancia y la dificultad de acceso (transporte) a las áreas de los proyectos. Teniendo en vista esos desafíos, Cáritas tiene buscado diversificar las modalidades de acompañamiento a los PACs además de construir y fortalecer sociedades con otras entidades:

a) El acompañamiento es hecho por los propios regionales: en este caso, el acompañamiento es hecho a través de reuniones periódicas. EL número reducido de los miembros de el equipo de la regional dificulta ese acompañamiento y monitoramiento.

b) El acompañamiento es hecho por los equipos diocesanas (Cáritas el entidades miembros). En la regional NE III, los proyectos son asesorados por las respectivas equipos diocesanas que, además del acompañamiento político y pastoral, también orientan la parte técnica. Pero, mismo así, algunas comunidades presentan ciertas dificultades, como carencia de acompañamiento técnico en cuestiones específicas. En la regional Maranhão, los PACs pasaron a enfrentar serios problemas a partir de 1996, debido a la reducción del cuadro de personal responsable por el acompañamiento a los proyectos en las diócesis.

23 Informe de Sistematización: de los PACs a la EPS. Regional Rio Grande do Sul, 2001.

c) El acompañamiento es hecho por entidades pastorales y de la sociedad civil que son socias de Cáritas Brasileira: Cáritas busca construir sociedades con entidades pastorales (Comisión Pastoral de la Tierra, Acción Social Diocesana, Pastoral del Niño) y entidades no-gubernamentales. Algunos tienen una acción más directa y continua, otros son esporádicos. Además de las Cáritas Diocesanas, podemos contar con entidades que tienen acción e identidad parecidas con Cáritas, tanto en el área de asistencia técnica y elaboración de proyectos como en el acompañamiento a la inserción en las políticas públicas.

d) El acompañamiento es hecho por medio de acuerdos y convenios con órganos gubernamentales, como es el caso relatado por la Regional Sul: “fue firmado el convenio de Cáritas del Rio Grande do Sul con EMATER en el sentido de realizar el acompañamiento conjunto al proceso de Economía Popular Solidaria. El convenio tiene como objetivos: establecer una cooperación mutua, entre EMATER/RS y Cáritas para el trabajo con proyectos alternativos en Rio Grande do Sul; acompañar los grupos ya existentes y nuevos en sus necesidades técnicas relacionadas a los procesos productivos (producción, beneficio, industrialización, comercialización), gerencial, administrativo, metodológico y organizacional; intercambiar la experiencia acumulada por parte de las de las instituciones envueltas; racionalizar recursos humanos, técnicos y financieros en vista de una inversión adecuada y coherente con un proyecto de desarrollo sustentable”²⁴.

e) Cáritas también realiza convenios y sociedades con universidades para actividades de asesoría y pesquisa en el desarrollo de los PACs. En el Maranhão, Cáritas firmó convenio con la Universidad Estadual del Maranhão (UEMA). “Además de el equipo técnico, Cáritas podrá contar con el establecimiento de sociedades, integrando aprendices de algunas áreas en el acompañamiento a los grupos. A través de una palestra sobre la Misión de Cáritas y las sus líneas de acción, fueron hechos contactos con los estudiantes del curso de Agronomía, abriendo caminos para la concretización de estas sociedades”.²⁵ En Rio Grande do Sul, destaca-se la sociedad de Cáritas con la UNISINOS para el desarrollo de pesquisas sobre los PACs y la EPS desde 1993.

24 Ídem.

25 Regional Maranhão. Informe Anual, 2000.

3 - Resultados de los PACs

Existen de los maneras el perspectivas de concebir los resultados de los PACs. Una perspectiva valoriza la eficacia del proyecto, el alcance de finalidades expresas en los objetivos y metas. Aquí los impactos económicos y socio-políticos son expresos el descritos como generación el mejoría de renta, conquista de infra-estructura comunitaria, de servicios básicos y de acceso a fondos públicos. Se una iniciativa productiva no alcanza esos resultados, es considerada un fracaso. La segunda perspectiva de concebir los resultados de los PACs valoriza el proceso, esto es, los resultados alcanzados en el proceso son también objetivos de los PACs. En esa perspectiva, son valorizadas las pequeñas conquistas económicas, organizativas, de fortalecimiento de valores, de vivencias solidarias y de mejoría de la auto-estima de los participantes.

Los resultados que fueron destacados por las regionales de Cáritas están más de acuerdo con la segunda perspectiva, valorizando los procesos tanto cuanto las finalidades el objetivos. Cáritas intenta romper principalmente con la lógica economicista, negándose a evaluar los PACs apenas con base en la eficacia economicista, al mismo tiempo en que reconoce la importancia de la viabilidad económica para el fortalecimiento de las organizaciones locales y de las redes solidarias que viene se constituyendo a partir de iniciativas económicas.

El Cuadro 6 (a seguir) presenta la situación actual de los proyectos apoyados por las regionales de Cáritas en el período de 1995 a 2000, diferenciando los que están en actividad y los desactivados. Los datos presentados destacan sustentabilidad de los PACs en ese período teniendo por base el porcentual general de continuidad de las actividades apoyadas. Se percibe también que los mayores porcentajes de proyectos desactivados son del período de 1995 a 1996, cuando estaban siendo definidas algunas mudanzas en los Fondos de Apoyo, con posterior priorización de áreas, grupos y temáticas.

Situación de los PACs (1995-2000)²⁶

Año / Situación	En actividad (%)	Desactivados (%)
1995	63%	37%
1996	71%	29%
1997	82%	18%
1998	91%	9%
1999	97%	3%
2000	98%	2%
1995 a 2000	83%	17%

Fuente: *Cáritas. Relatórios de Sistematização de los Regionais.*

3.1 – Resultados económicos

Las evaluaciones realizadas a lo largo de los años tiene constatado que ocurren resultados económicos y/o productivos en los proyectos apoyados por los fondos de apoyo a los PACs. La comprensión de los resultados económicos de los PACs está relacionada a algunos factores decisivos como la cuestión de la viabilidad de los emprendimientos productivos, las formas de generación el mejoría de renta de los participantes y las alternativas criadas para inserción en el mercado. En cada un de esos aspectos encontramos resultados de proceso e impactos en las condiciones económicas de los participantes, dentro de una lógica diferente del sistema: “buscan responder a demandas (necesidades) inmediatas de las personas y garantizar la sobrevivencia inmediata el subsistencia de muchas familias, potencializando sus estrategias, indicando otra lógica de pensar y hacer la economía a servicio de la vida y no de la reproducción del capital”.²⁷

Todos las regionales de Cáritas Brasileira que desarrollan programas de apoyo a los PACs exigen procesos de evaluación de la viabilidad económica para apoyo a propuestas comunitarias y familiares de desarrollo económico. Constatase que entre los factores externos que tiene un peso decisivo en la operatividad de los PACs y consolidación de sus actividades destácase su base económico-financiera. Eso sugiere ponderaciones en el sentido

²⁶ Sem las informaciones de la regional RS y de los Fondos Nacionales.

²⁷ Regional Ceará – Sistematización: de los PACs a la EPS, 2001.

de afirmar que una evaluación insuficiente e inadecuada de costos implica en el fracaso de la experiencia y en la frustración del grupo, de la misma forma que una propuesta montada a partir de una lectura más global, con una demanda suficiente de recursos, presenta mayores chances de éxito, pudiéndose prever el éxito de la actividad.

En la mayoría de los casos, el análisis de viabilidad de los proyectos está más relacionada a los resultados sociales y ecológicos del que a los económicos. Un de los problemas para esta evaluación se encuentra en las condiciones socio-económicas de los participantes, que, en la mayoría de las veces, son personas excluidas con necesidades que deben ser satisfechas inmediatamente y ni siempre consiguen tener la perspectiva de viabilización de los proyectos con resultados a medio y largo plazo. Por otro lado, se sabe de la inviabilidad económica de un mini-proyecto con pocos recursos (media de R\$ 6.000,00) generar renta para un grupo de familias (06 a 10 familias en promedio). Entonces, como ser riguroso en el estudio de viabilidad económica se los proyectos apoyados, además de pequeños, se destinan a la subsistencia el autoconsumo?

Delante de estas constataciones Cáritas viene procurando revisar la metodología de apoyo a los PACs, concentrando la intervención en áreas y iniciativas prioritarias con base en la viabilidad económica de los mismos. Hay un esfuerzo de las regionales y de las entidades socias en profundizar la práctica de estudio de viabilidad de proyectos, cuya función es esencialmente educativa, en el sentido de que el proponente tenga clareza sobre la propuesta de gestión que le permita tomar decisiones importantes sobre su vida, como es el caso de endeudamiento para iniciar un emprendimiento económico. La adopción del estudio de viabilidad como instrumento básico para la evaluación de proyectos, como cualquier práctica nueva, precisa pasar por evaluaciones sistemáticas buscando su adecuación a la realidad de los grupos sino también a la necesidad de la generación de informaciones seguras. Y en esto, los ejercicios hechos por los grupos y entidades suscitaron una serie de evaluaciones pertinentes como, por ejemplo, en la regional de Minas Gerais, donde el estudio de viabilidad en proyectos rurales debe comprender el sistema de producción y comercialización como un todo y no apenas del producto específico para el cual se destina el financiamiento.

Mismo con los avances constatados, permanece la necesidad de

cualificar mejor la práctica de estudios de viabilidad económica para no se correr el riesgo de ser hecha apenas por exigencia formal para acceso a los fondos de apoyo (atendiendo las necesidades del financiador) y, por lo tanto, sin el rigor necesario para atender las necesidades de los grupos participantes.

3.1.1 – Generación y mejoría de renta

Poco a poco se identificaron los PACs como iniciativas productivas con a finalidad de generación de ocupación y renta. A partir de las experiencias vivenciadas a lo largo de los años por las regionales de Cáritas, resultan las siguientes constataciones:

a) Ni todos los PACs tiene a finalidad explícita de generar renta: esto es visible en los proyectos de formación, información sino también en los de infra-estructura comunitaria (recursos hídricos) y en los proyectos sociales. En muchos casos, sin embargo, un proyecto de infra-estructura puede generar renta no prevista inicialmente, como es el caso de la construcción de cisternas en el Semi-Árido, cuando los albañiles capacitados mejoran la renta debido a la reducción de los gastos en la compra de agua y al aumento del tiempo de las familias para otras actividades – inclusive productivas – por haber agua en casa.

b) Las formas de generación el agregación de renta son bastante diversificadas: no significa que sólo haya generación de renta con los resultados el lucros de los proyectos implantados. En el caso de las bodegas y almacenes comunitarios, mismo cuando no dan lucro, ayudan en la mejoría de renta de los participantes con el acceso a productos por precios mejores, constituyendo aumento del consumo el formación de pequeñas reservas (con formas variadas).

c) En la mayoría de los casos, los proyectos productivos generan renta, pero ni siempre ocurre la distribución de renta (resultados) entre los participantes, delante de los compromisos de pagamento de las inversiones el de manutención del emprendimiento (capital de giro, ampliación, reinversión en la producción). En la evaluación realizada en 2000 por el Regional NE II, fue constatado que, en 80% de los casos evaluados (proyectos productivos), hubo la ampliación de equipamientos para producción, el aumento y la mejoría del rebaño/criación, el aumento de la producción/productividad y el aumento del capital del

emprendimiento. Pero en apenas algunos casos hubo distribución de renta para todos los participantes del proyecto. La situación que predomina en la mayoría de los proyectos es de apenas algunos participantes conseguir tener mejoría de renta.

d) cuando ocurre distribución de renta, el volumen es bajo, sirviendo apenas como complementación de renta de los participantes, esto es, en la mayoría de los casos los participantes no consiguen garantizar su subsistencia solamente con los proyectos. Tenemos, por ejemplo, el caso de proyectos de la AMIA en el Estado del Pará: rendían una remuneración mensual media de R\$ 37,50 (para los hombres que criaban pollos) y de R\$ 35,00 (para las mujeres que producían el dulce). La Regional Minas Gerais constato que los proyectos, en su mayoría, cumplen un papel de generación de renta complementar de los grupos. Permiten la generación de un adicional de producción contribuyendo para el mejoramiento de las condiciones alimentares de las familias. O sea, la renta monetaria advenida de las actividades de comercialización es insuficiente para atender a las necesidades de incremento en la renta de las familias y de cobertura de las prestaciones en un nivel capaz de favorecer la reserva e inversiones en reserva de valor en medio plazo. En algunos casos, hay una efectiva mejoría de renta de los participantes, como afirmado por el relato de la regional del Rio Grande do Sul, donde algunos tipos de proyectos presentan un nivel razonable de ganancia, generando una renta mensual alrededor de R\$ 150,00 por asociado/a.

e) Como el volumen de recursos aprobados por los fondos es limitado, consecuentemente la distribución de resultados financieros de los proyectos no debe ser confundida con una generación de renta estable, sistemática y capaz de sustentar los gastos de una familia. Esos resultados aparecen como excedentes mínimos conseguidos con el perfeccionamiento de procesos productivos en momentos específicos.

f) La generación de renta es más explícita cuando los recursos de los PACs complementan el son impulsores de otros fondos públicos con mayor volumen en las inversiones. Son muchos los ejemplos, principalmente en el medio rural, en los proyectos con agricultores familiares, pequeños propietarios asentados en áreas de reforma agraria, que consiguen tener ganancias reales en la producción y mejoría de renta, expresa en las condiciones de vida de los participantes, a través del

acceso a fondos públicos y privados: Programa Nacional de Apoyo a la Agricultura Familiar (PRONAF), Fondo de Amparo al Trabajador (FAT), Fondo Constitucional de Financiamiento del Norte (FNO), Fondo Constitucional de Financiamiento del Nordeste (FNE), Fondo Constitucional de Financiamiento del Centro-Oeste (FCO); programas de combate a la pobreza rural - Banco Mundial, entre otros.

3.1.2 – Alternativas de inserción en el mercado

Un de los cuellos para la viabilidad económica de los proyectos productivos es la cuestión de la comercialización de los productos el inserción en el mercado. no es novedad reconocer la dificultad de esa inserción para pequeños productores urbanos el rurales delante de la lógica del mercado capitalista de concentración y centralización de los sus espacios. Muchos de los PACs tiene viabilidad técnica y viabilidad económica (en lo que se refiere a los costos de la producción) pero no consiguen filtrar los sus productos.

La inserción de los grupos en el mercado local el estadual presentase de forma aún precaria el, mejor diciendo, desprovista de determinadas condiciones elementares. Los grupos tiene conseguido comercializar pequeñas escalas de producción, padeciendo aún de problemas básicos: la insuficiencia de recursos para aumentar y mantener un nivel mínimo de producción; el no acceso a técnicas y métodos adecuados de beneficio; la falta de clareza gerencial-estratégica; la dificultad de promover mudanzas en las legislaciones; la dificultad de acceso a transporte, etc.

Tales problemas tiene afectado el desempeño comercial no sólo de individuos y grupos informales sino también de organizaciones debidamente regularizadas. esa situación dificulta a los grupos accesar, por ejemplo, el mercado institucional de la merienda escolar, de restaurantes, de hospitales y de otros órganos públicos que trabajan con las mismas reglas de mercado: calidad (estética, seguridad); regularidad del suministro, legalidad y precio (además, es claro, de los apadrinamientos políticos).

Delante de estos desafíos y sin generar falsas ilusiones, los participantes de los PACs, con el acompañamiento de las regionales y socios, tiene buscado criar y diversificar sus estrategias de comercialización.

a) El fortalecimiento del cooperativismo alternativo: el esmero del carácter empresarial y solidario de las asociaciones / cooperativas, con

a finalidad de responder a las necesidades de resultados económicos para sus asociados. Los liderazgos de esas organizaciones son capacitadas para mejorar sus estrategias en la lucha por la conquista de políticas públicas, al mismo tiempo en que buscan la eficiencia administrativa en sus gestiones cooperativas.

b) Las articulaciones en red como estrategias para el fortalecimiento de la Agricultura Familiar. La expectativa es que esas sociedades puedan potencializar las iniciativas productivas de los sectores populares, buscando ofrecer experiencias significativas que puedan ser asumidas mientras políticas públicas y, aún, que la comercialización de los productos en los mercados locales y externos posibilite la ampliación y la consolidación de esas experiencias. En todos los casos, hay un conjunto de desafíos que necesitan ser superados, como la aproximación de las redes de productores a los consumidores que están condicionados a las reglas impostas por los sectores competitivos del mercado.

c) La organización de balcones de servicios de pequeñas cooperativas de servicios, con participación en ferias de economía solidaria y articulaciones que busquen conocer, fortalecer y potencializar experiencias significativas de Economía Popular Solidaria en las áreas rurales y urbanas.

d) Los espacios comunes de comercialización: mercados, quioscos y otras iniciativas de concentración de productos oriundos de los PACs y de otras experiencias para comercialización. En el Pará, el trabajo de apoyo a la agricultura familiar y al cooperativismo alternativo desencadenó un proceso de discusión para la implantación de un “Shopping Popular”, que involucrará organizaciones de Cametá y de otras regiones del Estado en una articulación con grupos urbanos de Belén y la Prefectura Municipal de Belén a través del Banco del Pueblo. En Rio Grande do Sul viene ganando destaque la “Galería de la Solidaridad”, que surgió animada por Cáritas de Passo Fundo (RS) y por los grupos de PACs de la región. La Galería es una muestra de que la organización de los trabajadores en grupo es capaz de establecer relaciones solidarias en la producción y en la comercialización. En la Galería funcionan ocho tiendas, con producción y comercialización asociada, distribuidas en diversos ramos. Como espacio común de comercialización permanente, en Rio Grande do Sul también encontramos la Coesperanza, que congrega 94 grupos de 34 municipios, y el “Shopping del

Cooperativismo”. En Minas Gerais, Cáritas apoya la experiencia de la Central de Comercialización de la Agricultura Familiar y agro ecológica, criada con intuito de proponer estrategias y caminos para la comercialización de la agricultura familiar en el estado. La Central gerencia el Proyecto Almacén de Cultivo, en una estrategia de desarrollo local, envolviendo sociedades del sector público y movimientos sociales, a fin de establecer un canal de comercialización directo entre productor y consumidor.

e) Las ferias de solidaridad y del cooperativismo alternativo. Esos espacios fortalecen las experiencias de Economía Popular Solidaria y la integración productor-consumidor, viabilizando también el intercambio de experiencias entre los grupos, la exposición, divulgación y comercialización de productos oriundos de los medios urbano y rural. En Rio Grande do Sul, donde la experiencia tiene más tiempo, ya fueron realizadas 6 ferias de ese tipo en Santa Maria. En la última, participaron 124 expositores con representación de 53 municipios. Además de la feria del Cooperativismo, existen ferias semanales, quincenales, mensuales; hay también ya 3 grandes ferias estatales en 3 de los grandes polos (Santa Maria, Puerto Alegre y Passo Fundo). Algunas de ellas priorizan la comercialización de productos ecológicamente producidos. El Ceará realizará en 2001 la 1ª Feria Estadual de la Socioeconomía Solidaria, envolviendo decenas de organizaciones de pequeños productores urbanos y rurales. Vale la pena resaltar que en esas ferias, el principal objetivo ni siempre es la comercialización de los productos sino el fortalecimiento de las redes de productores, el intercambio de informaciones y, principalmente, la conquista de espacios junto a la opinión pública y a los órganos gestores de políticas públicas. Luego, esas iniciativas son eminentemente políticas y no simplemente económicas.

f) Los convenios firmados con órgano públicos, frutos de la presión política el de alianzas locales, tiene posibilitado el acceso al mercado institucional, principalmente el de la merienda escolar. En el Estado del Pará, destaca la “celebración de convenios entre la AMIA (Asociación de los Moradores de las Islas de Abaetetuba) y la Secretaria de Educación para administrar el educación fundamental en la región de las Islas de Abaetetuba, bien como el suministro de merienda escolar para las escuelas allí localizadas. La AMIA asumió también la responsabilidad de preparar panaderas y dulceras, bien como de estimular grupos cri-

dores de pollos que abastecían esos productos para la alimentación de los niños en las escuelas. Ese convenio dinamizó el proceso de participación de los asociados, que pasaron a ocuparse de las actividades de producción de la merienda escolar, teniendo así una garantía de mercado para sus productos. Las mujeres que asumieron la función de panaderas recibieron un KIT con equipamientos necesarios para la producción de dulces, construyeron las casas y los hornos para la producción de dulces, y los hombres recibieron apoyo para la instalación de pequeñas granjas, que fueron construidas en “barracones de maderas, suspensos, en virtud de la entrada diaria de la marea”²⁸.

g) El mercado alternativo de productos naturales (el orgánicos) el con “sello social” también ha sido valorizado en los PACs en algunas de las experiencias arriba citadas de ferias, mercados solidarios, galerías, etc. En la Bahía tiene habido un cierto destaque para los productos de la apicultura: “los productos son presentados de forma natural, por no presentar ningún residuo químico, libres de agrotóxicos, son ingredientes de la alimentación alternativa y natural. Pero, mismo así se hace necesario una mejor calificación para los grupos productores, en lo que dice respecto a la presentación de los productos, cantidad, oferta permanente, esto para atender las necesidades y demanda de un público consumidor exigente”²⁹. En el Rio Grande do Sul las articulaciones de los PACs con otras iniciativas económicas populares y solidarias resultaron en la creación de dos sellos para sus productos. El sello “*sabor gaúcho*” es atribuido a diversos productos naturales del Estado. El sello “*sabor de la tierra*” es de la región de Santa María, caracterizando los productos de los grupos asociativos de la red local y en él tiene exclusividad en la cuestión de la producción orgánica.

3.2 – Resultados políticos y organizativos

Como ya dicho, la generación de renta no ha sido el único ni el principal resultado que aparece en los PACs. El fortalecimiento de las relaciones comunitarias, el perfeccionamiento de las organizaciones populares y el aumento de la participación de mujeres y jóvenes en esas iniciativas son resultados concordantes con sus objetivos. Tenemos

²⁸ Regional Norte II (Pará) - Informe Anual, 2000.

²⁹ Regional NE III (BA y SE) – Informe Anual, 2000.

un buen ejemplo para eso: se trata de un proyecto realizado en Agrestina (PE), “juntamente con la Asociación de Padres y Amigos de los Excepcionales, donde la preocupación central era la producción de merienda para niños excepcionales, al mismo tiempo en que se promovía el desarrollo de sus potencialidades. En segundo plano vino la posibilidad de vender la producción de yogurt, pastéis y bizcochos para la merienda de otra escuela.”³⁰

La organización social y política constituyen factor fundamental para la viabilización de los PACs. Las mayores chances de éxito de los PACs van se vislumbrando en aquellas áreas donde se verifica un mayor nivel de movilización y de organización de los grupos comunitarios: “La emergencia y consolidación de movimientos sociales no se determinan solamente por la existencia y por el grado de pobreza, pues las chances de éxito de los PACs dependen de la conciencia que los individuos desarrollan sobre esa realidad y sobre los derechos que disponen en la sociedad y cuanto a la posibilidad de ser reconocidos como sujetos de derechos y capaces de construir sus experiencias”.³¹

Además de ser factor de éxito de los PACs, los aspectos políticos y organizativos son también un de sus principales resultados. “Del su carácter alternativo se postulan alteraciones objetivas en el cotidiano del trabajador y de la trabajadora, pero también se espera que los PACs cumplan un papel importante en la creación y viabilización de espacios colectivos de movilización, organización y vivencia comunitaria. La reflexión sobre la realidad de los PACs, mismo considerando sus límites, viene revelando que ellos se inscriben y se legitiman como mediación en el proceso de creación y reconstrucción de prácticas sociales colectivas”.³²

Hay un cierto consenso en el sentido de reconocer que los PACs tiene sido instrumentos de fortalecimiento de las prácticas alternativas de solidaridad (valorización y realización de actividades colectivas, cooperación, reparto del agua y de resultados económicos en los grupos de producción colectiva). Se tiene por consecuencia el fortalecimiento de organizaciones y el aumento del involucramiento en las luchas socio-políticas. Son varios los ejemplos de los PACs como instrumentos que refuerzan la resistencia y la fijación a la tierra en la lucha por la reforma agraria.

30 Regional NE II - Sistematización: de los PACs a la EPS, 2001.

31 (Durhan, 1984) citado en el informe de sistematización de los PACs, Regional Piauí, 2001.

32 Ídem.

Los PACs tiene contribuido también para el delegación de poder del grupo/comunidad en la reivindicación de políticas públicas y derechos, favoreciendo también la inserción en las articulaciones en redes y foros sociales más amplios. Tiene resultado tanto en la disponibilidad para participación en las movilizaciones y en la motivación para reivindicación de los derechos como en las acciones favorables en el campo de las políticas públicas a medida que los grupos comienzan a acceder recursos públicos.

Una de las exigencias para la aprobación de recursos de apoyo a los PACs es la capacidad organizativa interna del grupo proponente, esto es, la capacidad de gerenciar de forma colectiva, solidaria y honesta los bienes colectivos. En la grande mayoría de los proyectos asociativos, ha sido verificada la predominancia de características auto-gestionarias y participativas a través de comisiones y coordinaciones colectivas. En las actividades de gestión se destacan las reuniones sistemáticas de planificación y evaluación de las actividades, la realización de asambleas de socios para deliberaciones y prestaciones de cuentas de la coordinación. En todas las actividades hay la intención de quebrar padrones paternalistas y clientelistas predominantes en el servicio a los pobres, considerando los excluidos como sujetos del desarrollo.

Las actividades contribuyen para el ejercicio de planificación y organización de la producción, ampliando los conocimientos técnicos de producción y gerenciamiento de los grupos. Eso ha sido importante por contribuir para la autonomía de los grupos, como forma político-pedagógica para definir propuestas propias de organización que lleven en cuenta la cuestión de la democratización de las relaciones de poder. En la regional Norte II (Pará) destácase la gestión para el cooperativismo alternativo por medio de entrenamientos en prácticas de gerenciamiento y administración con el objetivo de estimular la percepción de los funcionarios y de los miembros de las directorias sobre aspectos referentes a la tomada de decisión, relación con el público y en el ambiente de trabajo.

A pesar de esos avances, existe una serie de situaciones cuyos resultados, ni siempre satisfactorios, tiene demostrado algunas fragilidades en los modelos de gestión de los proyectos hasta entonces adoptados, a saber³³:

33 Regional Minas Gerais – Sistematización de los PACs a la EPS, 2001.

a) la falta de definiciones claras sobre como viabilizar la construcción de alianzas estratégicas por los grupos que favorezcan la captación de recursos y la adecuación de instrumentos de políticas públicas a su realidad;

b) las dificultades en la organización (planificación y ejecución) de políticas de desarrollo local más amplias;

c) limitaciones externas y educacionales para la apropiación de tecnologías e instrumentos gerenciales que lleven en cuenta las necesidades de mayor control de los resultados del trabajo en lo que se refiere a calidad, volumen y regularidad de la producción, organización del proceso de comercialización;

d) el desconocimiento sobre la competencia y las formas prácticas de ejercicio de los diferentes papeles políticos dentro de las organizaciones (directoria, fiscalización, tesorería), sean ellas formales o informales; y

e) la presencia, en muchos casos, de una cultura política basada en un perfil de liderazgo centralista y autoritaria, ora alineada a los intereses clientelistas/ electorales locales ora sumisa por falta de una propuesta alternativa.

Esas constataciones permiten afirmar que la gestión participativa deberá ser una de las principales conquistas de los grupos participantes de los PACs. Los procesos de formación y capacitación continuados deberán permitir a los grupos enfrentar esos obstáculos internos y externos a la su emancipación social, política y económica.

3.3 – Sociales y culturales

El análisis hecha por las regionales de Cáritas Brasileira muestra que los PACs viene actuando, aún que en pequeña escala, como factor movilizador y estructurador de nuevas relaciones sociales, en que prevalecen prácticas solidarias al contrario de intereses meramente financieros. “En términos generales, los datos no dicen mucho en lo tocante a alteraciones profundas en el universo de pobreza en que vive grande parte de la población, sobre todo la rural, pero pueden producir acontecimientos nuevos en el su cotidiano, que pasan por la afirmación de individuos como sujetos de derechos, conscientes de su realidad y, por lo tanto, capaces de producir espacios colectivos ricos, en sus prácticas diarias. Es en esa esfera que parece se inscribir el carácter alternativo de los Proyectos Alternativos Comunitarios”.³⁴

34 Regional Piauí – Sistematización: de los PACs a la EPS, 2001.

3.3.1 – Fortalecimiento de valores y de una espiritualidad libertadora

Los grupos con los cuales Cáritas viene trabajando presentan algunos trazos culturales y sociales heredados del proceso histórico de su formación y lucha por formas propias y apropiadas de sobrevivencia. Esos valores son fortalecidos en el ámbito de los PACs una vez que representan para los grupos una vivencia concreta de un conjunto de métodos de administración, gerenciamiento y remuneración del trabajo por ellos desarrollados, donde se redescubren las virtudes productivas, ecológicas, asociativas, cooperativas y sociales.

Además de los valores de solidaridad encima citados, no raras veces los PACs proporcionan el crecimiento de la conciencia sobre los recursos naturales y la valorización de las tecnologías apropiadas. Son, por lo tanto, instrumentos eficaces en la diseminación de experiencias y de tecnologías alternativas apropiadas al medio ambiente. Muchas de las tecnologías valorizan la cultura local el desencadenan la constitución de experiencias de referencia en ámbito local. Los conocimientos adquiridos en el ámbito de los PACs son repasados a las familias participantes y a otros agentes productivos de la comunidad, promoviendo la inserción de nuevas tecnologías sustentables y la necesidad de acceso a recursos públicos para financiar la producción.

En lo que se refiere a la vivencia y al crecimiento de la mística y de la espiritualidad libertadora, constatase que, en el ámbito de Cáritas, los PACs son animados a partir de una mística presente en el cotidiano de las comunidades y grupos, que de la fe y esperanza para la construcción del Reino de Dios. La mística es trabajada bajo varios ángulos, como refuerzo de las fuentes que alimentan y sustentan el trabajo popular, incentivo a la práctica y a la vivencia de la solidaridad, además de pasar por un trabajo de valorización de la cultura y de la religiosidad popular.

En ese sentido es necesario reconocer que la Acción Cáritas tiene sido, en grande parte, destinada al apoyo a grupos e individuos que traen en su bagaje histórica y cultural prácticas de devoción, fe y creencia, que se asocian al modo como esos grupos se relacionan entre si y fuera del su medio específico. La religiosidad de los mismos, manifestada en las fiestas, rezas, es un de los medios por los cuales procuran agradecer a una entidad superior por los resultados del su trabajo, pedir fuerza el

condiciones mejores para las labranza vengar. Las prácticas vivenciadas en los PACs valorizan esas creencias y valores, redireccionándolas para prácticas libertadoras.

Cáritas tiene procurado, en el desarrollo de su trabajo junto a las personas excluidas, promover el sentimiento comunitario y experimentar con esas personas una espiritualidad libertadora, encarnada en la pobreza y en el día a día de las mismas, pero con objetivos de transformación personal y social. Una experiencia vivenciada por la Regional Minas Gerais es la realización anual de la Misión en una comunidad donde Cáritas desenvuelve algún trabajo. Los días pasados junto al pueblo, de esa vez para vivenciar la fe y la espiritualidad y no para discutir trabajo, traen resultados positivos en el acompañamiento hecho; además de ser, también, momento enriquecedor tanto para los agentes que participan cuanto para los integrantes de la comunidad.

3.3.2 – Cuestión de género y generación

En muchos casos, los PACs estimulan una mayor participación de las mujeres y jóvenes en los proyectos y en la organización comunitaria. Ése es un grande desafío delante de las barreras existentes, como machismo, autoritarismo, violencia, medo, en fin características comportamentales propias de la condición histórica y cultural de los participantes de los proyectos y que son indudablemente reproducidas en el ámbito de los grupos con los cuales Cáritas trabaja.

Sin embargo un conjunto variado de iniciativas que buscan estimular específicamente esos grupos el que los tenga como público prioritario, sea en actividades económicas el en actividades de carácter puramente educacional, tiene generado resultados positivos, manifestándose como perspectivas concretas de mudanza de relaciones sociales, tales como el aumento de prestigio, reconocimiento, liderazgo, independencia económica y capacidad de representación colectiva.

A medida que mujeres y jóvenes pasan a tener una oportunidad de trabajo y de generación de renta, de formación y participación en espacios políticos locales y regionales, de reflexionar y evaluar un conjunto de relaciones de género y medio ambiente, se percibe indicadores de mudanza. Pudiese afirmar, no en tanto, que la intensidad, el contenido, la forma y los límites de tales mudanzas se deben también, y fundamen-

talmente, a las condiciones organizacionales y técnicas de ejercicio de papeles en la organización de grupos. Algunos ejemplos son presentados a seguir:

a) En algunos casos, las mujeres coordinan el participan activamente de la gestión del proyecto comunitario. Un caso que merece destaque es el de un grupo de mujeres en el Sertão de Pernambuco que, a partir de un proyecto productivo apoyado por Cáritas, consiguió articular una alternativa de dirección para el sindicato de trabajadores rurales, siendo ellas victoriosas en la elección.

b) En el Pará, el trabajo de educación cooperativista incluye la comprensión de la necesidad de la participación de mujeres y jóvenes. Está en curso un trabajo de formación en el programa que valorice las mujeres de los socios de las organizaciones y de los jóvenes hijos de los socios, con destaque para los trabajos hechos en una cooperativa donde, después de la conclusión de una pesquisa realizada con Cáritas y otros socios, optaron por realizar una política de valorizar la presencia de los jóvenes en la cooperativa con el objetivo de renovar el su cuadro de socios y garantizar la continuidad de la experiencia colectiva.

c) Algunos proyectos son volcados directamente para jóvenes, posibilitando el desarrollo de actividades productivas y de servicios en el área urbana y rural, al mismo tiempo en que incentivan los jóvenes para participación en las organizaciones locales. En Bahía, con el Proyecto Apiario Comunitario de Caraíbas – Diócesis de Bonfim, “fue posible asegurar el derecho de un grupo de jóvenes a luchar por empleo, en su propio hábitat, pues recién formados en escuela de la familia agrícola, estaban de malas listas para viajar para la ciudad grande en busca de ocupación y renta. Hoy, la apicultura es una realidad en el poblado de Caraíbas, de 12 apicultores, ya son 30 practicando la actividad. Están con un financiamiento por el Banco del Nordeste en más de 840 colmenas y una pequeña fábrica de materiales apícolas”.³⁵

3.3.3 – Construcción y rescate de la auto-estima

Los PACs ha sido espacios de construcción y rescate de la auto-estima, de la autodeterminación y de la esperanza. Estos aspectos están directamente relacionados al éxito de los emprendimientos, a la mejoría

35 Regional NE III – Sistematización: de los PACs a la EPS, 2001.

de las condiciones de vida de las familias y a los procesos de capacitación. Los proyectos constituyen una oportunidad concreta de trabajo y convivencia grupal. Así ellos acaban por cumplir un papel de estímulo a procesos de construcción y rescate de la auto-estima. Los participantes pasan a tener una ocupación productiva, sienten que son aceptados y reconocidos por el grupo y, por lo tanto, aumentan su autoconfianza.

La auto-estima crece con las mejorías de las condiciones de vida de las familias. Ellas no son fruto apenas de la renta generada por las actividades productivas, sino del consumo de alimentos (como leche de cabra, por ejemplo), de la disminución de las enfermedades entre los niños a partir de la mejoría de la calidad del agua consumida, etc. El aumento de la autoestima está relacionado también a la mudanza de mentalidad de los participantes en relación a sus capacidades y a las acciones colectivas. Esas mudanzas también ocurren cuanto a la comprensión de la realidad y a la busca de alternativas apropiadas de transformación.

La mejoría de la auto-estima también es fruto de la calificación profesional, con la consecuente ampliación de las capacidades de trabajo y de agregación de renta con la diversificación de las actividades. En esos casos, el rescate de la auto-estima ocurre en personas que se sienten capaces de volver al trabajo, de producir y, así, se relacionan mejor con sus familias y con otras personas. Los PACs son escuelas de ciudadanía, de formación humana, de capacitación política y de calificación profesional. Al crear oportunidades de aprendizaje de algún oficio, dominio de algunas técnicas simple y eficientes, contribuyen en el crecimiento intelectual y profesional y a la abertura para aprendizaje y práctica de nuevos conocimientos que mejoran la auto-imagen de los participantes como personas capaces.

4 - La Economía Popular Solidaria

En el final de la década de 90, Cáritas profundizó sus reflexiones y adoptó medidas importantes de fortalecimiento y reorientación de los PACs para perfeccionarlos mientras instrumentos de apoyo a las iniciativas sustentables de desarrollo. En el mismo período, aumentaba en el Brasil y en América Latina, en un creciente contexto de desempleo, el debate acerca de iniciativas económicas solidarias, interpretadas de diferentes formas por los estudiosos y militantes políticos, acerca de las diversas iniciativas económicas desarrolladas por los sectores populares.

4.1 – La crisis del trabajo y las iniciativas de Economía Popular Solidaria

Creer sin generar empleo³⁶ es ciertamente una de las principales características de la globalización competitiva. La crisis del trabajo que marca el final del siglo XX es caracterizada por los altos índices de desempleo, desalariamiento y precarización de las relaciones de trabajo, contribuyendo para el crecimiento de la pobreza y de la miseria de parcelas significativas de la población mundial. Tal cuadro contrasta con el progreso de las naciones verificado en las últimas cinco décadas, cuando el PIB mundial creció cinco veces. La contradicción apenas expresa los resultados de un modelo de desarrollo basado en la concentración de las riquezas en algunas naciones y por algunas personas. Entre 1960 y 1990, la participación de los 20% más ricos de la población mundial creció de 70% para 85%, mientras todos los demás segmentos perderán. Tal contradicción engendra la caracterización de la “sociedad 20 por 80”, donde los 80% vivencian el creciente proceso de exclusión social.

Por otro lado, los avances tecnológicos y los nuevos modelos de gestión intensificadores de trabajo disminuyen en términos absolutos la necesidad de mano de obra. Las mudanzas provocadas por la reestructuración productiva alteran de forma rápida e intensiva el mercado y las condiciones de trabajo, con la extinción de millones de

³⁶ Expresión usada por el Programa de la ONU para el Desarrollo (PNUD), en el su informe de 1992.

ocupaciones y la flexibilización y eliminación de derechos sociales anteriormente conquistados por la clase trabajadora.

En el Brasil, la tasa de desempleo – alrededor de 16,5% - resulta al mismo tiempo de las políticas macroeconómicas dirigidas para la estabilización, que tiende a ser recesiva, y de la reestructuración productiva. Fruto de eso, el crecimiento del desempleo viene siendo acompañado de mudanzas significativas en la composición de la estructura ocupacional. Desde la década de 80, configurase una reducción gradual de la mano de obra empleada en los sectores primario y secundario y un crecimiento de la ocupación en el sector terciario. Pero eso no significa una mayor capacidad de absorción de empleos en el sector terciario, antes, al contrario, verifica-se un aumento de las ocupaciones precarizadas e informales. Las condiciones de subempleo sustituyen las anteriores condiciones de protección a millares de trabajadores y trabajadoras.

Constatase, por lo tanto, el crecimiento de las ocupaciones informales con la agregación de un nuevo contingente compuesto por personas expulsas del mercado formal de trabajo. Ése sector viene siendo alimentado sobre todo por personas que trabajan por cuenta propia, sin registro y sin derechos laborales y preventivo.

Como reacción a esa crisis del trabajo surgen algunas iniciativas. En la perspectiva liberal, viene siendo enfatizadas la empleabilidad y el emprendedorismo. La primera se refiere a la capacidad de reciclaje profesional (actualización continua) y de adaptación a diferentes áreas de actuación. La segunda alternativa liberal dice respecto a la movilización y al ejercicio de la capacidad emprendedora para iniciar nuevos negocios, para que los desempleados se transformen en pequeños empresarios. En los de los casos la responsabilidad por la permanencia, recolocación y solución de la crisis del trabajo es atribuida a cada individuo en particular y no al sistema.

Ya en la perspectiva emancipadora son destacadas las variadas formas de organización del trabajo y de la producción protagonizadas por los sectores populares. Experiencias colectivas de trabajo y producción viene diseminando-se en todo el mundo, en los espacios rurales y urbanos, a través de las cooperativas de producción y consumo, de las asociaciones de productores y de empresas de autogestión. Nacen de una actitud crítica frente al sistema hegemónico y se orientan por valores no mercantiles como la solidaridad, la democracia y la autonomía.

Tiene como desafío la construcción de una “nueva forma de organizar la producción, la distribución y el consumo de los bienes socialmente producidos, el que significa rediseñar y ejercitar, en la práctica de las experiencias alternativas, un otro proyecto de sociedad que rompa con la lógica de la competición monopolizadora excluyente”. (Bertucci, 2002: 19)

Algunos estudiosos interpretaban ese movimiento en su conjunto como una Economía Popular Solidaria. Esos movimientos eran considerados por unos como alternativos a la economía capitalista dominante y, por otros, como alterativos, en el sentido de venir a provocar alteraciones en el cuadro de conducción de las políticas de desarrollo. A pesar de el debate ser reciente en el Brasil, existen diversas líneas de pesquisa que están reflexionando sobre la importancia y las perspectivas de una economía popular el economía popular y solidaria.

Luis Inácio Gaiger, de la UNISINOS/RS, considera la **Economía Popular Solidaria** (EPS) como las iniciativas populares de generación de trabajo y renta basadas en la libre asociación de trabajadores y en los principios de autogestión y cooperación. ES un fenómeno nuevo y comporta diferentes formas de organización. Usa el concepto **Emprendimientos Económicos Solidarios** - EES: organizaciones colectivas, de trabajo y renta, de autogestión, democracia, participación, igualitarismo, cooperación en el trabajo, auto-sustentación, desarrollo humano y responsabilidad. (Gaiger, 1999)

En la misma dirección, Paul Singer usa el termo **Economía Solidaria** refiriéndose a un “modo de producción y distribución alternativo al capitalismo, criado y recriado periódicamente por los que se encuentran (el temen quedar) marginalizados del mercado de trabajo”. (Singer, 2000:13) Lo que caracteriza la economía solidaria es la unión de la pose y del uso de producción y distribución con la socialización de esos medios. Para el autor, las cooperativas de producción constituyen la unidad típica de la economía solidaria exactamente por proporcionar la pose colectiva de los medios de producción, la gestión democrática del emprendimiento y la repartición de la receta líquida entre los cooperados. No descarta también otros emprendimientos solidarios que poseen esas mismas características y que están en franca expansión en el Brasil.

Marcos Arruda (Coordinador del Instituto de Políticas Alternativas para el Cono Sul) habla en **Socioeconomía Solidaria** como un

movimiento que trasciende las iniciativas restrictas al económico. Además de las transformaciones institucionales en la esfera socio-económica, implica en mudanzas profundas en el nivel de las relaciones sociales y culturales: envuelve mudanzas en la visión de mundo y paradigmas, valores, actitudes, comportamientos, modos de relación, aspiraciones, pasiones y deseos. (Arruda, 2000) Así el desafío principal es la transformación política, cultural, filosófica y espiritual. En nivel inmediato, el autor viene destacando la construcción de un movimiento cooperativista auto-gestionario, solidario y popular, cuya estrategia sea ir tejiendo poco a poco los hilos de relaciones cooperativas y solidarias no apenas en la esfera del consumo, sino también en las esferas productiva, comercial y financiera, con vista a ‘transubstanciar’ la economía de capital en una economía cooperativa y solidaria. (Arruda, 1995: 6)

José Luiz Coraggio (1997) afirma que la Economía Popular Solidaria se diferencia de la economía empresarial capitalista exactamente por su lógica, que se caracteriza por la “reproducción ampliada de la vida” y no por el acumulación de riquezas. De esa forma, indica la EPS como una alternativa a la economía capitalista, pues se desenvuelve principalmente en los períodos de fuerte desalariamiento en los países en desarrollo pero aún no posee la organización necesaria para contraponerse al sistema hegemónico.

Se pueden percibir de los elementos comunes entre las reflexiones de esos y de otros autores. La EPS representa un conjunto de iniciativas económicas populares que expresan valores y prácticas diferentes de los hegemónicos en la sociedad capitalista. Otro elemento común a esos autores es la constatación de la fragilidad y de la poca organización de esas iniciativas económicas solidarias. Aisladas, esas iniciativas, por mejor que sean, son frágiles delante de una correlación de fuerzas desfavorable. Por eso, son destacados algunos desafíos: el necesario fortalecimiento de las relaciones internas de solidaridad combinadas con la eficiencia de la cooperación; la articulación de las diversas iniciativas en redes y foros para intervenir en las políticas públicas. Para tanto es necesario que los movimientos populares transformen la EPS en un elemento político indispensable en la construcción de un nuevo proyecto de desarrollo.

Bertucci (2002) sugiere que el desarrollo de una economía solidaria obliga el enfrentamiento de por el menos tres grandes desafíos:

superación crítica de la herencia “romántica” del socialismo utópico; su carácter no capitalista pero subordinado al capitalismo y su peso relativo mientras bloque económico.

En relación al primero desafío, la EPS debe tornarse una de las manifestaciones del movimiento social, constituyéndose como sujeto social. Se trata de articular esa red difusa de innumerables iniciativas de excluidos que componen la economía popular. Es necesario constituir nuevas identidades de sujetos solidarios: “un nuevo modelo de sociedad, no apenas de desarrollo, sino de cultura, filosofía, y que apunte para el fortalecimiento de la contra-hegemonía, esto es, de que el capitalismo no sólo no significa el “fin de la historia”, sino que la crisis actual apunta para posibilidades de su superación”. (Bertucci, 2002: 22)

El segundo desafío se refiere al carácter “alternativo” de la EPS en relación al capitalismo. A pesar de las relaciones y de los valores solidarios, la EPS está subordinada al núcleo capitalista, sobre todo por su dependencia del mercado capitalista cuanto al suministro de insumos y al público consumidor. Su desafío consiste en crear condiciones para que las iniciativas alternativas aseguren y fortalezcan las relaciones internas de solidaridad y de eficiencia cooperativa, al mismo tiempo en que amplíen la movilización político-social en los enfrentamientos y enfrentamientos a la lógica capitalista. En ese sentido, subordinación no significa sumisión pasiva sino resistencia y confrontación. (ídem, p. 23)

En tercer lugar, es preciso enfrentar el desafío de la configuración de la EPS en un bloque económico distinto de la Economía Empresarial Capitalista y de la Economía Estatal. Para eso es necesario reforzar la organización de ese conjunto variado de actividades que alcanzan todos los sectores y cuya dispersión encubre su fuerza e identidad. Fortalecer las formas relativamente autónomas de auto-regulación, hoy poco manifiestas, aún que resistentes a la dinámica con que el capital incorpora sus recursos y las somete a los sus intereses. “Aislados, tales emprendimientos y experiencias, por mejor que se presenten, son frágiles dado el contexto de fuerzas que no les es favorable. El que puede darles mayor consistencia es su cohesión en el campo de los movimientos populares.

Son ellos que pueden transformar la EPS en argumento de lucha política cuyo protagonismo es indispensable en la construcción de un nuevo proyecto de desarrollo”. (ídem, p. 24)

4.2 – Señales y características de la EPS

En el ámbito de Cáritas Brasileira también viene siendo construida una comprensión sobre la Economía Popular Solidaria. Ademar Bertucci, asesor nacional de Cáritas Brasileira, afirma que la EPS nace de una postura crítica frente al actual modelo de exclusión y se guía por un mercado solidario. Sin desconocer el sistema económico mundial hegemónico vigente, dentro del cual es preciso sobrevivir, la economía solidaria está abriendo posibilidades de expansión de un mercado no-capitalista, fundado en la cooperación entre unidades de trabajo entre si y de estas con los consumidores, buscando el desarrollo humano bajo costos sociales menores, orientándose por valores como la solidaridad, la autonomía, la igualdad y la democracia.³⁷

Para la visualización de esa comprensión sobre la EPS en Cáritas viene siendo propuesto un cuadro comparativo entre economía capitalista/ Proyectos Alternativos Comunitarios (PACs)/ Economía Popular Solidaria (EPS), destacándose en cada una de esas economías los siguientes aspectos:

Cuadro 7

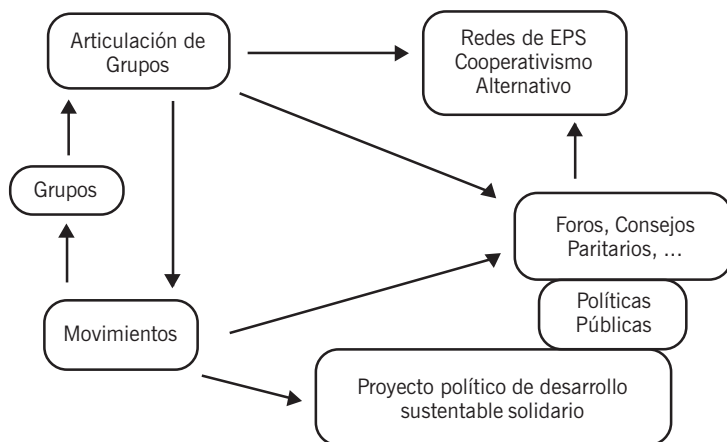
Comparación entre economía capitalista, PACs y EPS

Aspectos	Economía capitalista	PACs	EPS
Lógica	Acumulación / Lucro	Auto-Sustentación Comunitaria	Ampliación de la Calidad de Vida
Relaciones Internas	Patrón X Empleado	Distribución Comunitaria de las Tareas	Auto-Gestión Cooperativa
Protagonismo	Representaciones Empresariales	Representaciones Comunitarias	Organización del Movimiento de la EPS
Educación	Para la Competitividad/ Individualista	Para la Solidariedad Comunitaria	Para la Solidariedad en Red
Proyecto de Desarrollo	Monopolista Predatorio del Medio-Ambiente y de las Personas	Promoción Humana Local	Desarrollo Sustentable
Políticas	Excluyentes e Compensatorias	Relaciones Comunitarias	Fortalecimiento de Redes y de sus Representaciones
Cadena Productiva	Red de Competición y Exploración Monopolística	Subsistencia sin Articulación	Red de Complementariedad Solidaria

37 Cáritas Brasileira. Seminario Economía Popular Solidaria. Belém/PA, 30/05 a 01/06 de 2000. (informe mimeo)

La Regional Rio Grande do Sul tiene mayor acumulación en ese proceso y ofrece la siguiente reflexión sobre las características de la EPS: “los proyectos alternativos comunitarios están se constituyendo gradualmente en una Economía Popular Solidaria que puede contribuir con un nuevo desarrollo sustentable y solidario. Eso presupone un proceso de reeducación en vista de una nueva cultura de solidaridad, valorizando las diferentes etnias, las relaciones de género, garantiendo una participación democrática, respetando el medio ambiente. La Economía Popular Solidaria está siendo construida en una constante busca del rescate de la ciudadanía, en medio a errores y aciertos y con involucramiento de un número creciente de agentes sociales en la perspectiva de las redes de información / producción-consumo / intercambio. Garante la participación democrática con base en la justicia y solidaridad, cultivando los principios de la autogestión asociativa. Los emprendimientos económicos traen señales concretos de nuevos caminos que apuntan para un nuevo desarrollo”.³⁸

Visualización de la articulación de la EPS



³⁸ Informe de Sistematización: de los PACs a la EPS. Regional Rio Grande do Sul, 2001.

El cuadro expresa el carácter integrador de la EPS en el sentido de que, además del económico, busca viabilizar instrumentos de organización, ciudadanía y educación popular. Para alcanzar esos objetivos, asume una metodología participativa con algunas estrategias que juzgamos importantes: el cultivo de una mística que dé motivación, fuerza y resistencia a los que trabajan con esas iniciativas; la formación de redes; la participación en foros y consejos como instrumentos de conquistas de las políticas sociales públicas; y la formación permanente de agentes y su calificación en las áreas técnica, gerencial, política, social y mística.

A partir de reflexiones y profundizaciones sobre las experiencias de los PACs y significados de la EPS ha sido posible identificar algunos señales y características de la economía solidaria. Aquí también la base de la reflexión viene de la regional Rio Grande do Sul. La principal característica es la negación de la lógica de funcionamiento del actual sistema: la cultura de competición, explotación y ganancia que sustenta y crea una vida sin ética. En esa lógica es buen todo el que ayuda a tener, poseer y acumular riquezas y es malo todo aquello que impide eso. En la cultura del capitalismo globalizado, profundizase la busca del crecimiento y del lucro ilimitados. La naturaleza y todo el que existe es instrumento para la acumulación de riquezas, no importando su degradación y destrucción. Todo es mercantilizado. Es la lógica del mercado invadiendo todos los espacios de la vida. La EPS, por su vez, es relacionada a una cultura de la solidaridad y de la cooperación, se basa en una ética solidaria. Buen es todo aquello que ayuda a compartir los dones de la naturaleza y los bienes socialmente producidos.

Todo es presente para en los realizar solidariamente. Todos somos co-responsables por cuidar de esos bienes para que fructifiquen y beneficien a todos en iguales condiciones. La cultura de la solidaridad que filtra las relaciones establecidas en el ámbito de las iniciativas económicas de sectores populares tiene las siguientes características:

a) Valores: gratuidad, reciprocidad, cooperación, compasión, respeto a la diversidad, complementariedad, comunidad, amor.

b) Principios: autogestión, respecto a la diversidad / complejidad, convivencia solidaria con la naturaleza y cuidado con el medio-ambiente, democracia, descentralización / desconcentración del poder, de las

riquezas, de los bienes (tierra, tecnología, saber), co-ciudadanía.

c) Nuevo proyecto de desarrollo sustentable y solidario: primacía del trabajo sobre el capital, economía debe estar a servicio del social, tecnología adaptada a las nuevas exigencias de no profundización del desempleo y polución de la naturaleza, implementación de políticas públicas efectivas.

d) Democratización del Saber: las experiencias alternativas solidarias facilitan la apropiación de los saberes para cada participante.

y) Valorización de la vida del consumidor, estableciéndose una relación educativa que estimule la mudanza en los hábitos de consumo, superando el consumismo.

4.3 – Redes solidarias y cooperativismo alternativo

Desde mediados de la década de 90, Cáritas viene apoyando, a través de sus regionales, iniciativas de fortalecimiento del cooperativismo alternativo y de las redes de productores. Con la discusión de la EPS, esas experiencias ganan mayor relevancia y pasan a ser comprendidas como estrategias fundamentales de viabilización de las iniciativas económicas populares.

Conforme presentado anteriormente, los PACs también estaban relacionados a redes de productores que venían surgiendo en los últimos años en respuesta, principalmente, a las dificultades de comercialización. En la perspectiva de la Economía Popular Solidaria, las redes pasan a ser comprendidas como un de los instrumentos fundamentales para fortalecimiento de las iniciativas económicas y para ampliación de la capacidad política de los sectores populares en el sentido de la conquista de políticas públicas.

En esa perspectiva están siendo valorizados por el menos cuatro tipos de redes de EPS:

a) Las redes de productores con vistas a la verticalización de la producción y a la agregación de valor a los productos. Los productores (asociaciones, cooperativas e individuales) intentan implantar industrias de beneficio de los productos, agregando valor a los mismos. El desafío para esas iniciativas se encuentra en la capacitación técnica y gerencial, además de la adquisición de financiamientos en volúmenes considerables para la infra-estructura necesaria.

b) Las redes de productores con vistas a la comercialización de los productos a través de la estructuración de tiendas y otros mecanismos de exposición de productos e inserción en el mercado privado e institucional. La estructuración adecuada de esas iniciativas requiere el acceso a equipamientos y capacitación técnica para controlar la escala de suministro y capacitación gerencial.

c) Las redes de organizaciones asociativas con vistas a la intervención en las políticas públicas, reforzando los movimientos sociales y populares en el sentido de conquista del acceso a recursos y servicios, en la participación de negociación de programas gubernamentales y en la propuesta de políticas para la EPS a partir de las experiencias exitosas.

d) Las redes de consumidores. Aún bastante incipientes en el Brasil, ha sido criadas para favorecer el acceso a productos naturales (confiables) y de precios justos, eliminando el intermediario y valorizando socialmente los productores de las mercaderías.

Ya el Cooperativismo Alternativo presentase como el eje de viabilidad económica de grupos populares que se organizan alrededor de actividades productivas y de servicios, con base en la concepción original del cooperativismo y que, por lo tanto, traen un contenido de prácticas y vivencias sociales, culturales y políticas presentes en su origen.

En la regional Norte II, ocurrió una reorientación de los Proyectos Alternativos Comunitarios (PACs) para un programa de “Cooperativismo Alternativo - Apoyo a la Agricultura Familiar” y ahora en la perspectiva de una economía popular solidaria. La Regional actúa con cooperativas y asociaciones que, en el actual momento, fueron fortalecidas por la vía económica; aquellas organizaciones que consolidaron una estructura de producción mínima, beneficiarias de la cooperación internacional y por el acceso al crédito gubernamental, construyeron un patrimonio y aseguraron a sus asociados una posibilidad de renta incluida el encima de un nivel de reproducción simple. Para las organizaciones de pequeños agricultores, la Economía Popular Solidaria significa parte de un proceso de desarrollo, en que el factor trabajo tiene prioridad sobre el capital. En la nueva etapa de trabajo, la Regional adoptó la metodología dla planificación-Conjunto, que valoriza la construcción de diagnósticos más calificados y cumulativos de la trayectoria de la organización para



una visualización más estratégica del nivel de la organización y de su intervención en la realidad local, regional y nacional.

Esa metodología proporciona una visión integral de la cooperación, en reposta a las necesidades fisiológicas de la organización económica en la generación de resultados de mejoría de renta, de modo que la acción no se resuma a la visión de la organización tal cual una empresa económica, sino un espacio de prácticas económicas solidarias, participación en las luchas con énfasis en las políticas públicas, valoración del trabajo y del compromiso con la ética social y ambiental para el desarrollo pleno en el presente y en el futuro.

El fortalecimiento del cooperativismo alternativo está basado en la perspectiva de sumarse los esfuerzos de luchas en los espacios locales con los más amplios, propiciando acciones derechas con las organizaciones locales y acciones más generales de fortalecimiento de los movimientos sociales y populares en los estados. Ambas son canalizadas para la construcción y la implementación de propuestas de organización de la agricultura familiar.

5 - Economía Popular Solidaria y Desarrollo

La EPS surge en un contexto de crítica a un modelo de desarrollo que produce riquezas generando miseria y depredando el medio ambiente. Ése modelo, fundamentado en el “progreso” del conocimiento técnico-científico y en el dominio de la naturaleza³⁹, coloca el crecimiento económico y la acumulación de los bienes como bases del desarrollo. La explotación desordenada de los recursos y la acumulación de las riquezas tiene como consecuencias la pérdida del equilibrio ambiental con el agotamiento de recursos naturales no presente, colocando en riesgo el futuro de la vida en la tierra y promoviendo la creciente exclusión social de billones de personas.

5.1 – Sustentabilidad y solidaridad: nuevos paradigmas de desarrollo

Hoy existe un casi consenso alrededor de la necesidad de un nuevo modelo de desarrollo dotado de sustentabilidad. Ocurren avances en la recuperación de una visión holística sobre la relación entre el medio ambiente natural y los sus habitantes, superando la visión antropocéntrica que justifica la explotación ilimitada y la depredación del medio ambiente y continúa a partir de postulados de sustentabilidad.

No en tanto, cuando se trata de explicitar significado y contenido de esa sustentabilidad, deparamos-en los con concepciones diferentes y contradictorias. La ligazón entre el desarrollo socio-económico y las transformaciones en el medio ambiente entró en la agenda política internacional con base en una creciente conciencia sobre los peligros del modelo actual de desarrollo económico. Desde la Conferencia de Esto-

³⁹ Las bases culturales de la insustentabilidad del desarrollo son el comportamiento antropocéntrico, que concibe la naturaleza como fuente inagotable de recursos, y el paradigma materialista-mecanicista, basado en la creencia ilimitada en las virtudes del progreso técnico.

colmo de 1972⁴⁰, viene se delineando una filosofía del desarrollo que combina tres elementos de armonización: justicia social, prudencia ecológica y eficiencia económica.

El énfasis dada a cada uno de ellos en detrimento de los demás compone las varias concepciones de sustentabilidad, como, por ejemplo, la del informe Brundtland de 1987⁴¹, que conjuga crecimiento económico con la busca de la eficiencia en la utilización de los recursos naturales. Acersald y Leroy (1999) destacan que, en esa perspectiva, el mercado aparece como el instrumento privilegiado para la asignación eficiente de los recursos, la inducción de *tecnologías limpias* y el combate al desperdicio a través de la *autolimitación inteligente* de los niveles individuales de consumo.

Otras concepciones buscan combinar la cuestión ambiental con la justicia social y la democracia, proponiendo un modelo complejo de sustentabilidad en que se articulan la producción ambientalmente sustentable, la ampliación de los derechos de ciudadanía y el fortalecimiento de la democracia con la equidad entre géneros, la erradicación de la pobreza y el respeto a los derechos humanos. Parten de la posibilidad de preservación y recuperación de prácticas de autosuficiencia económica, valorizando la creación de tecnologías endógenas e imponiendo límites a la competitividad espuria basada en superexplotación del trabajo humano y del medio ambiente. En esa perspectiva, el mercado debe someterse a las leyes de rendimiento de la naturaleza (mínima tasa de agotamiento de los recursos naturales para garantizar el máximo de cantidad de vida) y a la sobrevivencia de los pueblos (fines sociales). De acuerdo con Acersald y Leroy (1999: 28), en esa perspectiva sustentabilidad sólo es posible con una nueva ética basada en la justicia social y en la democracia.

Ignacy Sachs⁴² presenta los siguientes principios el criterios de

40 En 1972 fue realizada, en Estocolmo, la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente Humano. Participaron de la Conferencia 113 países, 19 órganos intergubernamentales y 400 no-gubernamentales.

41 En 1983 la ONU crea la Comisión Mundial Sobre Medio Ambiente y Desarrollo, presidida por Gro Brundtland, primera-ministra de Noruega, que coordina la elaboración de un informe intitulado “Nuestro Futuro Común” (1987)

42 Conforme citado por BRÜSEKE (1995, p. 31) y SACHS (2000, p.85 a 88).

sustentabilidad: a) la satisfacción de las necesidades básicas; b) la solidaridad con las generaciones presentes y futuras; c) la participación de la población envuelta en las definiciones de los padrones de sustentabilidad del desarrollo; d) la preservación de los recursos naturales y del medio ambiente en general; e) la elaboración de un sistema social garantiendo empleo, seguridad social; f) el respeto a las culturas (tradición / innovación) y la valorización de la autonomía y de la autoconfianza de los pueblos; g) la gobernabilidad política en los varios niveles, y h) sustentabilidad económica.

Ya el paradigma de la solidaridad en el desarrollo basase en una ética en que es buen todo el que en los ayuda a compartir los dones de la naturaleza y los bienes socialmente producidos con vistas a la realización de todas las personas. Todos y todas somos co-responsables por cuidar de esos bienes para que fructifiquen y beneficien a todos/as en iguales condiciones. Eso exige una nueva relación humana en que el individual no sufoque el colectivo y ambas las dimensiones se fortalezcan recíprocamente, en una dinámica cumulativa. Se percibe la casi imposibilidad de que esos postulados sean plenamente ejercidos en la óptica capitalista.

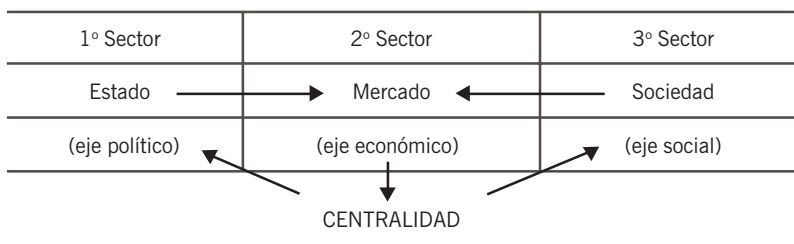
Es esa perspectiva de sustentabilidad y de la solidaridad que viene orientando las acciones de Cáritas Brasileira para la *construcción de un proyecto de sociedad, a partir de los excluidos, contribuyendo para la conquista de la ciudadanía plena para todos*. Está de acuerdo con el pensamiento social de la Iglesia, expreso en las encíclicas *Gaudium et Spes* y *Populorum Progressio*, donde se define el auténtico desarrollo con de los exigencias: que sea integral, respondiendo a las necesidades económicas el materiales, culturales, afectivas, éticas y espirituales del ser humano; y que sea solidario alcanzando todas las personas y pueblos (cf. GS 417-418).

A pesar de tal debate ser reciente, ha sido destacada la relación entre la EPS y la busca de una nueva concepción de desarrollo. Se trata de un nuevo modelo de desarrollo sustentable, ecológico y solidario que atienda a las necesidades básicas del pueblo y de una sociedad más solidaria y justa. En ese modelo la economía es fundamentalmente social y de interés público, presuponiendo la implementación de acciones endógenas de desarrollo que aumenten la producción y la distribución equitativa de riquezas. Ese proceso viene también, aún que tímidamente,

colocando otros contenidos, como la cuestión de las identidades etno-culturales y la cuestión ecológica, como un de los presupuestos del desarrollo sustentable en que se verifica la tendencia de que producción y preservación de los recursos naturales y sociales sean dimensiones de un proceso de liberación.

La Regional Rio Grande do Sul tiene mayor acumulación en ese debate y presenta un análisis de la relación entre EPS y desarrollo sustentable: el desarrollo fue definido como *proceso de crecimiento de una nación y de un pueblo en las dimensiones económicas, sociales, políticas y culturales*. Ese desarrollo debe ser integral e integrador en el sentido de contemplar todas las dimensiones que garanticen la calidad de vida de toda la población. Busca un proyecto democrático y popular que viabilice el desarrollo sin exclusión, ecológicamente sustentable, socialmente justo, económicamente viable y políticamente democrático. Por eso, un desarrollo verdaderamente humano y solidario precisa construir una nueva relación entre tres dimensiones reconocidas de la vida social - Estado, mercado y sociedad. A partir de esa reflexión es propuesta una comparación entre tres modelos:

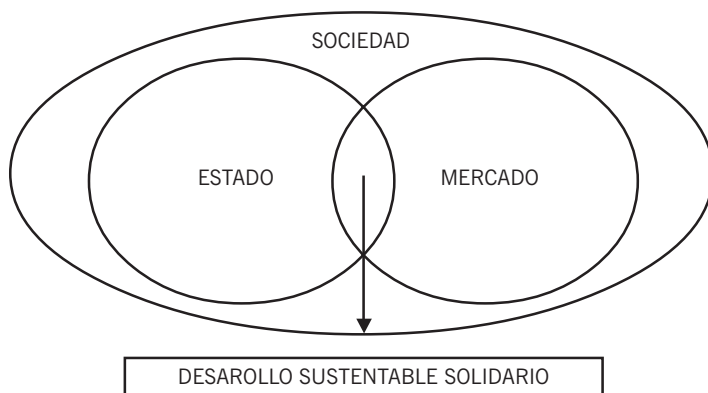
a) Modelo capitalista neoliberal: El mercado capitalista es el centro de todo. Estado y sociedad son presas serviciales de los intereses del grande capital que busca de cualquier manera el máximo lucro.



b) Modelo de inclusión social al mercado capitalista: Pretende incluir individuos y grupos al mercado capitalista. El Estado faz alguna cosa y usa las organizaciones de la sociedad civil para incluir sectores excluidos como consumidores de mercaderías. La preocupación es remediar y evitar la extrema exclusión social pero sin modelo de sociedad.

1° Sector	2° Sector	3° Sector
Estado	Mercado ←	Sociedad
(eje político)	(eje económico)	(eje social)

c) Modelo alternativo: nueva relación entre las tres esferas. La sociedad debe asumir el poder de mudar el tipo de mercado y aparato estatal para que respondan o viabilicen sus intereses. Ella es el espacio en que se establece el juego de fuerzas donde todas las prácticas sociales, educativas, políticas y económicas son parte de las relaciones de poder. La población que se encuentra excluida puede participar de una organización societaria diferente.



5.2 – Características e iniciativas de sustentabilidad en la EPS

Los emprendimientos de EPS pueden ser un instrumento de construcción de ese nuevo proyecto. Luego, no se puede reducir el desarrollo a la dimensión económica, midiendo el producto final por el resultado mensurable apenas por indicadores económicos. La construcción participativa de la ciudadanía utilizase de diversos instrumentos de formación que consolidan gradualmente una cultura de

solidaridad, integrando derechos sociales, políticos y económicos, a partir de la vida cotidiana.⁴³

Las reflexiones que viene siendo hechas sobre las experiencias de EPS tiene llamado la atención para algunos elementos presentes en las mismas que pueden contribuir para un nuevo desarrollo sustentable y solidario. Eso presupone un proceso de re-educación en vista de una nueva cultura de solidaridad, valorizando las diferentes etnias, las relaciones de género, garantiendo una participación democrática, respetando el medio ambiente. La Economía Popular Solidaria está siendo construida por medio de una constante busca del rescate de la ciudadanía y con involucramiento de un número creciente de agentes sociales en la perspectiva de las redes de información, producción y consumo. Garantando la participación democrática con base en la justicia y solidaridad, cultivando los principios de la autogestión asociativa.

Para Paul Singer (1999), los procesos igualitarios y autogestionarios desarrollados en el ámbito de cooperativas auténticas son experiencias de socialización, mismo que puntual, y apuntan para una forma alternativa de producción y de vida en sociedad con base en la *economía solidaria*. Paul Singer reconoce en la economía solidaria la germinación de formas alternativas de la vida económica y social movida por la cooperación entre unidades productivas de diferentes especies, ligadas contractualmente por lazos de solidaridad.

Para Luis Inácio Gaiger (1999), la Economía Popular Solidaria expresa de los posibilidades alternativas: es una alternativa económica para los trabajadores, pues puede constituir emprendimientos viables, al mismo tiempo en que trae la germinación de formas de economía alternativa, por se distinguir de la lógica mercantilista del paradigma clásico de desarrollo basado en la grande empresa y en la explotación del trabajo asalariado. Mientras acción económica que sigue una lógica distinta, la *economía alternativa* se referencia en un nuevo espacio social y almeja un nuevo tipo de desarrollo con una nueva forma social de producción, con base en una nueva racionalidad económica en que se alían las cooperaciones y la busca de la eficiencia.

43 Este enfoque está contribuyendo para recuperar el significado de “economía” mientras gestión de la vida cotidiana.

En las iniciativas de EPS apoyadas y acompañadas por Cáritas Brasileira, encontramos señales de semillas de un nuevo modelo de desarrollo. ES evidente, sin embargo, que también encontramos situaciones contrarias a las encima citadas, impidiendo ilusiones baratas cuanto al proceso de construcción de alternativas de desarrollo en el ámbito del capitalismo.

La preocupación con el medio ambiente es un de los criterios para acceso a los recursos de los fondos apoyados por Cáritas, justificando el carácter ecológico de los PACs y de otras iniciativas de EPS. En las regionales de Cáritas en el Nordeste encontramos una preocupación más fuerte con la cuestión ambiental en los proyectos de convivencia con el Semi-Árido y, en algunas áreas urbanas, en los proyectos de reciclaje de residuos. Un avance significativo que aparece en las evaluaciones de las regionales es la utilización de técnicas alternativas en los diversos proyectos apoyados en el Semi-Árido, sea en las “cisternas de placas” para captación y almacenamiento de agua de la lluvia para el abastecimiento familiar, sea en la utilización de tecnologías apropiadas en las áreas de criación de caprinos.

En los espacios urbanos encontramos también iniciativas apoyadas por Cáritas que combinan la viabilidad económica de las iniciativas solidarias con el respeto y la preservación del medio ambiente, como es el caso de los proyectos de recolección selectiva y reciclaje de basura. En la Acción Cáritas en el basural del Roger en João Pessoa/PB, ocurrieron negociaciones entre los catadores y recicladores con la Empresa Municipal de Limpieza Urbana (EMLUR) en la elaboración de un proyecto de bio-remediación del basural - aterro sanitario, recuperación del mangué y construcción de una central de recolección, donde las personas trabajarían de forma más humanizada y reduciendo los impactos sobre el medio ambiente.

En Minas Gerais, recientemente, se inició una discusión alrededor de proyectos que apunten innovaciones, que tengan carácter-piloto en la dimensión ambiental. La propuesta es priorizar aquellos proyectos que presenten propuestas tecnológicas el de gestión ambiental (en el sentido de la preservación o recuperación), siendo flexibilizados cuando hay una necesidad de transición de los modelos convencionales para los modelos sustentables. Esta será una acción innovadora, teniendo en vista que los grupos participantes de los PACs viene incorporando de

forma ascendente la preocupación con la cuestión ambiental por entender que el manejo racional y sustentable de los recursos naturales constituye condición elemental para la existencia con dignidad de las poblaciones de pequeños agricultores familiares.

Para eso es necesario enfrentar los problemas de orden educacional y estructural que históricamente limitan las acciones de preservación y manejo adecuado de los recursos naturales. Entre los problemas estructurales en el medio rural, resaltase la limitación histórica y actual de la disponibilidad de los recursos naturales para los agricultores familiares que son obligados a usar intensivamente los recursos de que disponen, lo que dificulta la preservación de la biodiversidad y el manejo adecuado de solos ya fragilizados. Otro factor es la inexistencia de políticas que induzcan y estimulen tanto la producción y la difusión de tecnologías concordantes con las necesidades de preservación ambiental como el tratamiento diferenciado por parte de los mercados de consumo.

Recientemente tiene surgido en las regionales propuestas de articulación de las iniciativas de EPS con la construcción de alternativas locales de desarrollo sustentable. Es el caso, por ejemplo, de la regional NE II, que tiene como su principal estrategia el fortalecimiento del desarrollo local sustentable, priorizando el apoyo a las iniciativas solidarias de generación de trabajo y renta, las acciones permanentes de convivencia con el Semi-Árido y el fortalecimiento de la democratización de políticas públicas. Prioriza aún el fortalecimiento de foros municipales y estatales para captación y adecuación de las políticas públicas a las necesidades y potencialidades locales.

En la regional Minas Gerais esa comprensión de la articulación de la EPS con el desarrollo sustentable viene resultando en la valorización de diagnósticos y planos de desarrollo local, municipal o Regional, por ser un instrumento privilegiado de formación y organización de los sujetos sociales en los procesos de negociación de intereses, como es el caso de la elaboración de los presupuestos públicos. Algunos proyectos tiene se inserido dentro de programas más amplios de desarrollo local, donde están previstas actividades de asesoría técnica y organizacional, capacitación y negociación de sociedades junto al poder público. Pero, de un modo general, son programas engendrados por la sociedad civil que procuran algún tipo de apoyo del poder público.

En Cáritas Regional NE III, está en andamiento una sociedad con el MST en la tentativa de implantar un programa que visa promover acciones socio-económicas, objetivando estimular el desarrollo local y sustentable, con la construcción de la agenda 21 local y la implantación de proyectos de reflorestamiento y desarrollo de sistemas agroforestales en asentamientos de reforma agraria.

5.3 – La conquista de políticas públicas

Un de los desafíos de los sectores comprometidos con la EPS es la transformación de esas alternativas económicas solidarias en *políticas públicas para el desarrollo sustentable*. Sin embargo, no se trata apenas de la adopción de políticas laborales o residuales para un sector específico de la economía, sino de un conjunto de medidas capaces de modificar los padrones de producción, consumo, apropiación, reproducción y gestión de los bienes y recursos disponibles de acuerdo con los principios de sustentabilidad y de la solidaridad.

La EPS presentase también como una posibilidad de contraposición a la fragmentación y a la desarticulación en la ejecución de las acciones gubernamentales, evitando sobreposición de acciones y desperdicio de recursos públicos. Además de establecer relación vertical con los varios niveles de gobierno y de articular sociedades con los movimientos sociales y demás entidades de la sociedad civil, posibilita articular la transversalidad horizontal en el ámbito de las políticas públicas, articulando los diversos instrumentos y órganos gubernamentales.

En esa óptica de la transversalidad, son necesarios programas variados de apoyo a la cooperación y al asociativismo, sea para la producción y prestación de servicios, sea para la viabilización de crédito, de comercialización y de otros instrumentos de fomento a la autogestión y al desarrollo socio-económico de las comunidades y de los trabajadores más afectados por la reestructuración productiva de las últimas décadas.

El avance de la EPS en la construcción de políticas públicas depende menos de sus virtudes “utilitaristas”, considerando su capacidad de respuesta a la crisis del trabajo en la actualidad, y más de la disposición de movilización de los sujetos envueltos con esas iniciativas económicas populares y solidarias para la conquista de espacios en las decisiones públicas. Eso porque las polí-

ticas públicas comprenden un conjunto de decisiones y acciones relativas a la asignación de bienes, recursos y servicios, resultante del procesamiento de demandas en que la posición de los actores es definida de acuerdo con los sus intereses. La transformación de los intereses en decisión depende de la correlación de fuerzas entre los diversos actores. Mismo que la actividad estatal tenga papel relevante en la definición de la agenda, en la formulación e implementación de las decisiones que de ahí emergen, las políticas de desarrollo expresan los diferentes proyectos políticos y visiones de mundo que están en disputa en la sociedad. Es exactamente en esos aspectos que se encuentran los mayores desafíos.

Las regionales de Cáritas tiene resaltado las virtudes de los PACs y de las redes solidarias en interferir en las políticas públicas en por el menos tres aspectos: en el fortalecimiento de la ciudadanía y conquista de derechos, en el acceso a los recursos públicos para expansión de las iniciativas económicas solidarias y en el fortalecimiento de foros de la sociedad civil, mientras espacios de articulación y propuesta de políticas públicas. Entre esas articulaciones, se destacan los Foros de Economía Popular Solidaria el de Socioeconomía Solidaria que comienzan a surgir en diversos estados brasileiros.

5.3.1 – Fortalecimiento de la ciudadanía y conquista de derechos

En los relatos de las regionales son destacados algunos avances cuanto a la participación de los sujetos sociales de los PACs en las organizaciones sociales, el que expresa un mayor despertar para reivindicaciones junto al poder público.

Entretanto, el acceso a las políticas públicas no se restringe apenas a la obtención de crédito para producción sino, también, a la implementación de servicios sociales básicos. Es el caso, por ejemplo, de los trabajadores del basural del Roger en João Pessoa que realizaron algunos hechos políticos – marcha hasta la prefectura, audiencia con el prefecto, denuncias en la prensa local (TV y diarios) – y consiguieron bolsa-escuela para las niños que trabajaban en el basural. La lucha ahora es por la extensión del programa para todas las niños y por la regularidad en el pago. En ese mismo proceso organizativo de los trabajadores fueron conquistadas mejores condiciones de vivienda por medio de la construcción de casas populares.

En la regional Norte II, la intervención en las políticas públicas a través del fortalecimiento de las luchas populares ha sido una estrategia fundamental para viabilizar el cooperativismo alternativo. Pero en ese caso, también las luchas y conquistas no se restringen a los aspectos económicos y productivos. Se tiene varios ejemplos de conquista de espacios decisorios y de derechos sociales. Uno de ellos es el involucramiento de la AMIA (Asociación de los Moradores de la Isla de Abaetuba) con la elección para el consejo tutelar del Niño y del adolescente. “La AMIA consiguió elegir una dirigente del su cuadro social, reforzando el movimiento social en el proceso de presión sobre la administración local. Ese hecho tuvo un destaque mayor en el episodio ocurrido en 1999, que ganancia repercusión nacional, donde los liderazgos de la AMIA denunciaron a la sociedad la existencia de niños mutilados por trabajar en las alfarerías de la región de las islas (producción de tejas y ladrillos), accionando el Ministerio Público en vista de la abertura de averiguación para apuración de responsabilidades. Como resultado de las denuncias y de la lucha de la AMIA, fue conquistado un programa de bolsa-escuela. El programa inicio con el pago de R\$ 12,50 por familia de mutilado y después de mucha lucha de las asociaciones paso para R\$ 25,00. El acompañamiento de ese programa ha sido hecho por las asociaciones. Un saldo importante de esa lucha fue también la elección de la presidenta de la AMIA para la presidencia del Concejo Municipal de Salud y de Asistencia Social. Hoy ellos están organizando los consejos locales en todos los rincones de las islas con el objetivo no sólo de fiscalizar las acciones del poder público como también para que estas funcionen como unidades de movilización popular para el proceso de presión sobre el poder público local y estadual”⁴⁴.

Hechos como este muestran que es fundamental repensar las estrategias de acceso a los fondos públicos con mayor énfasis, esto es, saliendo de una posición un tanto pasiva, de complementariedad, para una postura más ofensiva, de monitoramiento y capacitación de los grupos y de los consejos de gestión para facilitar ese acceso.

44 Regional Norte II – Informe Anual, 2000.

5.3.2 – Acceso a recursos públicos

Para la Regional NE III, los proyectos alternativos comunitarios tiene funcionado como instrumento de acceso a recursos públicos. A través del financiamiento, de la capacitación y del acompañamiento hecho por las equipos diocesanas, algunos grupos tiene conseguido acceso a financiamiento de grande porte por parte de órganos oficiales para ampliación de sus iniciativas productivas. En ese caso el acceso se da directamente por los sujetos en los programas y fondos existentes. En otros casos el acceso a recursos públicos ocurre también a través de los consejos municipales de gestión de políticas, como es el caso de los Concejos Municipales de Desarrollo Rural, que deciden la aplicación de parte de los recursos del Programa Nacional de Apoyo a la Agricultura Familiar (PRONAF). Es obvio que esta no es una tarea fácil. En los de los sentidos encima presentados las dificultades están presentes. En los consejos municipales, donde casi siempre los consejeros están acoplados a los prefectos, la conquista se de a a través de procesos de negociación combinados con la presión de los grupos más interesados. En los órganos oficiales, la grande dificultad ha sido la burocracia, que exige garantías y documentación.

A título de ejemplo de esas conquistas, la Regional presenta el caso del Proyecto Bodega Comunitaria, donde “a pesar de todas las dificultades que viene atravesando, la asociación consiguió la concretización de proyectos encaminados al Banco del Nordeste para ampliación de un proyecto de apicultura, siendo financiado 100 colmenas, 01 camión F-4000 y otros equipamentos como los proyectos de criaderos minúsculos, la construcción de pequeñas aguadas y equipamentos de energía solar para 23 productores. Con estas conquistas, el grupo está más animado y otras personas están valorizando más la organización.”⁴⁵

En la regional NE II, las evaluaciones de los PACs cuanto a acceso y construcción de políticas públicas ha revelado que ese proceso se da de diferentes formas. El acceso a recursos públicos acontece en por el menos 40% de los proyectos apoyados, principalmente en los localizados en el medio rural, con el acceso a costeo y a inversiones (PRONAF, FAT y Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social - BNDES).

45 Regional NE III – Sistematización: de los PACs a la EPS, 2001.

Tiene tenido destaque también la multiplicación de las cisternas (captación y almacenamiento de agua de lluvia) con recursos gubernamentales de las Prefecturas, de los Gobiernos Estadales, de SUDENE y del Banco del Nordeste. Las evaluaciones realizadas en 2000 constataron también que, en la mayoría de los casos, no fueron los proyectos apoyados por el Fondo que impulsaron los otros inversiones productivos el de infra-estructura con recursos públicos. Lo que prevaleció fue una situación de complementariedad del fondo a otros inversiones ya realizados en las áreas/grupos. Cuanto a la potencialidad de los proyectos de aumentar la capacidad de acceso de los grupos a los recursos públicos, fue resaltado que eso dependía de la articulación del trabajo localizado con otros espacios organizativos donde existe mayor capacidad de interferencia en las políticas públicas.

En la regional Maranhão, esa desarticulación también venía siendo constatada entre los grupos participantes de los PACs con otras iniciativas de luchas por conquistas de políticas públicas, haciendo con que los grupos acompañados por Cáritas quedasen aislados en ese proceso. Delante de la constatación, la Regional intenta reorientar su práctica, en el sentido de posibilitar la lucha por acceso a los recursos públicos por parte de los grupos acompañados. Ha sido discutidas cuestiones relativas a las formas de financiamiento para la pequeña producción, con participación del Banco de la Amazonía, y a las formas de luchas de los campesinos, con participación de la FETAGRI y del MST y otras. A partir de esas reflexiones se evidenció la importancia de que Cáritas coloque su estructura en función de la lucha por políticas públicas, inclusive crédito público, a los campesinos y grupos populares urbanos, de forma planeada.

En Minas Gerais, la tentativa de intervención de los PACs en las políticas públicas tiene ocurrido a través de la negociación, sea de aportes adicionales de recursos públicos para viabilizar el funcionamiento más satisfactorio de los proyectos, sea para proveer las familias de las condiciones erais de vida como el mejoramiento de estradas, el transporte de los productos y personas en vehículos de la prefectura, la construcción de una escuela el puesto de salud, la liberación de equipamientos para el labrado de las tierras, etc. Todavía, la oferta de bienes y servicios públicos, cuando acontece, es puntual y asociada a la posibilidad de negociación electoral y ni siempre presenta calidad satisfactoria. El

control social de las políticas en nivel local y estadual y el su manejo estratégico para el desarrollo es poco probable en los municipios que tiene grupos apoyados por la entidad, ya que esos consejos funcionan, en muchos casos, bajo la tutela política de los gobernantes.

5.3.3 – Foros de articulación de la sociedad civil

Las iniciativas de EPS apoyadas por Cáritas ha sido también instrumentos importantes de fortalecimiento de los foros de articulación de la sociedad civil que se constituyen en espacios de formación, información y planificación de estrategias conjuntas para intervención en las políticas públicas. Esa contribución resulta tanto de la participación de los sujetos sociales en esos espacios cuanto de el análisis de las iniciativas de EPS que están en andamio y de sus resultados en la argumentación prepositiva en los procesos de negociación en la formulación de políticas públicas, de desarrollo local y de trabajo y renta. La EPS garante, así, una base concreta, un piso de experimentos sobre el cual se justifican las mudanzas e innovaciones en las políticas públicas.

Los foros de políticas públicas varían bastante cuanto a finalidad específica, alcance y naturaleza. Algunas experiencias viene teniendo destaque:

a) En la regional NE II tiene ocurrido algunos avances en los foros de articulación con presencia expresiva de Cáritas en el Estado de Paraíba. Actualmente existen 03 foros de articulación de la sociedad civil con alcance estadual: la *Articulación del Semi-Árido Paraibano*, que congrega en media 32 entidades (ONG's, movimientos populares, Cáritas y pastorales sociales) y que tiene conseguido algunos avances en la propuesta de políticas para el Semi-Árido, en la captación y gerenciamiento de recursos públicos; la *Articulación de Políticas Públicas*, que tiene el objetivo de contribuir en la formación y capacitación de los movimientos populares para participación en las políticas públicas, realizando eventos de carácter estadual con liderazgos populares y parlamentares ligados a los partidos de izquierda; y el *Foro de Empleo y Renta*, que tiene procurado monitorear las políticas de empleo y renta en el estado y asesorar la participación del representante de los trabajadores en la Comisión Estadual de Trabajo.

b) En Rio Grande do Sul, tiene destaque el *Foro de Economía Popular Solidaria* con representantes de entidad y grupos de Economía Popular

Solidaria que buscan un proyecto común para las alternativas en el área de generación de trabajo y renta en vista de un nuevo proyecto de desarrollo sustentable. Ese espacio es mucho importante, pues permite la “alimentación” de esas representaciones, como también permite movilización conjunta para realización de actividades relativas a esa área.

c) En el Ceará, Cáritas está articulada al Foro Cearense por la Vida del Semi-Árido y, en el área urbana, participa del Foro de Socioeconomía Solidaria (actualmente Red) que visa potencializar las experiencias de los grupos y entidades, ofreciendo un espacio democrático para discusión de diversos pensamientos en el campo de la Economía Popular Solidaria y influenciar en las políticas públicas. Para esa Red, la Socioeconomía Solidaria es comprendida como un movimiento socio-político que visa integrar producción, comercialización, consumo y crédito como un sistema armónico e interdependiente, colectiva y democráticamente planeado, dirigido, que sirve al objetivo común de responder a las necesidades de sobrevivencia y reproducción sustentable de la vida de todas las ciudadanas y ciudadanos en todas las dimensiones, inclusive en los ámbitos de la cultura, arte y diversión.

d) En el Maranhão, Cáritas hoy integra de los importantes redes, que son la Red de Agro-ecología en el Maranhão (RAMA) y la Red de Intervención en Políticas Públicas (RIPP), articulaciones fundamentales para difusión de principios sustentables de producción y de conquistas del derecho al crédito, a la asistencia técnica, a la educación, a la salud y de participación en las políticas públicas, inclusive las de desarrollo. Esas redes buscan fortalecer la participación en Concejos de Gestión, en el Farol del Desarrollo, además de incentivar articulaciones locales que discuten alternativas de desarrollo.

En Minas Gerais, Cáritas participa e incentiva procesos de creación de foros de articulación de grupos y organizaciones no-gubernamentales de asesoría y asistencia técnica que se proponen a discutir y a elaborar proposiciones de políticas públicas, estatales el no, alrededor de un tema más general, que es el desarrollo sustentable. Además de eso, esos foros deberán promover acciones políticas en el campo del monitoramiento del presupuesto público municipal y estadual, bien como de articulación / lobby para su formatación democrática y estratégica para un desarrollo local integrado y sustentable.

6 - Cáritas y la EPS: desafíos y perspectivas

6.1 - La trayectoria de la EPS

En el final de la década de 90, Cáritas fortaleció algunos pasos en el proceso de reorientación de los Proyectos Alternativos Comunitarios en el sentido de perfeccionarlos mientras instrumento de apoyo a las iniciativas sustentables de desarrollo. El fértil debate vivido en Cáritas Brasileira a partir de las modificaciones ocurridas en los Fondos de Apoyo a los PACs fortaleció la idea de que esos fondos eran importantes pero no tenían un fin en sí mismos y el que se pretendía con la Acción Cáritas era, en verdad, fortalecer las iniciativas solidarias protagonizadas por los excluidos, rumbo a la construcción de nuevas relaciones económicas, políticas y sociales.

En el mismo período crecía en el Brasil y en América Latina el debate sobre iniciativas económicas solidarias, interpretadas de diferentes formas por los estudiosos y militantes políticos, acerca de las diversas iniciativas económicas con características solidarias que eran desarrolladas por los sectores populares. En el ámbito de Cáritas, ese debate también comenzó a ganar espacio con la reflexión sobre la relación entre los PACs y la EPS.

Del debate resultó una percepción inicial de que los PACs son parte de algo mayor, de un movimiento que ocurre en el seno de la sociedad, de construcción de alternativas económicas solidarias articuladas a las concepciones sustentables de desarrollo. Esa discusión se volvió tan presente en la vida de Cáritas que la EPS paso a hacer parte de las sus Líneas de acción para el cuatrienio 2000 a 2003, con los siguientes objetivos: animar la reflexión sobre Economía Popular Solidaria en la perspectiva del Desarrollo Humano Local y Sustentable, a partir de las experiencias de los PACs y de las articulaciones que apuntan para el desarrollo de un movimiento nacional, y propiciar el desarrollo de experiencias de programas integrados de apoyo a cadenas productivo-económicas de solidaridad. Con base en ese objetivo, las regionales de Cáritas viene adoptando algunas iniciativas para el fortalecimiento de la EPS:

a) En la regional Ceará, se afirmaba una visión de valorización del factor trabajo y de la cooperación en las iniciativas de los PACs. El conjunto de las características, principios, formas y métodos de

organización del trabajo de cooperación apuntaban para una otra forma de pensar y organizar la economía. La Regional procura redireccionar su práctica para el **fortalecimiento de redes de economía solidaria**, principalmente las que articulan los productores del Semi-Árido.

b) En la regional Rio Grande do Sul, que ya tenía una caminata en el ámbito de la economía popular solidaria, fueron pensadas algunas estrategias para viabilizar la EPS. La primera es el **fortalecimiento y viabilización de redes locales de producción, comercialización, consumo e información**, buscando asociar las iniciativas de generación de trabajo y renta a la discusión de proyectos de desarrollo local. La otra estrategia adoptada es el **fortalecimiento de una red de información y comercialización**. La tercera estrategia adoptada por la Regional es el **fortalecimiento del Fondo Rotativo Solidario**: de los 975 grupos apoyados entre 1986 y 2000, 120 recibieron recursos del Fondo Rotativo Solidario (FRS).

c) La Regional NE III (BA y SE) destaca el apoyo a la divulgación, y a la circulación y al intercambio en red de conocimientos de los proyectos bien sucedidos, buscando articular entidades socias, envolver instituciones gubernamentales e influir en las políticas públicas. La Regional se propone también a **promover proyectos demostrativos**, procurando sistematizar y articular las experiencias sustentables en pro del desarrollo de procesos motivadores de la EPS.

d) La Regional Piauí asume la línea de acción de la valorización de la economía popular solidaria, teniendo como referencia los PACs, con el objetivo de **propiciar y promover el desarrollo de experiencias y alternativas**, animandolas para la reflexión sobre la economía popular solidaria.

e) En la regional Maranhão, está ocurriendo una evaluación y el **redireccionamiento de los PACs para que los grupos de producción no sean un fin y sin medios para fortalecer la organización popular y las alternativas de vida del pueblo**. A partir de el intercambio de experiencias sobre las diferentes visiones, diferencias, enfoques y tendencias de la Economía Popular Solidaria en nivel nacional, fue posible construir indicativos para la actuación de la regional en esta línea: criterios de financiamiento, de acompañamiento y la forma de trabajar con los grupos.

f) La Regional NE II (RN, PB, PE y AL) amplía su actuación para fortalecer las iniciativas de EPS, indo mucho además de la simple gestión de fondos. Apoya la **articulación de redes solidarias** locales, priorizando

la intervención junto a grupos productivos, favoreciendo la verticalización de la producción (desarrollo de productos, beneficio, ampliación de la escala productiva, etc.) y la **construcción de redes de articulación entre segmentos de productores**, tanto para el enfrentamiento colectivo del mercado cuanto para la movilización en defensa de derechos.

g) La Regional Minas Gerais trabaja en la perspectiva de fortalecimiento de la EPS a través de tres frentes de trabajo que vislumbran en este momento: la articulación con actores que viene madurando propuestas prácticas en el campo de la EPS y que pueden venir a tomar mayor aliento a partir de la discusión de **proyectos demostrativos de EPS en nivla Regional** con el apoyo de Cáritas; la movimentación de grupos y entidades dispuestos a constituir y/o **fortalecer espacios de discusión y de propuesta de políticas en el campo de la EPS y Desarrollo Sustentable**; y la inserción de Cáritas en el tema de las políticas públicas siendo una propuesta **ejecutar, acompañar y animar actividades de monitoreo de políticas de trabajo y renta** en nivel estadual y en algunos municipios el regiones.

h) La Regional Norte II (Pará) se propone a continuar **fortaleciendo el cooperativismo alternativo** en la perspectiva de fortalecer las organizaciones que consolidaron una estructura de producción mínima, beneficiarias de la cooperación internacional, y por el acceso al crédito gubernamental. Una de las frentes de actividades de Cáritas en el Pará para el trienio (2000 a 2002) es el apoyo al acceso de grupos al crédito público y a la lucha por condiciones de infra-estructura y asistencia técnica a través de los movimientos regionales y estatales relacionados a la agricultura familiar del Estado del Pará, posibilitando la durabilidad y sustentabilidad del proceso de desarrollo a largo plazo.

6.2 – Misión institucional y los desafíos de la Acción Cáritas con la EPS

El Seminario Nacional de Cáritas sobre la Economía Popular Solidaria, realizado en Belém/PA, en mayo de 2000, fue un momento importante de estudio y profundización, posibilitando analizar en que nivel Cáritas se encuentra en ese proceso y percibir las diferentes visiones, enfoques y tendencias de la EPS.

Las discusiones realizadas indican que hay un reconocimiento por parte de las regionales sobre la importancia y la necesidad de Cáritas Brasileira fortalecer los procesos de la EPS de acuerdo con su misión institucional de *testimoniar y anunciar el Evangelio de la esperanza de Jesús Cristo, comprometiéndose a promover y animar el servicio de la solidaridad ecuménica, a participar de la defensa de la vida, de la organización popular y de la construcción de un proyecto de sociedad, a partir de los excluidos, contribuyendo para la conquista de la ciudadanía plena para todos, a camino del Reino de Dios.*

Cáritas reconoce que su intervención no debe estar restringida ni centralizada en el suministro de crédito y/o de asistencia técnica en las iniciativas productivas. su grande contribución debe ser formativa de los sujetos para una nueva forma de construir relaciones solidarias. Cabe Cáritas animar y estimular la práctica de la solidaridad coherente con una alternativa de desarrollo humano, sustentable y solidario. Ese proceso pasa necesariamente por una mudanza cultural en el rumbo de la solidaridad. Por eso, estimular la producción de bienes y su comercialización es importante, pero no suficiente para Cáritas. Las redes de EPS deben ser de producción, comercialización, consumo, movilización, construcción de políticas, fortalecimiento de ciudadanía y construcción de un nuevo modelo de desarrollo.

Otro aspecto fundamental es que Cáritas no está sola en esa construcción. A partir de su práctica, ella busca animar procesos estratégicos articulados con otras fuerzas para fortalecer el protagonismo de los excluidos. Para tanto, es necesario configurar señales, evidenciar modelos - “experiencias-piloto” - en vista de diseminarlos para que influyeran en la formulación de políticas públicas, pues son estos que deben disponer de los recursos técnicos, financieros. Ese cuadro sugiere que talvez sea más significativo priorizar actividades de efectos multiplicadores el apoyar proyectos de mayor alcance, considerándose las realidades específicas de cada región, los objetivos propuestos por los grupos y los pretendidos por la entidad.

Reflexiones como esas traen a tona cuestiones que dicen respecto a las estructuras organizativas de los grupos comunitarios, bien como los métodos y la naturaleza de los relacionamientos que los grupos mantiene con Cáritas y con otras entidades de apoyo técnico, pedagógico y financiero.

En ese proceso, los PACs aún son instrumentos fundamentales en

las redes de EPS y, por eso, no es posible un corte abrupto de esa experiencia, que, de una forma u otra, contribuyó para la organización y la formación de comunidades. Los Fondos de Apoyo deben continuar existiendo para apoyar los pequeños proyectos, con base en nuevos criterios (ecológicos, económicos y organizativos), en la perspectiva de la EPS, sin perder de vista el proceso educativo para acceso a los recursos públicos para producción.

El fortalecimiento de las iniciativas de EPS es un de los apelos más fuertes de la realidad actual, principalmente para Cáritas Brasileira, que tiene procurado orientar su intervención en la realidad para el fortalecimiento del protagonismo de los excluidos, tanto en lo que se refiere a la mejoría de sus condiciones de vida cuanto a la conquista de derechos sociales. Esa ha sido a su estrategia reciente en la acción con los PACs y, ahora, amplía esa intervención en el fortalecimiento de iniciativas de EPS.

Es buen recordar que se parte de la constatación de que la baja renta y el desempleo ha sido problemas que afligen la población históricamente excluida del modelo de desarrollo brasileiro. En los últimos años esa situación tiene se agravado con la precarización del mercado de trabajo formal, con el desaparecimiento de número expresivo de puestos de trabajo y con el aumento de las ocupaciones inestables y mal remuneradas. En ese contexto ha sido impulsadas un número significativo de alternativas para generación de ocupación y renta, como el trabajo autónomo y los pequeños emprendimientos de base familiar el asociativa, viene se firmando como elemento central de estrategias destinadas a revertir (el, por el menos, minimizar) la tendencia a la queda de los niveles de empleo y renta de parcelas significativas de la población. Surgen también cooperativas y fondos de crédito popular para apoyar y articular tales iniciativas individuales y colectivas. Sin embargo, las mismas enfrentan diversos desafíos para se establecieron y viabilizaron en medio plazo: la falta de organizaciones articuladoras de la pequeña producción (redes productivas etc) la dificultad de asesoría, acompañamiento y calificación técnica en el desarrollo de la producción, en la comercialización y gestión de los recursos; la falta de tecnologías adecuadas a las pequeñas escalas de producción, entre otros.

Las iniciativas de generación de renta y de fortalecimiento de estructuras comunitarias, productivas y organizativas apoyadas por

Cáritas, multiplicó su presencia a lo largo de los años a través de la asesoría y de la capacitación de las organizaciones asociativas y de la articulación de foros de políticas públicas. Todas esas iniciativas no tenían un fin en sí mismas, sino buscaban transformarse en referencias para la adecuación y la democratización de las políticas públicas. Las acciones de apoyo a proyectos productivos desarrollados inicialmente como forma alternativa de sobrevivencia, procuraban también fortalecer prácticas y valores de solidaridad, y eso fue constituyendo el su horizonte más amplio de intervención en el ámbito de la Economía Popular y Solidaria, asociada a la perspectiva del Desarrollo Humano Local y Sustentable.

Es bien verdad que hoy son muchos los que hablan en economía solidaria, desde gobiernos, universidades, diversas ONGs, etc. La preocupación de Cáritas es de fortalecer la articulación de esas entidades en los niveles regional, estadual y nacional para que consigan potencializar las iniciativas de EPS y, así, sumarse a los demás movimientos sociales populares para avanzar rumbo al desarrollo sustentable y solidario. Cáritas actúa movida por una visión estratégica de que las iniciativas de EPS pueden, de hecho, contribuir para el enfrentamiento de la exclusión social, al mismo tiempo en que pueden diseminar una cultura y/o una lógica diferente de la del sistema económico dominante. Cáritas constata la posibilidad de esas experiencias vuelvan a presentar reflejos positivos, dependiendo de la articulación y de la viabilización de bases materiales para esas iniciativas. Son necesarias acciones que combinen la perspectiva de un desarrollo auto-sustentable con el combate a la exclusión social a fin de que el acceso al crédito adquiera una connotación social estratégica, en la medida en que se articula con estrategias económicas que generen renta, actuando contra a las tendencias de concentración de renta y ampliación de las disparidades socio-económicas.

Cáritas tiene buscado diagnosticar y construir estrategias de enfrentamiento de los desafíos para el fortalecimiento de las iniciativas de EPS. En las evaluaciones hechas por las regionales tuvieron destaque las siguientes cuestiones:

a) Los límites en el acompañamiento a las iniciativas de EPS. En las Cáritas Diocesanas son pocos los agentes disponibles para el trabajo social. Los pocos recursos destinados a los proyectos y a la estructuración

de equipos diocesanas dificultan el avance de la acción social. Destácase también la inexperiencia de los grupos con la actividad, a la cual siguen los límites en el funcionamiento interno de los grupos y la falta de acompañamiento. Se debe resaltar también que además de ser pocos agentes liberados para acompañamiento a los grupos, muchas veces la visión limitada de los mismos compromete el proceso de formación, no contribuyendo para generar una nueva caminada. En la realidad, se establece una interdependencia de factores, los cuales convergen para tres vértices que son el soporte de los proyectos: experiencia y organización interna; conocimiento, capacidad técnica.

b) La gestión de los Fondos de Apoyo. En primero lugar destácase la necesidad de mudanza en las perspectivas de los actuales Fondos de Apoyo gerenciados por Cáritas: apoyando más las iniciativas en redes del que los proyectos aislados, articulando mejor el apoyo financiero como instrumento de organización y formación. La segunda cuestión se refiere al acceso a las informaciones sobre otras fuentes de financiamiento de iniciativas de EPS (principalmente los fondos gubernamentales), teniendo en vista la no continuidad de los Fondos de Apoyo propios de las regionales de Cáritas.

c) Acceso y protagonismo de los excluidos en la EPS. La misión de Cáritas, como entidad pastoral y de asistencia social, es de actuar con los más excluidos. El qué hacer delante de la situación de emergencia social que persiste para grande parte de los excluidos? Se trata también del desafío de integrar la EPS en el contexto de la nueva visión de asistencia social de acuerdo con la Ley Orgánica de la Asistencia Social.

d) La insuficiencia de los recursos financieros en los proyectos apoyados. Un elemento que llama la atención es la media de las inversiones por persona que participa directamente de los PACs. La insuficiencia de recursos aparece en la construcción de infra-estructura, en la falta de capital de giro para producir y en la necesidad de adquisición de otros equipamientos y transporte. Esa realidad apunta a la necesidad de ampliar la eficacia de las iniciativas apoyadas, haciendo con que los recursos investidos sean impulsores el complementares de otras iniciativas económico-productivas que dispongan de un volumen mayor de recursos.

e) Las dificultades de acceso y control social de las políticas públicas para fortalecimiento de las iniciativas de EPS. Existen diversos progra-

mas gubernamentales y no gubernamentales volcados para el área de empleo y renta (crédito popular, calificación profesional etc.) que podrían ocasionar impactos positivos en esas iniciativas. Sin embargo, prevalecen las siguientes situaciones: la poca articulación y descoordinación entre los diversos programas, perjudicando la necesaria complementariedad de las intervenciones; la continuidad de prácticas inductoras de subalternidad (clientelismo y asistencialismo), que impiden la participación ciudadana y el control social. En la mayoría de los municipios nordestinos, las organizaciones de la sociedad civil tiene tenido poca capacidad de articulación para intervención y control social de los programas implantados en nivel local. Por otro lado, los fondos continúan inaccesibles debido al grado de exigencia y a las altas tasas de juros.

f) La poca visibilidad y difusión de las iniciativas de EPS y de sus resultados. Permanece aún la cuestión de la sistematización de las experiencias. Sería una de las principales misiones de los agentes Cáritas, la sistematización de las experiencias significativas, garantiendo su publicidad y fortaleciendo las capacidades de intervención de las organizaciones populares en las políticas públicas.

6.3 - Indicativos de acción en el rumbo de la EPS

Sin embargo tengamos que reconocer los límites institucionales de Cáritas, hay señales positivas de que es posible avanzar en el enfrentamiento y en la superación de los desafíos encima indicados. Delante de los apelos de la realidad y coherente con su misión, Cáritas Brasileira asumió, en el su último Congreso (1999), el objetivo de avanzar en el apoyo a la implantación y al desarrollo de emprendimientos colectivos solidarios, en que las personas directamente envueltas puedan visualizar alternativas de autonomía y emancipación y, consecuentemente, librarse de la natural dependencia, sumisión al paternalismo y al asistencialismo de las entidades públicas y de otros agentes externos.

En ese sentido, las frentes de trabajo que se vislumbran en este momento son las siguientes:

a) Articulación con actores que viene madurando propuestas prácticas en el campo de la EPS y que pueden venir a tomar mayor aliento a partir de la discusión de proyectos demostrativos de EPS. Cáritas debe ser articuladora

de grupos y entidades dispuestas a fortalecer espacios de discusión y de propuesta de políticas públicas en el campo de la EPS. De esa forma, reafirma su disposición de continuar contribuyendo para la constitución, juntamente con otras entidades, de espacios solidarios y prepositivos para la consolidación y la ampliación de las experiencias de EPS.

b) Inserción cada vez más profunda de Cáritas en el tema de las políticas públicas relacionadas a la EPS, a través del acompañamiento y de la animación de actividades de monitoramiento en nivel estadual y en algunos municipios el regiones, favoreciendo el impulso de otros recursos para la mejoría de la producción y de las condiciones de vida de los participantes. Cuanto a la construcción y a la conquista de políticas públicas, Cáritas debe participar intensivamente del desarrollo de iniciativas para la garantía de demanda de los productos de las iniciativas de EPS, sea por medio del poder de compra del Estado el por los sistemas de intermediación de negocios. Para eso es preciso que sean realizados programas específicos que fortalezcan las cadenas productivas, integrando los flujos de consumo, comercio y producción a los programas de financiamiento, de logística de distribución y de comercialización. Otro campo prioritario de actuación es el de la creación de líneas de financiamiento, con condiciones y exigencias apropiadas a las características de los emprendimientos de EPS.

c) Consolidación de las alternativas económicas populares y solidarias y de conquista de ciudadanía en la perspectiva del desarrollo integral y solidario. Para eso es fundamental potencializar el proceso organizativo y de producción de los grupos a través de incentivo, fortalecimiento y formación de redes, favoreciendo el intercambio y el refuerzo de alternativas productivas, de canales de comercialización, del esmero de tecnologías y del acceso a recursos y servicios públicos. Eso implica también en el desarrollo de tecnologías apropiadas con vistas a la agregación de valor a los productos, mejoría de las condiciones de trabajo, de salud y de sustentabilidad ambiental.

d) Garantía de acompañamiento y monitoramiento sistemático de las experiencias y desarrollo de programas permanentes de formación/capacitación para contribuir en las diversas dimensiones humanas: socio, organizativa, político, técnica, mística, relación de género, sensibilizando los grupos para las relaciones igualitarias entre hombres y mujeres.

La capacitación y asistencia técnica deben ser adecuadas a las características organizacionales de los emprendimientos de la economía solidaria, como forma de sensibilizar la organización para el trabajo colectivo y de proporcionar informaciones, conocimientos y tecnologías sobre los aspectos que envuelven un emprendimiento el, aún, de como activar-lo de forma colectiva y solidaria.

e) Continuidad del proceso de investigación y sistematización de las experiencias de EPS vivenciadas en Cáritas, disseminando sus resultados y desafíos. Deben ser sistematizados también los mecanismos institucionales implementados por el gobierno en diversos niveles que poseen interfase con la economía solidaria buscando divulgarlos y mejorarlos.

Delante de los desafíos colocados y de las propuestas presentadas, Cáritas reafirma su compromiso y deseo de contribuir en la construcción de una Economía Popular y Solidaria como una alternativa efectiva de romper con los mecanismos productores de la exclusión social de millares de hombres y mujeres. Las experiencias presentadas por las regionales de Cáritas en la segunda parte de este libro indican que ese compromiso y deseo viene se tornando una praxis institucional.

Bibliografía y documentos consultados

ABONG. Un mirar Sobre las Agencias. *Cuadernos ABONG*, n. 13, mayo de 1996. Son Paulo: ABONG.

_____. Bases Para un Nuevo Pacto de Cooperación. *Cuadernos ABONG*, n. 17, julio de 1997. Son Paulo: ABONG.

ACSERALD, Henri; LEROY, Jean-Pierre. *Nuevas Premisas de la Sustentabilidad Democrática*. Colección Cuadernos de Debate Brasil Sustentable y Democrático, n. 1. Rio de Janeiro: FASE, 1999.

ARRUDA, Marcos. Globalización y Ajuste Neoliberal: Riesgos y Oportunidades. *Revista "Tiempo y Presencia"*, diciembre de 1995. Rio de Janeiro: Koinonia, 1995.

_____. El Femenino Criador: socioeconomía solidaria y Educación. In: BOFF, L. y ARRUDA, M. *Globalización: desafíos socioeconómicos, éticos y*

- educativos*. Petrópolis: Voces, 2000.
- BERTUCCI, Ademar de Andrade. Economía Popular Solidaria. Revista de Coyuntura, año II, n. 11 – jul/set de 2002. Brasília (DF): Corecon/DF, 2002. p. 17- 24.
- BERTUCCI, Ademar de Andrade et al. *Todo al Mismo Tiempo Ahora. Desarrollo, sustentabilidad, democracia: eso que tiene a ver con usted?* Rio de Janeiro: Voces, 2002.
- BRÜSEKE, Franz Josef. EL Problema del Desarrollo Sustentable. In: CAVALCANTI, Clovis (org.) *Desarrollo y Naturaleza*: estudios para una sociedad sustentable. Son Paulo: Cortez; Recife: FUNDAJ, 1995. p. 29-40.
- CÁRITAS BRASILEIRA. *En Busca de Nuevas Relaciones Sociales*. Primero informe de evaluación de los PACs. Brasília/DF: Cáritas Brasileira, 1994.
- _____. *Sobrevivencia, Conciencia y Utopía*: el habla de los actores. Segundo informe de evaluación de los PACs. Brasília/DF: Cáritas Brasileira, 1994.
- _____. *Reflexionando la Práctica*. Seminario de Evaluación de los PACs. Brasília, junio de 1994.
- _____. *Sobrevivencia y Ciudadanía: evaluación cualitativa de los proyectos alternativos de Cáritas Brasileira*. Brasília: EdUNB, 1995.
- _____. *Política de acción conjunta de Cáritas Brasileira en el apoyo a programas de construcción de alternativas de vida*. (mimeo – versión de 1997).
- _____. *Minuta para discusión interna sobre los fondos de mini-proyectos en Cáritas Brasileira*. (mimeo, versión de 1998)
- _____. *Seminario Economía Popular Solidaria*. Belén/PA, 30/05 a 01/06 de 2000. (informe)
- CÁRITAS REGIONAL SUR. *Proyectos Alternativos Comunitarios, Economía Popular Solidaria y Desarrollo Sustentable Solidario*. Puerto Alegre: Cáritas Regional Sul, 2000. (mimeo)
- CÁRITAS REGIONAL CEARÁ. *Informe de Sistematización: de los PACs a la EPS*. Fortaleza: Cáritas Regional Ceará, 2001. (mimeo)
- CÁRITAS REGIONAL PIAUÍ. *La Experiencia de los PACs en la regional Piauí. Informe parcial de evaluación de los PACs*. Teresina: Cáritas Regional Piauí, 1993.
- _____. *Informe de Sistematización: de los PACs a la EPS*. Teresina: Cáritas Regional Piauí, 2001. (mimeo)

CÁRITAS REGIONAL NORDESTE II. *Consideraciones Sobre las recomendaciones para la Administración de Fondos de Crédito y Fondos Rotativos Apoyados por Misereor*. (mimeo – versión de 1998).

_____. *Informe de Sistematización: de los PACs a la EPS*. Recife: Cáritas Regional NE II, 2001. (mimeo)

CÁRITAS REGIONAL NORDESTE III. *Informe de Sistematización: de los PACs a la EPS*. Salvador: Cáritas Regional NE III, 2001. (mimeo)

CÁRITAS REGIONAL MINAS GERAIS. *Projeto Asmare*. Belo Horizonte: Cáritas Regional Minas Gerais, 2000.

_____. *Informe de Sistematización: de los PACs a la EPS*. Belo Horizonte: Cáritas Regional Minas Gerais, 2001. (mimeo)

CÁRITAS REGIONAL NORTE I. *Informe de Sistematización: de los PACs a la EPS*. Belén: Cáritas Regional Norte I, 2001. (mimeo)

CÁRITAS REGIONAL MARAÑÓN. *Sistematización de la Experiencia con los PACs*. Son Luis: Cáritas Regional Maranhão, 2001. (mimeo)

CESE/CEADE. *Consulta Economía Popular: viabilidad y alternativas*. Salvador, 17 a 19 de junio de 1997. Salvador: CESE/CEADE, 1997.

CNBB. *Sin Trabajo... Por qué?* Texto Base de la Campaña de la Fraternidad 1999. Brasília/DF: CNBB, 1999.

CORAGGIO, José Luiz. *Ciudades sin Rumbo: investigación urbana y proyecto popular*. Quito: CIUDAD-SIAP, 1991.

_____. *Repensando la Política Urbana Metropolitana Ante el Embate de la Globalización*. Buenos Aires. 1997 (mimeo).

CENTRAL ÚNICA DE LOS TRABAJADORES - CUT. *Sindicalismo y Economía Solidaria: reflexiones sobre el proyecto de la CUT*. Son Paulo: CUT, 1999.

GAIGER, Luiz Inácio Germany. *Sobrevivencia y Utopía: los proyectos alternativos comunitarios en el RS*. Cuadernos CEDOPE, Serie Cultura y Movimientos Sociales, n. 10. San Leopoldo/RS: UNISINOS/CÁRITAS, 1994.

_____. *La Solidaridad como una Alternativa Económica para los Pobres*. Son Leopoldo/RS: UNISINOS, 1996. (mimeo)

_____. *Significados y Tendencias de la Economía Solidaria. Revisita de la CUT sobre sindicalismo y economía solidaria*. Son Paulo: CUT, 1999. p. 29-42.

_____. *El Trabajo al Centro de la Economía Popular Solidaria*. In

Anales del XXIII Encuentro Anual de la ANPOCS. Caxambu/MG: ANPOCS, 1999. (GT-20 Trabajo y Sociedad – Sesión 2, p. 1-19)

GAIGER, L. I. G.; BESSON, M.; LARA, F.M.; SOMMER, I. La Economía Solidaria en Rio Grande do Sul: viabilidad y perspectivas. *Cuadernos CEDOPE*, Serie Cultura y Movimientos Sociales, n. 15. Son Leopoldo/RS: UNISINOS/CÁRITAS, 1999.

IANNI, Octávio. EL Mundo del Trabajo. In Revista *Son Paulo en Perspectiva*, Vol 8, n. 1 – ene-mar/1994. Son Paulo: Fundación SEADE, 1994.

KRAYCHETE, Gabriel. *Economía de los Sectores Populares: entre la realidad y la utopía*. Petrópolis/RJ: Voces; Rio de Janeiro: Capina; Salvador: Cese & UCSal, 2000.

MISEREOR. *Política de Misereor en el área de fondos de mini-proyectos y fondos de crédito en el Brasil*. (mimeo - Versión de 1997).

_____. *Perspectivas para las relaciones de cooperación de Misereor para con América Latina*. (mimeo – versión de 1998).

_____. *Recomendaciones para la administración de fondos de crédito y fondos rotativos*. (mimeo – versión de 1998).

RAZETO, Luiz. *Economía de Solidaridad y Organización Popular*. Son Paulo: Cortez, 1995.

SACHS, Ignacio. *Ecodesarrollo: crecer sin destruir*. Son Paulo: Vértice, 1986.

_____. *Caminos para el Desarrollo Sustentable*. Rio de Janeiro: Garamond, 2000.

SINGER, Paul. Economía Solidaria: generación de renta y alternativa al liberalismo. In *Revista Propuesta*, n. 72, marzo/mayo de 1997. Son Paulo:Fase, 1997. p. 6–13.

_____. Posibilidades de la Economía Solidaria en el Brasil. In *Revista Sindicalismo y Economía Solidaria*. Son Paulo: CUT, 1999.

SINGER, Paul y SOZA, André Ricardo. (orgs.) *La Economía Solidaria en el Brasil: la autogestión como respuesta al desempleo*. Son Paulo: Contexto, 2000.

SILVA, Roberto Marinho Alves. Alternativas de Desarrollo Sustentable en el Semi-Árido: desafíos de sustentabilidad con calidad de vida. (mimeo)

2ª parte

Vivencias de una economía popular y solidaria

1 - Atramare: catadores de dignidad¹

Cáritas en la regional Nordeste II

Cáritas Brasileira está presente en la Región Nordeste del Brasil hay más de 40 años a través de Cáritas diocesanas y entidades miembros en los Estados de Pernambuco, Alagoas, Paraíba y Rio Grande do Norte. Para fortalecer esa articulación, en 1994 fue instalado un oficina de Cáritas en el NE II. A partir de 1997, Cáritas implemento un programa de apoyo a los Proyectos Alternativos Comunitarios(PACs), a través de tres fondos localizados en Paraíba; en el Agreste y Sertão de Pernambuco y, el tercero, en la Zona de la Mata de Pernambuco y en el Estado de Alagoas.

Las acciones apoyadas por los fondos de apoyo a mini-proyectos alcanzan tres dimensiones de intervención: político-organizativa, económico-productiva y socio-cultural. De esa forma, los proyectos apoyados están relacionados a los procesos de concientización para la solidaridad, en la forma de concebir el crédito como instrumento de emancipación y de reparto solidaria.

Coordinado por Cáritas Arquidiocesana de Paraíba, el Fondo de Miniproyectos (FMP-PB) comenzó a funcionar en setiembre de 1997, con la estructuración del Núcleo y del Consejo Gestor y la aprobación de los primeros proyectos en 1998. Los proyectos están distribuidos en las siguientes diócesis: Guarabira; Campina Grande; Cajazeiras; Patos y Arquidiócesis de Paraíba. Hasta diciembre de 2000, fueron apoyados 58 proyectos, con un montante de R\$ 229.660,41, beneficiando directamente 569 personas en 16 municipios de Paraíba.

Entre los proyectos apoyados por Cáritas, destaca el de la Asociación de Trabajadores de Materiales Reciclables, en João Pessoa/PB, que pasó a funcionar con infra-estructura adecuada, garantiendo el reciclaje de los materiales y su comercialización, interviniendo en la acción de los intermediarios y aumentando la renta de los catadores.

¹ Texto: Rosângela Alves (Articuladora Estadual de Cáritas Diocesana de Paraíba y miembro de la Directoria de Cáritas Brasileira) y Luciene Maria (Cáritas de la Arquidiócesis de Paraíba)

El Contexto de la Acción Cáritas en Paraíba

El Estado de Paraíba está localizado en la posición más oriental del territorio brasileiro, con una área de 56.372 km², donde reside una población de 3.436.718 habitantes (siendo 71% urbana), distribuida en 223 municipios.

Paraíba expresa bien las contradicciones sociales y económicas presentes en la Región Nordeste. Después de un largo período de una economía frágilmente dependiente del sector primario, entre las décadas de 70 y 80, Paraíba venía mejorando sus tasas anuales de crecimiento, acompañando la misma tendencia regional de diversificación de su base económica. Este proceso de crecimiento es interrumpido en la década de 90, cuando ocurre una significativa reducción de las inversiones públicas y mudanzas en la perspectiva de intervención del Estado en superación de los desequilibrios regionales. Mismo con algunos momentos favorables en su trayectoria económica, los indicadores sociales de Paraíba se encuentran entre los peores de la Federación.

El informe del IBGE – Síntesis de Indicadores Sociales 2000 – presenta las condiciones socio-económicas de la población paraibana.

Cuadro 8

Cuadro Comparativo: Condiciones socioeconómicas da población

Indicadores Sociales	Brasil	Nordeste	Paraíba
Índice de Desarrollo Humano	0,830	0,608	0,557
Tasa de Analfabetismo funcional (% de la población con menos de 4 años de estudio)	29,4	46,2	43,3
Tasa de mortalidad Infantil (por mil nacidos vivos)	34,6	53	60,3
Domicilios con Abastecimiento de Agua Domicilios con Saneamiento – Red Colectora	89,2	80,9	92
Familias con renta de hasta ½ salario mínimo (%)	20,1	38,9	36,3
Familias negras pobres (%)	26,2	43,3	41,7

Fuente: IBGE. Síntesis de Indicadores Sociales. Marzo de 2001.

En lo que se refiere a la situación del trabajo, Paraíba no está inmune a las orientaciones de la política económica brasilera. En 1998 hubo una tasa negativa del PIB “per cápita” (-0,5) en relación a 1997. En ese mismo período, el empleo con libreta de trabajo firmada tuvo una queda de -3,27%, indicando el crecimiento del mercado informal, haciendo con que la tasa de empleados sin libreta de trabajo firmada llegase a 61% en 1999 (IBGE, marzo de 2001). A La dificultad de acceso al trabajo se suma la problemática de la baja renta, que mantiene una parte significativa de la población abajo de la línea de pobreza. De acuerdo con el “mapa del fin del hambre” divulgado por la Fundación Getúlio Vargas en 2001, el porcentaje de indigentes en Paraíba llega a 49,36%, o sea, 1.631.938 personas, mientras la media nacional es de 29,3%. La baja renta también continua expulsando niños y adolescentes de las escuelas y encaminando-las prematuramente al trabajo precario (insalubridad, exceso de jornada de trabajo) y mal remunerado.

La dura realidad de los catadores en el Basural del Roger y la Acción Cáritas

En João Pessoa, capital de Paraíba, la dura realidad atinge millares de personas excluidas, que residen en las áreas de periferia y que desarrollan en el día a día las más variadas estrategias de ocupación. Este es el caso de centenas de trabajadores y trabajadoras del Basural del Roger, donde la recolección de basura se volvió un atractivo para personas carentes que no tenían otra alternativa de sobrevivencia, indo morar dentro y alrededor del basura.

El Basural del Roger es una grande área de depósito de basura de la grande João Pessoa, fruto del abandono e irresponsabilidad de los gobiernos municipales en el tratamiento de los residuos en los centros urbanos. Esa área de 17 hectáreas localizase a las márgenes del Río Sanhuaú, área de manglares, donde se acumularon en 40 años una serie de problemas sociales, ambientales y económicos. Del basura depositado en el local sobreviven más de 460 personas, muchas del interior del estado y de ciudad circunvecinas. Son personas analfabetas el semi-analfabetas, sin calificación profesional, que tiene en el basura su única fuente de renta. Sin embargo, segundo estudios de la Empresa Municipal de Limpieza Urbana (EMLUR), su vida útil está prácticamente agotada.

La mayoría de los catadores trabaja individualmente y vende el material recolectado a ocho intermediarios que el compran a precio bajo y revenden a las empresas de reciclaje de la región por precio doblado. La explotación por parte de los intermediarios es un de los principales problemas vividos por los trabajadores. Para garantizar una mayor renta, trabajan hasta 24 horas seguidas, disputando con los animales y las niñas. Como en el local no existía iluminación, los riesgos del trabajo y de accidentes entre adultos y niñas eran enormes, teniendo inclusive ocurrido casos de muerte y de heridas graves.

La alimentación es hecha en el propio local (a las veces tirada del propio basura), no hay iluminación, trabajan sin la seguridad de guantes, botas, etc. Mismo delante de esos problemas, el grande recelo de los trabajadores es no tener más acceso al trabajo, ya que el basural no tiene más capacidad de recibir los residuos por mucho tiempo.

A pesar de ese cuadro, la realidad de algunos trabajadores comienzo ser la alterada en los últimos años. En el final de 1997, la Arquidiócesis fue convidada a desarrollar un trabajo de organización social junto a los catadores. Cáritas fue indicada a ser responsable por el trabajo. En 98, fue iniciado un largo proceso de animación, movilización y grupalización de esos trabajadores para que, organizados, se volviesen sujetos de su proceso de mudanza. En 1999 fue creada la Asociación de los Trabajadores de Material Reciclable (Astramare). El año fue marcado por muchas luchas y reivindicaciones (caminadas hasta la prefectura, audiencias con el prefecto, denuncias en los medios de comunicación, abajo-firmado etc.)

Los principales problemas identificados por Cáritas fueron la inexistencia de organización de los trabajadores; la explotación de los intermediarios en la compra del material catado; la baja renta y el trabajo excesivo de los catadores; la explotación del trabajo infantil; la baja estima de las personas que allá residían (no se consideraban sujetos, no hablaban/opinaban, desmotivados e incrédulos para las iniciativas de organización); y la falta de conciencia sobre la importancia ambiental.

El equipo pasó a actuar en el área a través de actividades de movilización, sensibilización y capacitación para fortalecer la organización interna y como mediadora en las negociaciones con órganos públicos y con las empresas que reciclan el material recolectado. En lo

que se refiere a la formación, fue dada énfasis especial a la capacitación de la directoría de la asociación buscando una gestión solidaria y participativa.

Es importante recordar que hay otras fuerzas colaborando en ese proceso. Los trabajadores tiene el apoyo de un misionario de la Maryknoll (norte-americano), de la Central Única de los Trabajadores (CUT), de la Universidad Federal de Paraíba en algunos momentos puntuales y de la EMLUR de la Prefectura de João Pessoa.

Resultados alcanzados

A partir de ese trabajo, el principal resultado alcanzado fue el inicio de la implantación de la colecta selectiva y selección bajo el control de la Astramare, una de las reivindicaciones de los trabajadores juntamente con la implantación de una central de reciclaje para selección y comercialización. En el año 2000, veinte trabajadores comenzaron a realizar la colecta selectiva en barrios de João Pessoa. El trabajo de colecta selectiva viene siendo realizado en sociedad con la Prefectura de João Pessoa en los barrios de Manaíra, Tambaú y Cabo Branco, donde están localizados los puntos de apoyo para recibimiento del material reciclable. La EMLUR consiguió el local y el complemento salarial, las empresas patrocinaron los transportes, los uniformes, las balanzas, los equipamientos, etc. El techo de la renta quedó estipulado en R\$ 70,00 (setenta reales) semanales. La perspectiva es de que, en 2001, 60 trabajadores estén envueltos en la colecta selectiva y 120 estén trabajando en el centro de selección en construcción dentro del basural, conquistado junto al poder público municipal. Esta es una lucha y reivindicación de los trabajadores desde el inicio del proceso organizativo para que el trabajo se amplíe para otros barrios y otras ciudades.

La idea es constituir una red de catadores en nivel de estado – incluyendo João Pessoa, Guarabira, Cajazeiras, Patos –, para conseguir material suficiente y enfrentar los intermediarios, además de negociar un precio único, más justo.

Para los participantes del proyecto, crece la conciencia de la dignidad del trabajo de colecta que realizan y la importancia del mismo para la ciudad, conforme expreso por un de los catadores: “La población viene valorizando la gente y cobrando nuestra visita. Un señal de eso es la

colaboración de las personas, de las familias en repasar para los catadores el basura orgánico separado del material reciclable, el que está siendo mucho positiva para los catadores”.

En lo que se refiere a la mejoría de las condiciones de trabajo, para los participantes de la colecta selectiva hubo una reducción de la carga horaria de trabajo para 8 horas diarias con descanso en los finales de semana. Anteriormente esos catadores trabajaban en el basural hasta 24 horas seguidas, principalmente a la noche, cuando llegaba el basura de los barrios nobles de la ciudad. Fueron conquistados también mayor higiene y condiciones de trabajo con el uso de botas, guantes y uniformes, además de transporte hasta el local de la colecta selectiva y comida. También hubo mejoría de renta de los catadores con el aumento del precio de los materiales recolectados negociados directamente con las empresas, alejando la acción de los intermediarios y con una contrapartida de la Empresa Municipal de Limpieza Urbana (EMLUR). Un otro paso fue el proceso de formación y negociación con la Prefectura; mejoría de las condiciones de trabajo con la retirada de animales, previsión de la iluminación, instalación de un local de selección para separación de material y venta en las industrias. Esas conquistas son reconocidas por los catadores como mejorías en las condiciones de vida: “La jornada de trabajo era intensiva y hoy tenemos horarios, alimentación, agua potable, tenemos más tiempo para la familia, sin embargo, para unos la renta bajo un poco. Antes se trabajaba hasta 24 horas para conseguir una renta mayor. El local de trabajo no tiene ni comparación, tenemos transporte, iluminación. Las niños no trabajan más allá dentro, disminuyeron los riesgos de accidentes, que nosotros temíamos pues dañaba las niños. Aconteció hasta un caso en que una niño murió aplastado por un tractor, en el basural”.

Del punto de vista organizativo, resaltase que las conquistas encima generaron un fortalecimiento de la organización de los trabajadores y una mayor credibilidad en la Astramare. La Asociación fue consolidada, registrada oficialmente y está en funcionamiento, haciendo con que un número mayor de trabajadores que aún están en el basural la procuren para volverse sus socios. Los miembros de la directoria adoptaron posturas de escucha, de responsabilidad y de ejercicio de poder participativo, teniendo construido su regimiento interno y adoptado instrumentos de

control. Los trabajadores y sus familiares también tuvieron conquistas sociales, con la implementación de la Bolsa Escuela en el área, ocasionando la reducción del número de niños que trabajan en el basural.

Desafíos

A pesar de los resultados alcanzados, aún permanecen dificultades internas y externas que merecen destaque. En el nivel de los trabajadores y de las trabajadoras que continúan en el Basural del Roger, prevalece una situación marcada por la baja auto-estima, por el alto índice de analfabetismo, alcoholismo y cultura individualista. Las difíciles condiciones de vida y la falta de perspectivas en el futuro tal vez expliquen el alto índice de uso de drogas lícitas e ilícitas entre los trabajadores, inclusive entre los adolescentes y los jóvenes.

Además de los problemas internos, algunos factores externos amenazan y colocan en riesgo el avance de esas iniciativas. La demora en las acciones del poder público; la disputa política entre el Gobierno del Estado y la Prefectura del Municipio, que impiden la definición de medidas y políticas que benefician esa población; y la fuerza organizativa entre empresas de reciclaje de la región y los intermediarios que compran el material de los trabajadores (formando verdadero cartel) son algunos de esos límites externos para el avance en el proceso de organización y conquista de mejores condiciones de vida de los trabajadores. Mismo haciendo la colecta selectiva, los catadores aún venden a los intermediarios: “Todo material es pesado y es hecho un control de todo que entra y es vendido. Sólo colocamos personas de nuestra confianza para hacer los recibimientos, controles y pesaje de los materiales. Quien compra actualmente es el intermediario porque aún falta material suficiente para negociar; pero ya conseguimos ganancias reales de los productos comercializados conjuntamente por la asociación”.

Los principales desafíos que se presentan para la continuidad del trabajo son el aumento del número de trabajadores en la colecta selectiva y la organización de otras alternativas de trabajo, asegurando el acceso a la renta y de mejores condiciones de vida para un número mayor de trabajadores de esa área. Para eso se torna necesario garantizar infraestructura y equipamientos para viabilizar la comercialización a tra-

vés de la Asociación; continuar invirtiendo en la formación / capacitación de la directoría y de los trabajadores; garantizar mayor participación de las mujeres en el proceso organizativo; trabajar la autoestima; contribuir para construcción de nuevas relaciones solidarias entre los trabajadores e incidir sobre la cuestión del analfabetismo.

Cáritas continua actuando en el área, junto a Astramare, con el objetivo de que los catadores y sus familias tengan condiciones de vida digna, con acceso al trabajo, renta suficiente, salud, educación, diversión y ejercicio de su ciudadanía. Esos son los sueños de los *Catadores de Dignidad*: “la gente quiere que los otros trabajen como nosotros, de forma organizada, en local digno, con infraestructura, alimentación, etc. El mi sueño ya se realizo que era de poder tener una renta para sustentar mi familia, pues estoy haciendo mi casita y de aquí a unos 03 meses estaré morando allá”.

2 - Red Abeja: haciendo la vida más dulce²

La propuesta de los Proyectos Alternativos Comunitarios (PACs), mientras prioridad de trabajo de Cáritas Regional Ceará, fue asumida a partir de 1982 como resultado del 1º Seminario El Hombre y la Seca en el Nordeste, realizado por la Regional CNBB NE I. En ese contexto, los PACs fueron pensados para atender las personas más carentes y los problemas inmediatos consecuentes de la seca conforme expresa el su primero objetivo: “valorizar y apoyar las iniciativas comunitarias de combate a la seca”. Los PACs, por lo tanto, se constituyeron en instrumentos de apoyo a la producción de la agricultura familiar y a las organizaciones de los trabajadores rurales.

A partir de 1986, la coordinación de las actividades fue hecha por Cáritas Regional. El Fondo sufrió ajustes cuanto al objetivo, que pasó a ser: dar acompañamiento a grupos y comunidades de base, a fin de ayudarlos a mejorar sus condiciones de vida, en régimen de inter-ayuda comunitaria, especialmente a través de la realización independiente de medidas eficaces de desarrollo. En 93, iniciase un acompañamiento más sistemático a los grupos y proyectos alternativos comunitarios y define una otra estrategia de evaluación e intercambio de experiencias. La Regional asume también la intensificación de la capacitación en planificación participativo, pasa por un proceso evaluador de las acciones en las diócesis y en el secretariado, redefiniendo el su trabajo.

Los proyectos alternativos apoyados en el período de 91 a 96 buscaron potencializar la agricultura familiar y el fortalecimiento de la organización comunitaria a través de las siguientes actividades: agricultura (costeo para plantíos comunitarios, pequeñas irrigaciones, huertas, beneficio de granos y banco de semillas), pecuaria (criación de caprinos, bovinos, ovinos, pesca y apicultura), pequeñas industrias (casa de harina, alfarería, producción de dulces, confección de ropas y producción de calzados), artesanía (confección de redes, croché, bordado, laberinto, paja, madera).

De 1992 a 1996, fueron apoyados 101 grupos / comunidades, comprendiendo 2.513 familias. A partir de 1996, los desafíos asumidos cuanto a los PACs eran en el sentido de los mismos se volvieron alter-

² Texto: equipo de Cáritas Regional Ceará

nativas de generación de empleo y renta, en especial para las poblaciones más pobres y excluidas. Los criterios de elaboración de los PACs son redefinidos, buscándose la aplicación de la Metodología del Diagnóstico y de la planificación Participativo, vivenciada con los grupos en todo el proceso educativo, a través de las Oficinas de Construcción Colectiva.

Todo ese movimiento, asociado a las evaluaciones, discusiones, levantamiento y registros de datos de los proyectos hecho por la Comisión, sirvió para subsidiar nuestras reflexiones y mudar nuestra comprensión a respecto del papel y del carácter de los PACs y de las Unidades Familiares. Esa nueva comprensión en los permite decir que los PACs y las Unidades Familiares, por sí sólo y cuando trabajados de forma aislada, en sí se constituyen instrumentos que vengán alterar las problemáticas socio-económico-político-culturales; sólo tiene efectividad cuando articulados en redes, sociedades y a través otras iniciativas; pueden tornarse instrumentos de propuesta de políticas públicas, sea en el área rural (Semi-Árido) sea en las periferias de las ciudades; deben estar volcados para el desarrollo sustentable local; en el área rural, deben ser instrumentos del fortalecimiento de la Agricultura Familiar, en una perspectiva de convivencia con el Semi-Árido; en las áreas periféricas de las grandes y medias ciudades, pueden indicar posibilidades de generación de trabajo y renta para familias desempleadas el que sobreviven de trabajos eventuales, a través de micro créditos combinados con la profesionalización, revelando nuevas formas de cooperación y evidenciando las posibilidades de estructuración de una economía a servicio de la vida.

De los PACs a la Economía Popular Solidaria en el Ceará

En los últimos años, Cáritas Regional viene redefiniendo sus estrategias de acción con los PACs para el fortalecimiento de los espacios de los foros y redes de productores, procurando envolver la participación de los sujetos, abriendo canales para intercambios de experiencias, la propuesta de políticas públicas y la inserción en la red solidaria de información y comercialización.

El proceso reflexión / acción acerca de existencia, significados y posibilidades de esas experiencias permitió ampliar los compromisos

con la Economía Popular Solidaria como línea de acción de la regional. La Economía Popular Solidaria comprende la busca de alternativa de sobrevivencia, que además de la acción de carácter solidario, educativo y productivo, paso a ser trabajado en la perspectiva del Desarrollo Humano Local sustentable. Procuramos intensificar las reflexiones y combinar las acciones en la perspectiva de reorientar la caminata de los PACs a la EPS.

En esa perspectiva, Cáritas tiene apoyado el Foro de Socioeconomía Solidaria (actualmente Red) que visa potencializar las experiencias de los grupos y entidades, ofreciendo un espacio democrático para la discusión de diversos pensamientos en el campo de la economía popular solidaria, y influenciar en las políticas públicas. Para la Red, la socioeconomía solidaria es comprendida como un movimiento sociopolítico que visa integrar producción, comercialización, consumo y crédito como un sistema armónico e interdependiente, colectiva y democráticamente planeado, dirigido, que sirve al objetivo común de responder a las necesidades de supervivencia y reproducción sustentable de la vida de todas las ciudadanas y ciudadanos en todas las sus dimensiones, inclusive en los ámbitos de la cultura, arte y diversión.

Las articulaciones en red son estrategias para el fortalecimiento de la agricultura familiar. Nuestra expectativa es que, en sociedad con otras entidades que tiene actuación en el campo, podamos potencializar esta actuación, buscando ofrecer experiencias significativas que puedan ser asumidas mientras políticas públicas, y aún, que la comercialización de los productos orgánicos, en ascendencia en el mercado interno y externo, posibilite una ampliación y consolidación de esas experiencias.

La Red Abeja – articulación de apicultores en el Ceará

La Red Abeja fue criada en 2000 a partir de un proceso de articulación de Apicultores del Ceará, en sociedad con el ESPLAR, con el intuito de fortalecer esas iniciativas de organización y producción, potencializando la comercialización de los grupos. Los objetivos de la Red son organizar asociaciones y cooperativas de apicultores familiares; capacitar los apicultores para producir con calidad y en cantidad; aumentar la participación de las mujeres en los grupos de apicultores; incentivar la

criación de abejas en la perspectiva de la producción orgánica, protegiendo el medio ambiente.

Actualmente la Red está constituida por 35 grupos de apicultores. A partir de un levantamiento realizado con esos grupos, fueron diagnosticadas las potencialidades y los principales problemas que impiden el avance de este sector de producción. Las respuestas sobre los problemas de la producción, comercialización y organización mostraron que los grupos aún tiene mucho que mejorar. Analizando las respuestas enviadas por los grupos, se vió que muchos estaban con problemas para mantener los enjambres, pues de 1098 existentes 230 estaban despoblados, el que representaba casi 21% del total de colmenas. se vio también que la mayoría de los grupos tiene una producción pequeña y también baja productividad.

Los principales problemas de la producción y beneficio son poca producción y baja productividad; la utilización de material anticuado; la falta de la casa de miel (equipamientos); transportes de los apiarios y el embotellamiento del miel; las secas prolongadas que espantan los enjambres delante de la poca florada para mucha abeja.

En lo que se refiere a la comercialización, los principales problemas apuntados son el precio bajo, la dificultad de inserción en el mercado local, la competencia con los grandes productores de miel; la falta registro en el Ministerio de la Agricultura; la inexistencia de comprador fijo para la producción en cantidad; la desinformación de los consumidores; y la calidad de la miel.

Cuanto a los aspectos organizativos, se percibió que los grupos son constituidos casi que 100% por hombres, o sea, las mujeres no participan de las actividades de apicultura. Otro problema es la gestión de las iniciativas, con bajo planificación de las acciones y dificultad de coordinación de los procesos de producción, beneficio y comercialización.

Delante de esta realidad, los apicultores procuraron conocer mejor la propuesta de la Red Abeja del Nordeste, una articulación de asociaciones, cooperativas y entidades ligadas a la agricultura familiar que trabajan con apicultura, para enfrentar mejor las dificultades del conjunto. La Red surgió como resultado de los movimientos por una agricultura orgánica en las décadas de 70 y 80. Muchas entidades y agri-

cultores que trabajaban con agricultura orgánica se interesaron en criar abejas. Las dificultades surgidas de la falta de experiencia llevaron esos agricultores y entidades a buscar soluciones juntos. En 1991 se realizó una primera reunión de grupos y entidades que trabajaban el estaban interesados en desarrollar la apicultura. El encuentro ocurrió en Oricuri(PE), teniendo sido sedeado por la CAATINGA. En el año siguiente fue realizada la segunda reunión nuevamente en Oricuri. En esos de los encuentros el tema central fue la producción. La Red Abeja Nordeste, como dicho anteriormente, tiene hoy una grande fuerza política en la defensa de los intereses de sus integrantes y ejerce el papel de representación de los mismos. Además de ser un espacio fundamental para capacitación y intercambio de experiencia.

A partir del diagnóstico realizado y de las experiencias discutidas en el I° Encuentro de Apicultores del Ceará, los grupos participantes decidieron por la creación de la Red Abeja Ceará con la misión de fortalecer los criadores de abejas en el Ceará facilitando la producción y comercialización de los productos de las unidades familiares y grupos comunitarios.

La elección del grupo responsable por la organización del próximo encuentro y representación de la red hasta el I Encuentro de la Red Abeja Ceará fue hecha en discusión abierta en que cada un podía indicar un grupo. Quedó decidido que el grupo responsable por la organización de las actividades hasta el I Encuentro de la Red Abeja Ceará será la comunidad de Lago de los Caballos, en Russas(CE).

Las prioridades de la Red Abeja Ceará para el su primero año de funcionamiento son la mejoría en los procesos de planificación de la producción y comercialización; la priorización de la actividad apícola para garantizar el aumento de la producción y de la productividad y la divulgación del trabajo y de los productos de la apicultura mejorada y ampliada.

Para alcanzar esos objetivos, fueron planeadas algunas acciones a ser desarrolladas con el apoyo de las entidades que asesoran los grupos de apicultores: curso de planificación para los grupos con posterior acompañamiento técnico; encuentros regionales para estudiar la viabilidad económica de la apicultura; reuniones y palestras de sensibilización; uso de espacios disponibles en programas de radio afines; presentación de productos de la Red Abeja en ferias el otros eventos.

3 - Ferias de Solidaridad³

En Rio Grande do Sul, los primeros proyectos alternativos animados por Cáritas surgieron a partir de 1983 en Santa Maria y, después, en Nuevo Hamburgo. En 1985, ya con prácticas bonitas en varias diócesis, Cáritas organizó el I Encuentro Estadual de Proyectos Alternativos comunitarios. En ese encuentro fueron definidos algunos criterios básicos para los PACs y la necesidad de encaminar la busca de recursos financieros para animar esas iniciativas.

En 1992/93, fue realizada una pesquisa para se hacer una amplia y profunda evaluación del trabajo con los PACs. Esa pesquisa proporcionó importantes indicadores para la continuidad del trabajo con los PACs, apuntando en dirección a una mayor articulación de las perspectivas micro y macro y la consecuente busca de sociedades para fortalecer el trabajo.

De los PACs a la Economía Popular Solidaria en Rio Grande do Sul

Se percibe que los Proyectos Alternativos Comunitarios están constituyendo-se gradualmente como Economía Popular Solidaria (EPS), que puede contribuir con un nuevo desarrollo sustentable y solidario. Eso presupone un proceso de re-educación en vista de una nueva cultura de solidaridad, valorizando las diferentes etnias, las relaciones de género, garantiendo una participación democrática, respetando el medio ambiente. La Economía Popular Solidaria está siendo construida por medio de una constante busca del rescate de la ciudadanía, en medio a errores y aciertos y con involucramiento de un número creciente de agentes sociales en la perspectiva de las redes de información-producción-consumo / intercambio. Garante la participación democrática con base en la justicia y en la solidaridad, cultivando los principios de la autogestión asociativa.

Las pesquisas que viene siendo realizadas sobre la EPS/RS tiene demostrado que los emprendimientos económicos traen señales concre-

³ Texto: Marinês Besson, responsable por los Proyectos Alternativos comunitarios de Cáritas/RS; y Elton Bozzetto – Asesor de Comunicación de Cáritas/RS.

tos de nuevos caminos que apuntan para un nuevo modelo de desarrollo. Aún está germinando, pero cada experiencia tiene un potencial de “efecto demostrativo”. Muestran la posibilidad de viabilizar un desarrollo en escala mayor, en la perspectiva de se tornar hegemónico a largo plazo.

A partir de 1996, ya en la perspectiva de consolidar una Economía Popular Solidaria, Cáritas animo un Foro Estadual de entidades actuantes en el área. Se realizaron dos Encuentros de Alternativas para una EPS. A partir del compromiso de se buscar la viabilización de redes de producción, comercialización, consumo e información, se buscó fortalecer las redes locales teniendo como referencia el foro de EPS como animador estadual. Se fortalecieron 4 polos: Santa Maria, paso Fondo, Pelotas y Puerto Alegre. En esos locales de referencia, en la medida de lo posible, se buscó asociar el trabajo práctico con la discusión de proyectos de desarrollo local.

Para contribuir en la organización, divulgación y comercialización, Cáritas pasó a animar ferias estaduais, con el involucramiento del Foro. Estas se desarrollaron con procesos metodológicos diferenciados garantiendo verdaderos espacios de formación de los grupos participantes.

Las ferias de Solidaridad

La evolución de la Economía Popular Solidaria en Rio Grande do Sul en las tres últimas décadas desencadenó la necesaria realización de ferias como estrategia de visibilización de la amplitud del trabajo realizado, favoreciendo la constitución de espacios de comercialización directa de los productores oriundos de centenas de organizaciones.

Las ferias representan un canal directo de comercialización, rescatando una relación personalizada entre productores y consumidores, buscando la fidelización en el consumo de productos de origen solidaria y producción ecológica. El coordinador de Cáritas Diocesana de paso Fondo, Luiz Costella, resalta que esa unión establece lazos afectivos y de corresponsabilidad entre ambos. “ES mucho diferente producir y colocar en un mercado intermediario, pues la relación entre productor y consumidor se deshace”.

Además de la comercialización, esas ferias poseen varios objetivos, como la consolidación de las redes de economía solidaria vía intercambio y

comercialización de productos y materia-prima; integración entre los grupos; intercambio de experiencias sobre aspectos productivos y el esmero de la formación. También proporcionan el fortalecimiento de las relaciones solidarias entre las asociaciones, en la perspectiva de construcción de una cultura de la solidaridad, que integre todas las dimensiones de la vida humana. Esos eventos amplían aún la integración con otras instituciones públicas y privadas, Organizaciones no-gubernamentales y Gobiernos, que apuestan en la Economía Popular Solidaria como un nuevo paradigma de organización y sustentación de la sociedad.

Eso acontece de diversas formas, respetando la realidad local y las esferas de organización existentes en cada región. La periodicidad varía de acuerdo con el potencial organizacional de los diversos actores envueltos. En muchos municipios, ellas son semanales, sobre valorizando la producción agro ecológica fornecida directamente a los consumidores. En otras regiones, ellas son mensuales, ofertando productos alimenticios e industrializados. Ya las ferias anuales ofrecen una grande diversidad de productos y servicios, exponiendo diversas líneas de la actividad productiva como alimentación, agro industrializados, metal-mecánica, mobiliaria, confección, artesanía y servicios, además de las novedades de la agroecología y de la biodiversidad.

Las ferias semanales fueron las primeras que existieron en Río Grande del Sul. Quedan restrictas a municipios, y, en algunos casos, las asociaciones de Economía Popular Solidaria comparten de espacios en ferias municipales. Está se consolidando el espacio de la agricultura ecológica, en razón de la ampliación de la producción de ese segmento y también por la procura del público consumidor por alimentos de esa naturaleza.

Para Costella, las ferias semanales representan un refuerzo en la renta familiar, pues ellas traen un movimiento permanente de recursos financieros. “familias que antes tenían apenas una cosecha anual, hoy tiene una renta semanal y mejorando la calidad de vida y proporcionando acceso a los bienes necesarios”.

Las ferias anuales son mayores y tiene dimensión regional y estadual. En el primero caso, ellas alcanzan determinada región, respetando la organización local y valorizando las características propias de la producción local. mismo que la organización tenga carácter micro-regional, esos espacios acogen asociaciones de otras localidades del estado.

ellas ya existen en varias regiones. Un ejemplo es la Feria del Cooperativismo Alternativo de Santa María.

Inaugurada en el año de 1994, el evento tiene un movimiento creciente, totalizando en el año de 2001 la participación de 246 emprendimientos de noventa y un municipios. En ese año hubo participación de delegaciones de ocho estados. También visitaron el evento representantes de cuatro países como observadores. La exposición contó con la oferta de más de trescientos tipos de productos. Conforme la organización, más de 30 mil personas circularon entre los stands, conociendo y adquiriendo esos productos.

El evento acontece junto al Terminal de Comercialización directa, construido en 1991, que se constituye como espacio permanente de venta de productos originarios de los Proyectos Alternativos comunitarios (PACs). En ese local, más de setenta asociaciones de la región central del estado comercializan permanentemente su producción. A partir de la movilización de la comunidad, a través del Presupuesto Participativo Estatal, el terminal está siendo ampliado para abrigar la oferta y atender a la demanda de los grupos y de los consumidores.

Con objetivo de alcanzar el mayor potencial consumidor del estado, hay cuatro años fue creada la Feria Estatal de la Economía Popular Solidaria. La iniciativa pretende aún sensibilizar la sociedad para la posibilidad de una nueva forma de organizar la actividad productiva cooperativada y autogestionarla. El evento acontece en Puerto Alegre, con la participación de asociaciones de todas las regiones y abierto a la participación de otras organizaciones, inclusive de otros estados, que regulan su actividad por la filosofía de la Economía Popular Solidaria. La feria es promovida por Cáritas y cuenta con la sociedad de otras organizaciones.

En el año de 2001, la feria contó con la participación de 152 grupos de producción. Conforme la organización, más de 28 mil personas visitaron el evento. Conforme Luiz Costella, ese tipo de evento muestra la potencialidad de esas organizaciones, que tiene gestión hecha por los propios trabajadores. “esas ferias, además de la comercialización, se caracterizan por la articulación de propuestas, intercambio de productos y tecnología, debates de cuestiones relacionadas a esa propuesta, consolidando una red interactiva de las personas envueltas con ese tipo de organización productiva”.

4- Quintales Agroecológicos⁴

Los PACs en el Maranhão surgen en la década de 80, caracterizándose por las prácticas transformadoras, por la reflexión junto a los empobrecidos sobre su situación de pobreza, sus causas, y procurando, con ellos, buscar salidas. Fue la fase de los proyectos de apoyo a la organización del movimiento popular y sindical, a las emergencias, a las prácticas alternativas y a la formación política, técnica y pastoral. Los PACs se volvieron más un instrumento en la lucha contra la falta de políticas oficiales de reforma agraria, de asistencia técnica y de oportunidad de generación de trabajo y renta.

En el comienzo, los PACs en el Maranhão enfatizaban prioritariamente el aspecto técnico-económico. Después pasaron a incorporar la dimensión política-social, estableciendo, después de profunda evaluación, nuevos criterios para financiamiento de proyectos que pudiesen desencadenar un proceso además de la mera generación de renta y caminase para la construcción de una nueva economía, con carácter popular y solidario. LA práctica de actividad productiva debe favorecer una rentabilidad capaz de cubrir los costos, devolver al grupo algún resultado financiero, posibilitar la comercialización el construir un mercado específico, considerando la vocación económica de la región con vistas a el análisis de la viabilidad.

A lo largo de los años, Cáritas Regional Maranhão apoyo cerca de 165 PACs. Los financiamientos fueron realizados en municipios integrantes de 10 (diez) de las 12 (doce) diócesis, a saber: Bacabal, Balsas, Brejo, Caxias, Coroatá, Imperatriz, Pinheiro, Son Luís, Viana y Zé Doca, el que vale decir que los proyectos alcanzan 83,33% de la organización eclesial y alcanzan 62 municipios (aproximadamente 30%) del Estado del Maranhão. Los tipos de proyectos apoyados son descritos en el cuadro a seguir:

⁴ Texto: Rafael Bavaresco, Cáritas Regional Maranhão.

Cuadro 9

Actividades financiadas	Porcentaje
Huerta comunitaria	13,04%
Casa de harina	10,14%
Adquisición de equipamientos	10,14%
Criación (gallina, puercos y cabras)	9,42%
Artesanía	7,97%
Plantíos y/o beneficiamiento	7,24%
Apicultura	5,79%
Comercialización	5,07%
Oficinas de corte y costura	4,34%
Otros	26,85%
TOTAL	100,00%

Quintales agro ecológicos: ocupación, renta y respecto al medio ambiente

Acerola, lechuga, zanahoria, papaya, maracuyá, macaxeira, piña, caju, limón, naranja, tanja. Cuántos hectáreas son necesarios para se hacer una plantación de estas? D. Maria Diana de Souza, 37, consigue producir todo eso en el terreno de su casa. Ella es una de las mujeres que participan del proyecto de quintales agro ecológicos incentivados por Cáritas Diocesana del municipio de Coroatá, interior del Maranhão. Ella, los de los hijos y el marido, José de Souza, 37, forman una de las 42 familias que optaron por realizar el plantío de legumbres, frutas, verduras y hierbas con técnicas menos ofensivas al medio ambiente y con perspectivas de realización de una economía popular solidaria.

El trabajo con los PACs en el Maranhão, mismo admitiéndose los límites de las experiencias, represento avances significativos, sea en la dimensión del ejercicio asociativo, sea en la difusión de nuevas experiencias productivas, en la preocupación con el medio ambiente, en la sensibilización para la necesidad de articulación alrededor de las políticas públicas. Esos ganancias necesitan ser potencializados. Trabajar el protagonismo popular para las políticas públicas para gestión y comercialización y la práctica de la solidaridad son los compromisos de Cáritas en el Maranhão. Una de las perspectivas actuales es el fortalecimiento de los grupos de producción con base en principios agro ecológicos, conforme la experiencia de los quintales agro ecológicos.

En intercambio de asistencia técnica y suministro de semillas, las familias producen mudas y nuevas semillas que serán repasadas para otros que vengán a incorporarse a ese proceso. D. Diana cuenta: “yo percibí que esta sería una ayuda en la renta mensual de nuestra familia. Mientras mi marido va para el plantío, distante 11 kilómetros de aquí, yo tengo la ocupación de cuidar del plantío en casa. Son de los fuentes de inversión y retorno”. Durante la conversación, Su José concuerda y dice que ayuda en el quintal, pero que quien toma cuenta mismo es la esposa: “Mi esposa, además de contribuir para la mejoría de nuestra familia, puede quedar cerca de nuestros hijos y esto es mucho importante para las niños en la edad en que ellas están”. Dona Diana tiene un sueño, que es cercar su casa de árboles y plantación. cuando relata su experiencia como labradora demuestra su adoración por aquello que realiza y a satisfacción por ser un personaje que está contribuyendo no sólo con su familia, sino también con otras donde existen mujeres como ella, que creen en un futuro en que el ejercicio del cooperativismo y de la solidaridad pueden rendir frutos bien más saludables.

La cooperación de Cáritas con el proyecto de quintales agro ecológicos inicio en el año de 2000 y ya se extiende por varias localidades de la región de Coroatá, beneficiando familias que antes tenían solamente el plantío como fuente de renta y que, pasado el período de venta de sus productos, tenían que esperar hasta la próxima cosecha para tener algún ganancia. Es como dice su José: “Yo salgo de aquí de casa por la mañana bien temprano, voy hasta la feria, vendo mi producto, vuelvo para casa tomo mi café y voy para el plantío, un dinero que no teníamos que ahora viene rapidito y sirve para los nuestros gastos diarios”. Otra cuestión enfatizada por José es el modo de plantío, que antes era hecho labrándose todo el terreno y ahora respeta más aquello que ya existe, dejando así la tierra menos expuesta.

Mudando el jeito de producir y de pensar

Quien posibilita que informaciones más técnicas lleguen a las familias es Marilene Vieira Leite, técnica agrícola que auxilia en el proceso de formación de los quintales Agroecológicos. Esa pernambucana, que hace doce años vive en Coroatá, tiene mucha historia para contar y dice que hay labrador

que relucha por algún tiempo, utilizando métodos tradicionales de plantío, pero que al ver el resultado de productos donde es utilizado el sistema agroecológico transforma su modo de pensar y actuar. Marilene relata “...digo para ellos hacer una experiencia, realizando el modo tradicional en algunas plantaciones y en otras el método alternativo, con compuesto orgánico y sin labrar, muchos afirman que después de constatar el resultado abandonan aquello que venían haciendo hace mucho tiempo”.

Marilene explica que no es fácil mudar conceptos ya enraizados, pero con mucho respeto y paciencia, contextualizando la realidad del agricultor, se consigue conquistar su confianza y mostrar una nueva forma de encarar el ambiente, con mucho más conciencia de la importancia de se preservar el solo. Para ella “...el trabajo con las mujeres faz con que ellas, a partir de el intercambio de experiencias, incorporen nuevos conocimientos y lleven esto para casa, para sus maridos y hijos, es importante valorizar la estructura familiar, un quintal bien preparado y trabajado rende buenos productos”.

El acompañamiento y el asesoramiento de esos quintales agroecológicos tiene una sociedad mucho importante en Coroatá que es Antônia Calixto Carvalho, coordinadora de Cáritas Diocesana de Coroatá, que viene realizando seminarios con mujeres trabajadoras rurales, donde cuestiones como reforma agraria, Economía Popular Solidaria, medio ambiente y género son discutidas.

Los procesos de formación viene incorporando cada vez más personas, inclusive los hombres, que están participando de los encuentros – antes sólo de mujeres – y modificando conceptos arcaicos, pues sus esposas no conocían mucha cosa además de la cocina. En la opinión de José Linhares, vice-presidente del Sindicato de Trabajadores y Trabajadoras Rurales de Coroatá, la presencia de la mujer en la toma de decisiones y resolución de problemas es bien más tranquila y conciente, sólo viene incrementar a la lucha por la tierra y por una economía más humana, basada en valores de ciudadanía y preservación de la naturaleza. Casado con Cleudina Maria de Souza y padre de cinco hijos, él ve como positiva la participación de su mujer en el movimiento agrario y enfatiza que el sindicato al cual pertenece ya cuenta con casi 80% de mujeres, una conquista de ellas aliada a una mayor concientización de los hombres en una región marcada por muchos conflictos por la pose de la tierra.

5 - Producción y Consumo Solidario: la experiencia de la COOPEMA en Bahía⁵

La Regional Nordeste III es formado por los Estados de Bahía y Sergipe, con 589.345,3 km². LA mayor parte de este (96%) está localizada en el Estado de Bahía donde, a pesar del su tamaño y riqueza, 52,68% de la renta está en las manos de 10% de la población, mientras eso, 4,8 millones de bahianos sobreviven con menos de un salario mínimo. En la regional existen 23 diócesis, siendo 20 en Bahía y 03 en Sergipe. De esas, 19 son miembros de Cáritas Brasileira y en todas existen PACs, pero con mayor fuerza en las Diócesis de Señor del Bonfim, Ruy Barbosa, Barra, Livramento de Nuestra Señora, Buen Jesús de la Lapa y Estancia.

Cáritas Brasileira en la regional Nordeste III asumió con la misión de *testimoniar y anunciar el Evangelio de Jesús. Se compromete a promover y animar el servicio de la solidaridad ecuménica libertadora, participar de la defensa de la vida, de la organización popular y de la construcción de un Proyecto de sociedad a partir de los excluidos y excluidas, contribuyendo para la conquista de la ciudadanía plena para todas las personas, a camino del Reino de Dios.* Con eso, el regional viene trabajando en el sentido de amenizar el cuadro de sufrimiento del su pueblo, en los de los estados, buscando apoyar iniciativas de base, partiendo de los ansias de los menos favorecidos.

Los Proyectos Alternativos Comunitarios viene siendo desarrollados por la Regional Nordeste III desde 1984, sirviendo, hasta hoy, como una respuesta concreta a las necesidades de sobrevivencia y organización de grupos y comunidades, siendo instrumento promocional de la justicia, igualdad, solidaridad, fortalecimiento de la capacidad política y formación de las personas para iniciativas de lucha por la ciudadanía y conquistas de políticas públicas sobre todo a la valorización de la mujer, además de combate las diversas formas de discriminación.

El PAC debe surgir como una forma de apoyo a las iniciativas comunitarias, como medio para contribuir en el proceso de organización popular. Pretende criar oportunidades para que las familias produzcan su propio alimento de modo colectivo y creen alternativas de generación

⁵ Texto: Equipo de la regional NE III (Bahía y Sergipe) de Cáritas Brasileira.

de empleo y renta. De esta forma, objetiva también aumentar la sintonía entre las poblaciones más carentes y las acciones públicas, por eso para tener acceso al financiamiento no es necesario que sean grupos jurídicamente constituidos, basta que estén organizados, tanto en asociaciones, cooperativas y grupos comunitarios como en sindicatos.

Con eso, los PACs se colocan como un instrumento para el enfrentamiento de la pobreza. En ese sentido los resultados esperados son generar empleo y renta; reducir el éxodo rural; crear perspectivas de vida mejor, tanto en el campo cuanto en la ciudad; desarrollar el espíritu de asociativismo y de solidaridad; reducir las desigualdades sociales; ser instrumento financiero y encaminar las comunidades para el acceso a las políticas públicas; valorizar las cuestiones de género; fortalecer la organización comunitaria, etc.

Ese programa también prevé asesoría para los equipos diocesanos a través de cursos de Planificación Estratégico, Políticas Públicas, Producción y Comercialización y Gerenciamento para un mejor acompañamiento a los grupos beneficiados. En el nuevo Programa Trienal, 2001 a 2003, Cáritas Regional Nordeste III está proponiendo desarrollar un trabajo de asesoría para los grupos y comunidades antes beneficiadas, procurando ofrecer mejor calidad a los PACs y con eso atender los resultados que se propone la EPS.

Recientemente esas experiencias obtenidas a través de los PACs, volvieron-se objeto de estudio más profundo y sistemático. La multiplicidad de esas experiencias viene propiciando resultados que merecen atención. Además de garantizar sobrevivencia inmediata de esas familias, crea oportunidades de aprendizaje de algún oficio y fortalece las iniciativas populares y solidarias a partir de la producción y del consumo, como es el caso de la Comunidad Son José del Indaiá en Bahía.

De la panadería comunitaria a la cooperativa de consumo

La comunidad de Son José del Indaiá queda localizada en el municipio de Santo Antonio de Jesús/BA – a 120 Km. de Salvador/BA. La organización comunitaria tuvo inicio en 1994 a partir de los Círculos Bíblicos. Frente a situaciones de pobreza que los moradores vivían, el grupo resolvió buscar salidas para la situación. El trabajo fue iniciado

con un matadero de pollos y una panadería. El matadero no avanzó mucho, pero la panadería hizo con que el grupo buscara recursos para ampliarla. Inicialmente hicieron un Proyecto que fue encaminado para Cáritas Regional NE III, que por su vez el encaminó para Cáritas Antoniana de Pádova – Italia, solicitando recursos. El proyecto fue aprobado, posibilitando la compra del terreno y del material necesario para la construcción de la panadería comunitaria.

Concluida esa etapa, el grupo – que continuaba unido e interesado pues visualizaba resultados concretos en su lucha – resolvió ampliar la panadería. Para eso, encaminó un nuevo proyecto para Cáritas Regional Nordeste III solicitando adquisición de material para montar una mercería en el mismo edificio de la panadería, con productos referentes a la cesta básica para ser repasados a precio de costo. El proyecto también fue aprobado. En octubre de 1994, después de muchos trabajos cooperativos y esfuerzo comunitario, con la presencia de Cáritas Antoniana y de Cáritas Regional, fueron inaugurados los de los proyectos: panadería y mercadillo para la venta de productos de la cesta básica.

Para dar andamio y credibilidad a ese emprendimiento fue creada la Cooperativa de Consumo de los Moradores del Indaiá (COOPEMA). La COOPEMA, además de fornecer a los sus cooperados productos con precios más bajos, sirve también como regulador de precios para todo mercado de Santo Antônio de Jesús y, además de eso, ofrece razonable número de empleos para jóvenes del barrio.

El actual presidente de la COOPEMA – Antônio Alexandre Neto – así se expresa: *“La comunidad, satisfecha con el crecimiento de la lucha, quiso ir más al frente. Verificó que en el barrio faltaba mano de obra calificada donde las personas pudiesen aprender una profesión y así tener una mejor calidad de vida. Con toda nuestra buena voluntad resolvemos hacer otro proyecto con la finalidad de construir, en la parte superior de la panadería, el Centro de Artesanía. El proyecto fue encaminado Cáritas Regional, que nuevamente el encaminó para Cáritas Antoniana de Pádova. Por suerte nuestra el proyecto fue aprobado y conseguimos construir el Centro de Artesanía. También era deseo de la comunidad un Curso de Dactilografía, atendiendo principalmente a los jóvenes estudiantes. De esta vez fue hecho más un Proyecto y encaminado Cáritas Regional Nordeste III, solicitando la compra de máquinas de dactilografía. Fuimos agraciados a través del Fondo Rotativo. El curso está en pleno funcionamiento, atendiendo en media 50 jóvenes en cada etapa”*.

No demoro mucho para la COOPEMA precisar de una reforma para ampliar sus instalaciones y, consecuentemente, el número de empleos.

Además de los recursos propios, una vez más, Cáritas Regional tiene participación junto a la comunidad con un financiamiento en sociedad con el Centro Ecuaménico de Apoyo y Desarrollo (CEADe). *“Con esta sociedad construimos un depósito y un salón de eventos, donde se realizan las reuniones y fiestas de la comunidad. En este salón es también dada aula de Karate y gimnástica femenina”.*

Conquistas y desafíos

En su inicio la panadería hacía diariamente alrededor de 4 mil panes. El mercadillo está atendiendo grande parte del barrio de Indaiá. El centro de artesanía tiene funcionado con diversos cursos: corte y costura, bordado a máquina y mano, confección de dulces y salgados, confección de embalajes, cocina trivial, confección de ropas íntimas, atendiendo por año una media de 200 personas, que adquieren una profesión, generando mayor renta para si y su familia. EL grupo, que continua se reuniendo, resolvió también acompañar y recuperar moradores de calle de la ciudad de Santo Antônio de Jesús/BA, ofreciendo curso de panadero y orientación para la vida. Algunos ya concluyeron el curso y ya están trabajando, inclusive uno de ellos trabaja en la propia comunidad.

A pesar de los avances encima destacados, desde su creación la COOPEMA ha enfrentado algunas dificultades, como la presión por parte de los dueños de panaderías y mercadillos debido al precio de las mercaderías ser más baratas; inexperiencia de toda el equipo para lidiar con compra y venta y comercialización; insertar la comunidad en el proceso de sentirse no solamente socia sino también responsable por el éxito del proyecto.

Actualmente buena parte de esas dificultades enfrentadas por la COOPEMA fue superada por el hecho de existir personal con capacidad técnica de gerenciar la Cooperativa. Pero aparecieron otros desafíos, tales como la legislación, que no favorece las Cooperativas con altos impuestos, y los elevados encargos para se mantener una Cooperativa. En nivel de gestión interna, los cooperados enfrentan la cuestión de los

precios de los productos, que son prácticamente repasados a precio de costo para favorecer la comunidad, el que faz con que el lucro sea mucho pequeño. Los participantes saben que, para avanzar en la experiencia de producción y consumo solidario, es necesario avanzar en la intervención en Políticas Públicas del municipio, conquistando acciones y recursos para ampliar las acciones de la cooperativa, tanto en el área de la comercialización como en su estructura.

La peor situación que la COOPEMA enfrenta hoy es la del racionamiento de energía, que inviabiliza la panadería por ella ser eléctrica. La mayoría de los socios está conciente de esa situación y continúa llevando a frente la COOPEMA, con la calidad de los productos vendidos en la mercería. Siéntense comprometidos con el crecimiento de la misma. Existe la preocupación con el rescate de la ciudadanía de los que participan del artesanía, con los participantes de las actividades realizadas en las dependencias de la Cooperativa, bien como de los jóvenes del barrio. Como afirma Alexandre, *“durante todo este tiempo, fuimos mucho atentos, en la prestación de cuentas de Cáritas, venciendo las dificultades (...). Los socios se sienten participantes de esta organización. Hoy estamos funcionando con bastante éxito, a pesar de toda la recesión que nuestro país atraviesa”*.

6 - Red de Productores Don de Minas: fortaleciendo la agricultura familiar⁶

Desde su creación, en 1989, Cáritas Regional Minas Gerais siempre actuó en el sentido de apoyar las iniciativas organizativas y productivas construidas por los sectores populares, sea en la generación de renta, fortalecimiento de estructuras comunitarias productivas y organizativas a través de los PACs, y en la busca del desarrollo local sustentable, teniendo como lógica de desarrollo el ser humano.

En esos 12 años de existencia, los PACs tuvieron una fuerte presencia en las acciones de Cáritas en la regional. De los motivaciones eran constantes y daban sentido a los Proyectos Alternativos Comunitarios: la necesidad de contribuir para la reducción de la pobreza en el país y la posibilidad de incentivar procesos organizacionales de lucha por la conquista de derechos de los grupos con los cuales Cáritas trabajaba.

En el campo socio-político se desarrolló también la idea de los PACs mientras estrategia de articulación de políticas el programas públicos el instrumento de comercio/negociación de sociedades a partir de la construcción participativa de planos de desarrollo local (Diagnósticos Participativos y Planificación Estratégico). En ese sentido, los PACs son dirigidos a grupos de personas que tiene poco el ningún acceso a financiamientos, subsidios y apoyos de bancos y del gobierno. Esperase que, a partir del proyecto apoyado, el grupo consiga mostrar la viabilidad de la experiencia y continuar buscando acceso a recursos públicos.

Cáritas y la Agricultura Familiar

A pesar de actuar también en las áreas urbanas, la mayoría de los PACs están localizados en el medio rural, dirigidos a los agricultores familiares, cuya producción destinase fundamentalmente a subsistencia. La mayor parte de los proyectos está volcada para la implantación o el perfeccionamiento de infra-estructura de beneficio de productos, como yuca, caña de azúcar, frutas, café y leche. Sin embargo, la acción de la regional con los PACs no se reduce apenas al apoyo de iniciativas

⁶ Texto: Equipo Regional de Cáritas Minas Gerais.

productivas. Cáritas tiene conciencia de que lidiar con las percepciones de las personas para que articulen sus vidas al conocimiento universal de la humanidad es un desafío evidente de las organizaciones populares en la busca de la justicia social y de calidad de vida. Pero en la agricultura familiar ese desafío es aún mayor, una vez que ella, históricamente, por razones de base material y políticas, fue excluida del acceso a los bienes materiales y simbólicos de la sociedad de su tiempo. Eso implica en la necesidad de articulación de procesos de valorización de los productores y sus productos, como instrumentos de rescate de la autoestima, con los procesos políticos de construcción de alternativas rurales de desarrollo sustentable.

Es por eso que, en las áreas rurales donde actúa, Cáritas también tiene apoyado y animado los procesos de creación de foros de articulación y de redes de productores. Los foros son espacios donde grupos y organizaciones no-gubernamentales – asesoría y asistencia técnica – se proponen a discutir y elaborar proposiciones de políticas públicas, estatales el no, alrededor de un tema más general que es el desarrollo sustentable. Ya las redes de productores, el formas de organización cooperativa, viene se diseñando, en el nivel de diversas iniciativas económicas apoyadas por Cáritas en Minas Gerais, mientras alternativa para romper con el aislamiento de la producción en la agricultura familiar y proporcionar el fortalecimiento de ese sector en torno de cadenas productivas.

Una de esas iniciativas apoyadas por Cáritas en el medio rural está localizada en la región Noroeste de Minas Gerais, a través de la *Red de Productores Don de Minas*, con destaque para la comunidad de Buena Vistinha.

Red de Productores Don de Minas

En 1997 la población de la comunidad de Buena Vistinha comienza su caminata en busca de mejoras en las condiciones de calidad de vida a través de la realización de un diagnóstico participativo teniendo en vista el desarrollo local sustentable. Esta iniciativa fue asesorada por Cáritas Regional Minas Gerais y acompañada de cerca por Cáritas Diocesana de Paracatu. La lectura de la realidad fortaleció el espíritu de solidaridad de las personas, resultando en la creación de una asociación que hoy se destaca por su organización.

Siguiendo las demandas del Diagnóstico Participativo, fueron realizados diversos cursos acompañados de la implementación de prácticas alternativas como: *alimentación alternativa, trabajo cooperativo de sal mineral, campo de experimentación de semillas de maíz, oficina de preparación de súper magro, curso de apicultura, utilización de plantas medicinales, marcación de curva de nivel, experimentación de laboras consorciadas, construcción de viveros, etc.* Se buscaba así la identificación de productos y procesos productivos capaces de inserción en el mercado con independencia, basados en la seguridad alimentar de las familias y en la recuperación y preservación de los recursos naturales.

Cáritas Regional Minas Gerais financio el plantío de caña de azúcar y de yuca, con fertilización alternativa, buscando, en el futuro, la inserción en el mercado orgánico, teniendo en vista que la producción ya es libre de agrotóxico y de fertilizantes químicos. También a través de esa sociedad, fue construida en la comunidad una agroindustria para la transformación de la yuca en harina y polvillo, de la caña de azúcar en azúcar rubia y rapadura y para el beneficio de arroz y de café. Esos productos son embalados y comercializados por la Asociación de Productores de Buena Vistinha por medio de la marca *Don de Minas* y en embalajes padronizados.

La marca fue criada por Cáritas Diocesana de Paracatu en una sociedad con más cinco comunidades para incremento de valor al producto, valorizando la agricultura familiar y sus productos libres de agrotóxicos y en busca de la conquista del mercado solidario. La Red *Don de Minas* viene se organizando para el desarrollo de actividades ligadas al beneficio (azúcar rubia, rapadura, harina, polvillo, dulces etc.) y a la comercialización conjunta en nivla Regional. La estructuración adecuada de esa iniciativa – por medio de equipamentos, escala de suministro y capacitación gerencial – podrá permitir a los grupos comercializar productos de otras redes de productores del Estado.

En busca de la calidad de vida y del desarrollo local sustentable

A fin de fortalecer la organización de la comunidad y apuntar para la sociedad local la posibilidad de alternativas productivas, Cáritas Brasileira Regional Minas Gerais escogió la Comunidad Buena Vistinha para ejecutar un de los cinco proyectos pilotos de Economía Popular Solidaria,

que tiene como objetivo convertir la comunidad en referencia para otras experiencias de la sociedad civil y gobierno como también para la formulación de políticas públicas.

Para esto va a ser realizado un estudio participativo de toda la cadena productiva (producción agroecológica, agroindustrialización y comercialización solidaria), buscando cada vez más el dominio de los propios productores sobre los medios de producción (autogestión) y la mejoría de la calidad y de las condiciones de vida de las familias, respetando los sueños y angustias de las niñas, de los jóvenes, de los hombres y de las mujeres, y reproduciendo cada vez más la cultura de la cooperación y la ética de la solidaridad.

7 - Cooperativa Resistencia de Cametá: la lucha por pan y poder⁷

El municipio de Cametá, un de los más antiguos de la Amazonía, tiene sido palco de algunos de los acontecimientos más importantes de la Historia del Pará. En el período de la Barbarie, fue sede del Gobierno Oficial y el principal centro de resistencia contra los bárbaros; en la década de 1960 fue el primero municipio del Pará a crear un Plan de Pastoral de las Comunidades Eclesiales de Base (CEB's), que son llamadas de Comunidades Cristianas, en Cametá. (Favacho,1984)

El referido municipio tiene una de las más ricas experiencias de asociativismo en el Pará: a partir de 1969 fueron criadas las comunidades cristianas y las cantinas comunitarias; en 1974 el Sindicato de los Trabajadores Rurales; en 1990 la Asociación casa del Labrador, que en 1994 se transformo en la Cooperativa Resistencia de Cametá; aún en la década de noventa surgieron muchas otras organizaciones y movimientos que en el municipio fueron responsables por la lucha por crédito público a los campesinos, siendo la principal bandera de lucha, la democratización del Fondo Constitucional de Financiamiento del Norte (FNO)⁸.

El presente relato busca presentar aspectos de la historia del asociativismo en Cametá, a partir de el análisis de la experiencia de la Cooperativa Resistencia de Cametá en el contexto de las luchas campesinas en el municipio y región. El énfasis de esta análisis está centrada en la lucha por la conquista del crédito público y sus desdoblamientos para la arena política, pues fue a partir de la lucha por el crédito que los campesinos organizaron un movimiento que resulto en la conquista de la Prefectura Municipal de Cametá, en las elecciones/2000, teniendo sido electo para gestor municipal un campesino egresado del movimiento de las comunidades cristianas, movimiento sindical y cooperativista y de la lucha por crédito público. (Sousa, 2000)

⁷ Texto: equipo de Cáritas Regional Norte II

⁸ El FNO fue criado por la Constitución Federal de 1988 y reglamentado por la Ley 7.827, de 27 de setiembre de 1989, es administrado por el Banco de la Amazonía S.A. (BASA), que tiene una sede regional en la ciudad de Cametá.

Cáritas en la regional Norte II: PACs, Cooperativismo Alternativo y Economía Popular Solidaria

Cáritas Brasileira, desde la década de 1980, viene trabajando con apoyo a diferentes formas de cooperación de esos grupos excluidos. Trataba-se, inicialmente, de un apoyo espontáneo, en el sentido de que no se seguía una planificación rígida junto a esos grupos apoyados. Las evaluaciones realizadas demostraron que el proceso de exclusión social, consecuente del avance de la política económica vigente en los últimos 10 años, limitó la consolidación de pequeños emprendimientos cooperativos. Ese factor los llevó a reflexionar sobre el límite de nuestra acción, comprendiendo que la acción localizada y puntual, orientada por la visión interna de las necesidades de la organización, fragmentaba el trabajo y no resolvería los problemas de los emprendimientos cooperativos.

A partir de 1996, se estructuró una metodología de planificación en vista de un proceso de apoyo más organizado. Ese proceso de acompañamiento fue denominado *Planificación-Conjunto*. La metodología de la planificación-Conjunto establece una planificación donde los objetivos, metas, responsabilidades y resultados esperados son definidos en un acuerdo entre Cáritas y grupos apoyados. La metodología está basada en los principios de que las personas envueltas en la planificación serían necesariamente aquellas envueltas en la ejecución, “*planea quien ejecuta, ejecuta quien planeó*”. De la misma forma la práctica de las organizaciones se limitaría a la disponibilidad interna de recursos y a la posibilidad del apoyo financiero Cáritas, “*sólo se decide sobre el que se puede hacer*”.

La reorientación de los Proyectos Alternativos Comunitarios (PACs) para un programa de “Cooperativismo Alternativo – Apoyo a la Agricultura Familiar” tiene fortalecido, por la vía económica, aquellas organizaciones que consolidaron una estructura de producción mínima, posteriormente beneficiarias de la cooperación internacional, y que, por el acceso al crédito gubernamental, conquistaron un patrimonio y aseguraron sus asociados una posibilidad de renta incluida el encima de un nivel de reproducción simple. Esas organizaciones son blanco de una dinámica económica que despunta en el Brasil bajo la denominación de “Economía Popular Solidaria”. Para las organizaciones de pequeños agricultores, la economía popular solidaria significa parte de un proceso

de desarrollo en que el factor trabajo tiene prioridad sobre el capital. En la práctica, asíéntase en tres ejes: la agricultura familiar; el asociativismo; la mística y la espiritualidad.

La metodología posibilitó que se definiese un público a ser trabajado dentro de la gobernabilidad del programa. El público-blanco fue definido a partir de las asociaciones y cooperativas que mantenían relaciones con Cáritas a lo largo de la caminata del movimiento del Cooperativismo Alternativo. La selección de los grupos siguió a partir de los criterios discutidos con el Consejo Regional y los presupuestos para programa. Actualmente el programa acompaña, de forma especial, 13 grupos.

Una de las frentes de actividades de Cáritas en el Pará ha sido el apoyo al acceso de grupos al crédito público y a la lucha por condiciones de infra-estructura y asistencia técnica, a través de los Movimientos Regionales y Estadales, denominados “El Grito del Campesinos” y relacionados a la Agricultura Familiar del Estado del Pará, posibilitando la durabilidad y sustentabilidad del proceso de desarrollo a largo plazo.

El apoyo de Cáritas Brasileira al proceso organizativo en Cameté

A partir de un proceso consensual entre los propios dirigentes de los campesinos, con asesorías de la Prelacia de Cameté y de Cáritas Brasileira, se creó, en el inicio de los años 1990, la Asociación Casa del Labrador. Ella vino a ser la primera organización colectiva en el municipio que marco el *nuevo ciclo de movilización* (Monteiro, 1996) de las poblaciones rurales en busca de construcción de un instrumento legal que pudiese ofrecer respuestas a la crisis de la agricultura, actuando en el ámbito de la comercialización. La Casa del Labrador, sin embargo de forma débil, funciona como instrumento de comercialización, efectuando la venta de la producción de los asociados y suministrando-les productos industrializados para el consumo familiar.

Desde el su surgimiento, esa organización mantenía estrechos lazos con el Sindicato de Trabajadores Rurales (STR) de Cameté, funcionando en un espacio físico cedido por el propio sindicato, y restringiendo su cuadro social a los socios filiados al STR. Sin embargo el número de asociados de la Casa del Labrador, inicialmente, no afectase 50 personas, una grande parte de los asociados al sindicato ya efectuaba sus compras

en la Casa del Labrador, el que imprimía a la asociación un carácter incrementador de los campesinos asociados al STR.

La Casa del Labrador era una experiencia que surgía en los moldes de las antiguas cantinas comunitarias que funcionaron en las décadas de setenta y ochenta, restringidas al ámbito de una comunidad o de una localidad, situadas en las proximidades de la carretera o de un río. La diferencia es que la Casa del Labrador, que surgió en el inicio de la década de noventa, estaba situada en la sede del municipio y en el mismo edificio de propiedad del STR. Además de eso, había sido proyectada e implementada por un *colectivo dirigente* que se autodesignaba *integración*⁹ y contaba con apoyo de la Prelacia de Cametá y de Cáritas Brasileira, como cuenta un dirigente:

“Fundamos la Casa del Labrador y yo fui recordado para coordinar... Comenzamos con nueve celemines de harina y cuando transformamos para cooperativa nosotros estábamos con 120 celemines de harina. (...) nosotros creamos la cooperativa para facilitar la comercialización de los productos. Nosotros fuimos apoyados por Cáritas (...) aún como Casa del Labrador conseguimos comprar (*fertilizantes con recursos del FNO*) para Oeiras, Mocajuba y Cametá. (...) Nosotros conseguimos un lucro en el *pie de la nota* (5%) que se volvió un grande recurso. Nosotros entregamos el fertilizante en el puerto de los municipios y repasamos la parte de ellos en el lucro (...). Descontado el gasto, el restante fue dividido entre la Casa del Labrador y *las asociaciones de Cametá y de los otros municipios*”.¹⁰ (Entrevista con Domingos Américo, primero coordinador de la Casa del Labrador, gravada en Cametá, en julio de 1999. Los grifos son del autor).

9 Segundo informaciones prestadas por Meireles, ex-presidente del STR, “integración” era el nombre dado al colectivo dirigente del movimiento campesino en Cametá, que reunía los principales liderazgos del STR, Asociaciones, Casa del Labrador y Movimiento en Defensa de la Región Tocantina (MODERT). (Entrevista realizada en Cametá, julio de 1998).

10 La CART es una cooperativa que surgió a partir de la Casa del Labrador. EL cuadro social de la cooperativa creció rápidamente a partir de la adhesión de los campesinos financiados por el FNO, pasando de 48 para 526 asociados.

Cáritas Brasileira apoyó la Casa del Labrador, que después se transformó en la Cooperativa Resistencia, tanto con financiamiento para capital de giro, compra de balanzas y máquinas despulpadoras de frutas; cuanto en la formación gerencial, contable y cooperativista. Fueron innumerables las reuniones de estudio, cursillos y entrenamientos a partir de necesidades concretas, en vista de la organización de la contabilidad, discusiones estatutarias, análisis de mercado, etc. Hoy la cooperativa dispone de personal calificado para ese trabajo de control interno de la organización.

Además del apoyo a la Cooperativa Resistencia en las cuestiones técnicas, Cáritas Brasileira trabajó junto a los socios del STR y de la cooperativa un proceso de formación política que posibilitó un estudio sobre la realidad brasileira, en los congresos, encuentros de delegados sindicales, manifestaciones de calle para negociaciones con órganos públicos y en otros momentos específicos para ese fin. Los dirigentes de ese movimiento tenían claridad de la necesidad de combinar formación técnica y formación política; lucha popular y lucha institucional; acción local con estrategia nacional; la lucha por el pan con la lucha por el poder. Por eso, organizaron y organizan grandes movimientos en la ciudad de Cameté.

La estrategia de fortalecer las de las organizaciones con mayor potencial incrementador de los campesinos, el STR y la Cooperativa, ambos con sede en el área central de la ciudad de Cameté, cumplía también el papel de dotar al movimiento de los trabajadores de instrumentos habilitados y capaces de dar continuidad a la lucha política por la conquista del crédito y de otras políticas públicas que atendiesen a los intereses de los asociados y al mismo tiempo actuasen de forma eficiente en la esfera de la comercialización de los productos agrícolas y en el abastecimiento de los asociados con productos industrializados y otros de primera necesidad. En la década de noventa, el crédito fue la grande conquista de esos campesinos.

Las conquistas del movimiento

Por su formación geográfica, el municipio de Cameté puede ser dividido en de las porciones distintas de tierras: la región de las islas y la región de la tierra firme. En la región de las islas, existen 296 proyectos

financiados por el FNO en los años agrícolas de 1993/1994 y 1994/1995 y 1998-1999. Todos son proyectos de manejo y plantío de açai. En la región de tierra firme, están implantados 249 proyectos del FNO referentes a los años agrícolas de 1993/1994 y 1994/1995, además de 211 refinanciamientos¹¹ del año agrícola de 1999/2000 para implementación de plantíos de pimienta-del-reino.

Los proyectos financiados para el municipio de Cametá en la década de 1990, en un total de 545 emprendimientos y más 211 refinanciamientos, representaron 2% de todos los pequeños proyectos financiados por el FNO en el Estado del Pará y totalizaron R\$ 2.810.439,00 de inversiones. Ese conjunto de proyectos financiados en el municipio de Cametá, en que pesen todas las fallas que dificultaron el desarrollo, represento un grande estímulo para la economía campesina local. Sobre todo en la región de las islas, donde los proyectos tuvieron mejor desempeño, la producción del açai aumento significativamente. Ese estímulo repercutió positivamente en el movimiento político de los campesinos y ciertamente contribuyó significativamente para la victoria de ese movimiento en las elecciones, en una alianza Partido de los Trabajadores(PT)-Partido Popular Socialista(PPS).

Hoy, con el control del poder municipal por las liderazgos campesinas, la Prefectura Municipal de Cametá, a través de la Secretaría de Agricultura, viene emprendiendo esfuerzos en el sentido de implementar iniciativas que envuelvan los campesinos y que les posibiliten mejores condiciones de renta. La Cooperativa Resistencia de Cametá también está aprovechando esa situación un poco favorable y se habilitando, con el apoyo de Cáritas Brasileira, para estar en condiciones de comercializar la producción de sus asociados para la merienda escolar en el municipio.

El que se observa en esa experiencia de conquista del poder municipal por los trabajadores es el hecho de que, mismo con voluntad política para garantizar la participación de las organizaciones populares en las oportunidades ofertadas por la prefectura, la ley exige que las

11 Esos refinanciamientos se refieren a operaciones de crédito realizadas con campesinos que ya fueron financiados en el año agrícola de 1993/1994. Implantaron proyectos de fruticultura y están implantando proyectos de pimienta-del-reino.

organizaciones populares sean tratadas de la misma forma que cualquier empresa capitalista que opera en el mercado. El que significa decir que, se mucho fue hecho, mayores serán los desafíos futuros en esa lucha por pan y poder a servicio de las grandes mayorías.

Bibliografía Consultada

FAVACHO, José Cotinho. *El Catolicismo Amazónico y las CEBs Delante de las Transformaciones Sociales en Ocurrencia en la Región: estudio sobre la pastoral de la Prelacia de Cametá, a la luz de la Teología de la Liberación*. Disertación de Maestría. Rio de Janeiro: PUC, 1984.

MONTEIRO, Raimunda. *Informaciones y Redes de Interacción en el Nuevo Ciclo de Movilizaciones de los Pequeños Agricultores de la Trans-amazónica*. Disertación de Maestría. Belém: NAEA/UFGPA, 1996.

MORÃO, Patrícia. L. Los Impactos de los Proyectos Financiados por el FNO-Especial en los Sistemas de Producción Familiar en el Estado del Pará. In: Leticia Tura y Francisco Costa. (Orgs.). *Campesinado y Estado en la Amazonía: impactos del FNO en el Pará*. Brasilia: Brasilia Jurídica & FASE, 2000. p. 129-176.

SOUSA, Raimundo V. de. *Reproducción campesina, crédito y organización colectiva en la historia de Cametá*. Disertación de Maestría. Belém: FIPAM/ NAEA/ UFGPA, 2000.

8 - Artesanas de un nuevo tiempo¹²

En el Piauí, el escenario de pobreza y desigualdades es profundo, y la cuestión social engendra contradicciones que se enraízan por toda la sociedad, alcanzando la grande mayoría de la población tanto en el campo cuanto en la ciudad. La cuestión latifundista aparece como un de los principales elementos estructuradores de esa problemática, aliada al fenómeno de la seca, a la concentración de las riquezas y del poder y a la ausencia de políticas públicas sociales capaces de reducir las desigualdades sociales.

Delante de esa realidad, la Regional Nordeste IV de la CNBB implanó en 1984 los Proyectos Alternativos Comunitarios (PACs), teniendo como objetivo mayor combatir la problemática vivenciada por la mayor parte de la población rural y ocasionada por la grande seca que asolara la región en el inicio de los años 80.

Cáritas y los PACs en el Piauí

Poco a poco, los PACs fueron se colocando como una opción, expresión de compromiso de la Iglesia con el pueblo y posibilidad real de que las personas pudiesen disponer de una salida frente a las sus condiciones de miseria. En 1987, cuando fue instituido el Secretariado Regional de Cáritas en el Piauí, los PACs fueron reestructurados y pasaron a tener una alcance significativa en las diócesis, constituyéndose en la principal actividad del recién-criado regional.

Tipos de actividades	Número	Porcentaje
Beneficiamiento de productos agrícolas	53	19
Comercialización de productos agrícolas	19	7
Producción agrícola (huertas)	30	10
Confección de artesanía	19	7
Criación de animales/aves	58	21
Captación de agua	38	14
Formación e capacitación	13	5
Alfarería	05	2
Casa de harina	09	3
Otras	33	12
Total	277	100

12 Texto: Equipo del Secretariado Regional de Cáritas en el Piauí.

Desde aquel momento, las primeras evaluaciones realizadas evidenciaron que los PACs surgen de diferentes maneras, siempre de acuerdo con la realidad de cada lugar y teniendo en vista el fortalecimiento de las organizaciones y grupos comunitarios. Ellos existen para fortalecer las iniciativas comunitarias, volcadas para el campo de producción, comercialización de productos agrícolas, criación de pequeños animales, captación de agua y formación socio-política y cultural de las comunidades.

Esas evaluaciones también constataron que, en el general, los esfuerzos de desarrollo de las intenciones de los PACs ni siempre resultaron en atención a los intereses inmediatos en lo que se refiere a la capacidad de generación de renta. Sin embargo, los vínculos y relaciones que se construyen ha sido fundamentales para el madurez de los grupos y para la constitución de nuevos procesos y prácticas sociales. En términos erais, los mismos no promueven alteraciones profundas en el universo de pobreza en que vive grande parte de la población, sobre todo la rural, pero pueden producir acontecimientos nuevos en el su cotidiano, como la afirmación de individuos mientras sujetos de derechos, conscientes de su realidad y, por lo tanto, capaces de producir espacios colectivos ricos en sus prácticas diarias. Es en esa esfera que parece se inscribir *el carácter alternativo de los proyectos alternativos comunitarios*.

La experiencia de la Comunidad Satélite en la periferia de Teresina, capital del Piauí, es un buen ejemplo de esa capacidad de los PACs como instrumento de movilización y poder de grupos populares.

Los PACs en la periferia de Teresina

Localizada en la periferia de Teresina, la Comunidad Satélite surgió en 1975, cuando cerca de 50 familias decidieron ocupar esa área. La memoria del pueblo gravó una historia de reparto y de lucha. Los primeros moradores, en su mayoría, eran familias oriundas de la zona rural, que vinieron para que la ciudad sobreviviera del basural y de la quiebra de piedras, pues en el local existía una pedrera y un basural. Los que tenían más coraje fueron quedando y tomaron la iniciativa de hacer sus cobertizos y cavaron pozos, pues la falta de agua era la principal dificultad del lugar. Había mucha dificultad y disputa para tener acceso a el

agua. Hoy, después de 26 años, la comunidad creció, se volvió un gran barrio de Teresina, con cerca de 30 mil habitantes, sin embargo aún tiene muchos problemas.

En 1988, un grupo de mujeres de la comunidad, donas de casa, formado por 20 familias y cerca de 115 personas, tuvo la iniciativa de discutir, elaborar y presentar Cáritas una propuesta de Proyecto Comunitario, el cual se denominaba “Artesanía – Comunidad Satélite”. Tenía como objetivos criar unión; ayudar unos a los otros; ofrecer alternativas de profesionalización para la mujer y formar un grupo abierto para las necesidades de la comunidad. De los actividades caracterizaban el proyecto: bordados de pequeñas piezas de uso doméstico y pintura en tejidos. Para las mujeres el proyecto no significaba apenas la oportunidad de un trabajo sino una semilla de vida, que proporcionaba el crecimiento en la participación, en el reparto de las sus dificultades y en la conquista de autonomía. En las palabras de una de ellas: *el que aprendemos y experimentamos en ese grupo sirve para una alternativa de profesión.* (Dona Remedios – miembro del proyecto)

Generando renta y poder de las mujeres

El proyecto funciona también como una “escuela”, pues durante los 13 años de su implantación pasaron cerca de 300 mujeres adultas, jóvenes y adolescentes, que aprendieron y tuvieron en el Proyecto auxilio para ingresar en el mercado de trabajo y vivir su primera experiencia profesional. A partir de 1994, el grupo amplió su producción para dulces caseros de frutas regionales. Sus productos son comercializados en el Centro Artesanal de Teresina y en más tres puntos de vendas diseminados por la ciudad. El grupo también expone sus productos en ferias populares.

La jornada de trabajo de las mujeres es de aproximadamente 15 horas semanales. El grupo se encuentra de los veces por semana para hacer la división de tareas y muchos trabajos son hechos en la propia casa de las mujeres. Mensualmente el grupo realiza una reunión más amplia en que es hecha una evaluación y la prestación de cuentas mensual. Conforme los resultados, es hecha el reparto. Hoy cada mujer participante del proyecto obtiene una renta media de R\$ 70,00 por mes, contribuyendo con la renta familiar, al mismo tiempo en que creó un

espacio de estudios y discusiones de la situación de la mujer en la sociedad, haciendo con que ellas se sientan más valorizadas.

Desafíos y Perspectivas

Actualmente hacen parte del proyecto 22 mujeres, siendo 18 adultas profesionales y 04 adolescentes aprendices. De ese total, 04 mujeres hacen parte del grupo desde su implantación, o sea, llegaron a 13 años de participación. Pero durante la implantación del proyecto fueron muchas las dificultades y algunas persisten hasta hoy, en los aspectos de la organización y gestión del emprendimiento y en la comercialización de los productos. En el inicio, el grande desafío era la capacidad organizativa del grupo delante de la poca articulación de las participantes, resultando en un cierto aislamiento e individualismo.

En el desarrollar del proyecto fueron apareciendo los desafíos administrativos: el grupo, por no conocer los mecanismos básicos de la gestión, no daba mucha importancia al gerenciamiento del proyecto, no sabía como calcular el costo de la producción y el valor a ser comercializado, ocasionando prejuicios y un cierto desánimo en las personas. Con la realización de algunos cursos, entrenamientos y la participación de las mujeres en eventos, grande parte de las dificultades fue superada.

Otro desafío ha sido la comercialización. La venta de los productos siempre constituye una grande dificultad para los pequeños grupos que desarrollan actividades económicas comunitarias. Eso ocurre en función del desconocimiento de las relaciones del mercado capitalista y porque trabajan en una lógica diferente de la del sistema. Cuanto a la comercialización, después de superadas algunas dificultades, hoy casi toda producción es hecha por encomienda, y el grupo casi no tiene estoque de sus productos. La grande dificultad del grupo, en el momento, es cuanto al local de funcionamiento del proyecto, pues se trata de un espacio perteneciente a la Prefectura Municipal de Teresina y hay mucho tiempo ella viene solicitando el local para desarrollar otras actividades. El grupo está se movilizandando junto a la comunidad y a la parroquia para encontrar una salida y dar continuidad a los sus trabajos.

Con la experiencia y los conocimientos adquiridos, el grupo pretende encontrar un medio de generar mayor renta y más calidad de vida

para las mujeres y sus familias. Para eso, quiere diversificar cada vez más su producción. El grupo planea instalar una fabriquilla de pequeñas piezas (calzones, calzoncillos, sostenes, sostenes, camisetas etc.) y, así, atender la demanda de los pequeños comerciantes y feriantes.

Artisanos de nuevas relaciones solidarias

Durante los trece años de existencia del proyecto, se percibe algunos aspectos que apuntan para una práctica con la perspectiva de la construcción de nuevas relaciones sociales y económicas, siendo que los “lucros” no son contabilizados apenas como resultados financieros y monetarios, sino en la valorización de el reparto, en la participación y en la dignidad de las personas, sin olvidar el esfuerzo por mejores condiciones de vida.

En el general la realidad del proyecto demuestra que los esfuerzos de desarrollo de sus acciones ni siempre alcanzan, de inmediato, los objetivos económicos deseados. Sin embargo, los vínculos y relaciones que se construyen ha sido fundamentales para el madurez del grupo y para la constitución de nuevos procesos. Así, los resultados del proyecto no fueron capaces de alterar substancialmente la situación de pobreza en que viven las mujeres, pero durante la existencia del proyecto produjeron y incorporaran elementos nuevos en su cotidiano que pasan por la afirmación de las mismas como personas conscientes de su realidad y, por lo tanto, capaces de producir espacios colectivos ricos en sus prácticas diarias por la conquista de derechos.

Es en este contexto que se inserta esa experiencia: en la perspectiva de la construcción de una economía que tenga como prioridad las relaciones de solidaridad, el respeto a los derechos humanos y al medio ambiente, además de carácter educativo y productivo. De ahí la importancia de Cáritas invertir y acreditar cada vez más en el Desarrollo Humano Local y Sustentable, que brota a partir de esas pequeñas iniciativas y tiene como base de sustentación, la participación, la autogestión y el asociativismo.

